

APVNTAMIENTOS
EN HECHO,
Y DERECHO, POR
DONDE CONSTA DE LA
IIVSTIFICACION CONQVE PROCE-
 dio el Cabildo Canonigos in Sacris de la santa Ygle-
 sia Metropolitana de Seuilla, dando la posse-
 sion de la Thesoreria a don Antonio
 de Couarrubias y Leyua, y dene-
 gandosela a dō Francis-
 co de Casaus.



A R A saber quica fue el eminentissimo Nauarro,
 oygamos lo que del dize el insigne Couarrubias, con
 fessandole por Maestro, refiriendo, y siguiendo vna
 opinion suya: *Martinus Nauarrus, quem praeceptorem*
Salmantica habuimus, & nunc Coimbrae, non vulgari sti-
pendio ius Canonicum proficentem, propter eius summam verisq; iuris sa-
pientiam, & mores integerrimos. Y otro dicipulo escriuiendo contra el
 tratado de redditibus Ecclesiasticis, que dedicó a la santidad de Pio
 Quinto, honra al Maestro con estas palabras: *Martinus Apilonea*
Nauarrus vir integritate, & vite inocentia singularis. Flaminio Parifio
 despues de auer venerado como es razon a este venerable Varon, di-
 ze: *Cuius mortē tota Curia deflet.* Y Menochio en vna de sus presuncio-
 nes assema, que fue el año de ochenta y seys, a los ciento y ocho años
 de su edad, que es bien se sepa la merced que Dios hizo a la Christia-
 dad en dar vida tan larga a quien tan bien la supo aprovechar. Este
 pues, doctissimo y Christianissimo Varon con fer el más auentajado.
 en letras que se conocio en su tiempo en vn pleyto que tubo sobre la
 Chantria de Coimbra, que en premio de sus estudios le dio la Seren-
 nissima Reyna Doña Catalina, se halló atajado, y confuso con los
 procedimientos de vn mero executor. El pleyto fue con vn menor, y
 illegitimo, que negociaua con fauor y dineros, y con esto el mero exe-
 cutor se transformaua en mixto quando le parecia sin conocimien-
 to de causa promulgaua censuras, y las notificaua sin querer admitir
 respuestas, y por no recibirlas se retiraua a vn lugarejo cerca de Co-
 imbra, y por esto dixo Nauarro: *Quod is executor clanculum processit, ne-*
que nocte, neque interdū sui vllam copiam faciens, fugiens a ciuitate, simul
ac mandata dabat, abscondensque se in villa, ne quidquam coram se, allegaretur,
velut apes in fixo aculeo, non sine sedi. Apostolica iniuria, & Regia
protectionis conceptu, ac presbiterij, quo se iactat insignitiū ignominia gradē,
idq; o impudentia intolerabile! in tā celebri ciuitate, & tā florētī Academia,
 clero

clero populo, & scholasticis, quorum nobilissimus est in ea conuentus conf-
cijs, idque tum videntibus, tum execrantibus, qui exequutor hac facit, nonne
peccat? nonne grauat parten? nonne item comperitor, & alij, qui talia consu-
lunt, & talia facientem inuuant, & talibusque consentiunt idem faciunt? Et
quidem ita ipse arbitror: quoniam primo hac id genus alia sunt in causa, qua-
re laici nunquam dicunt, vbi est Deus clericorum? cap. magnæ deuot. Se-
cundo, quod per eiusmodi processus scandalum præbatur. Contra cap. nihil
cui in scandalo, de prescrip. cap. 2. de operis ho. Et contra illud, vaili
per quem scandalum venit. Matth. 23. Desta dotrina de Nauarro bien
se comprueba, que el executor de Seuilla, y los que le ayudaron no
procedieron en fauor de la sede Apostolica, sino cõtra su authoridad;
no solo permitiendo, sino aconsejando que se promulgassen semejan-
tes censuras, con tan grande escandalo, y alboroto como se vio, con-
sintiendo, que la parte tomasse la tablilla donde estauan los Preben-
dados pueßtos por excomulgados, y con rifa y mofa se la puließe al
cuello, y la lleuasse a su casa. Los legos que se hallaron presentes a es-
to bien pudieron dezir con razon: Vbi est Deus clericorum? Y si Na-
uarro no lleua bi en que vn clérigo particular se esconda y no parezca
por no oyr a las partes: que dixera de vn Clerigo de Seuilla constituy-
do en tan gran dignidad, que despues de auer excomulgado a sus cõ-
pañeros por no oyrlos se retira a Bollullos, quitandoles la defenfa na-
tural? Y sin considerar, que los dias festiuos se instituyeron en la Igle-
sia para que con mayor sosiego vaquemos a Dios: en los mas solem-
nes del año el mero executor de Seuilla escandalizando, y inquietan-
do al pueblo Christiano procuraua sacar a sus compañeros de la fa-
milia de Christo, mancipandolos, y esferuiendolos en la familia del
diablo, que este es el efeto de las censuras, y el poner a los fieles por
excomulgados en la tablilla. Y aunque es verdad, que todos los hom-
bres pios y doctos de Coimbra con el Prelado, y Cabildo las tuuierõ
por nullas: huyõ algunos Canonigos aunque pocos, q no con zelo de
temor de Dios, sino de odio, y enemistad fingierõ tenerlas por justas,
y las obedecieron: y destes tales no sin causa se siente Nauarro por
estas palabras: Sunt tamen, vt audio, quidam, tamen si pauci, quoru alij re-
pidant timore, vbi non est timor: Alij vero, quod ait dominus, decimant ru-
tam, & mentem, & deglutiunt camelum, quos leuis scrupulus angit, vel po-
tius se angit simulant, qui vrinam dum toram mentem in hanc culpam incen-
dum, aliam grauiorem non obliuiscantur. Esto dixo Nauarro, porque algu-
nos destes Canonigos que se hazian escrupulosos, auian entrado en
las prebendas por conciertos, y pactos reprobados, y con labe de si-
monia, y demas desto estauan suspensos, y irregulares, por no a uerre-
cibido las ordenes al tiempo, y por quien manda la Iglesia, y sin te-
ner la capacidad, y calidad que pide el derecho, pretendian los pueß-
tos y officios que no merecian. Y olvidados de todas estas cosas que
tãto cuydado les deuia de dar, no le teniã, y hazian escrupulo de vnas
censuras pueßtas sin causa, ni razon, y por quien no tenia juridicion. Y

por

por esto dixo Nauarro, que el no comunicarle, *Non erat timore, ac amore Dei, sed vel odio, vel alio malo animo.* Y aunque en este lugar se que-
xo Nauarro en general de quien auia guardado las censuras en otro,
se quexaua en particular de quien le auia euitado : adonde despues
de auer dicho, que ningun hombre de letras y calidad le auia euitado
por estas palabras : ait ; *Excepto forte uno alicuius praua suggestione con-
tra suum ingenium, ac morem quem non credas esse dominum Ferdinandum
à Vascocelos.* Y si Nauarro muestra quexa de quien le euitò, y obede-
cio las censuras del executor , con quanta mayor razon se puede sen-
tir don Antonio del Prebendado, que no solo las obedecio , mas fue
causa para que se promulgassen, poniendo en la tablilla por excomul-
gados a sus compañeros, solicitando asì mesmo prisiones nunca vis-
tas, ni imaginadas: nadie podrá creer, como dize Nauarro, que este
tal fuesse don Francisco de Monfalue: porquè el Dean antes auia de
defender a su Cabildo, y Prebendados, y no amparar a los que no
miran por la autoridad de su Iglesia.

Y asì como Nauarro se quexa de quien guardò las censuras del
executor, estima y alaba a quien no hizo caso dellas, y en particular a
un Parrocho por estas palabras: *Quo fit, ut laude dignus sit quidam huius
ciuitatis Parochus vir vita integra, prima iuris Pontificij laurea à nobis in-
signitus, cui diuina facienti parum curæ, ut audio, fuit hoc trimesi à diuinis
villis dimittere.* Esto lo dixo Nauarro por el Doctor Pedro de Vargas
Porras Cura del Sagrario de la santa Iglesia de Seuilla , persona de
virtud y letras conocidas, que no quiso cumplir, ni obedecer las cen-
suras de don Thomas, como despues sin nùguo mandamiento las obe-
decio Miguel de Véra su compañero.

Llegaron a tanto los excessos del executor de Coimbra , que di-
xo Nauarro, que no solo podia ser recusado por ellos ; *imo castigari,
qui utinam cordis contritione, ac fame aliorum, quam lesi, restitutione, ita
se se castiget, ne tanto grauius diuino iudicio puniatur.* Y en otra parte, fal-
tandole la paciencia, maldize al mero executor, diziendo: *Recogite
omnes annos suos in amaritudine animæ suæ, & nunquam non ploret; nunquā
non conterat eos, nunquam obliuiscatur huius infelicitatis aratis, quæ vidit vr-
bem deformatam, & tristem, & luctuosam ob has censuras.* En esto no ha
imitado don Antonio a Nauarro , pues auiendo encerrado y preso
no tres meses, sino siete, no se ha enojado, ni ha chado maldicio en
ninguna persona de las que noturiamente le han ofendido , ni se e a
oydo ninguna palabra: de suerte, que en paciencia y sufrimiento no
se la ganó Nauarro.

Sintiendo se Nauarro de que no le auian dado mas de quinze ho-
ras, determinò para dexar la possession de la Chantria, con enojo, se
rebueñe al executor, diziendo: *Quis te rogo, adeo ferus, vel ferreus, est,
& ab humanitate alienus, qui non arbitretur, hunc terminum hominis seni,
& laeso natiui breuem esse ad legendas literas Apostolicas, tam gratiosas,
quam executorias, & processum super his fulminaturn, & eorum omnium
exemplar sine copiam cum exemplari conferendum? Et deinde deliberandum*

an relinquere debeat, necne possessionem talis Canturiz viginti, Et co amplius diebus pacifice continuatam. Si Nauarro tan justamente se queixa del executor que le manda dexar dentro de quinze horas possession que ha continuado por veynte dias. Con quanta mayor razon deve mostrar sentimiento don Antonio de que le manden dexar vna possession trienal dentro de tres horas. Sinó es que a esto se satisfaga, diziendo, que a Nauarro se le notificaron las Bulas originales, y el processo fulminado, y para verlo y concordarlo tuuo necesidad de tiempo. Mas a don Antonio solo se le notificó vna peticion de don Francisco con el auto prouido a ella por don Thomas, en que mandó que dentro de tres horas se apartasse de la pretensa intrusion de la Theſoreria, y no teniendo la peticion y mandamiento veynte ringlones, suficiente termino fue el de tres horas para leerlos: que si a don Antonio le notificaran las letras de la gracia de don Francisco con los executoriales ganados en virtud dellas, claro está, que le auian de dar mas termino, y que no se denia executar ninguna cosa sin boluer a Roma, como se verá en su lugar. En este solo se aduierte lo que parece increíble, y es, que auiendo don Antonio obedecido todo lo que se le mandó en los veynte ringlones, sin embargo le prendieron, y excomulgaron. Pues si Nauarro no auiendo obedecido, se queixa de q agrauaron censuras contra el, que dixera si auiendo obedecido se delcomulgaran, y prendieran? En esto tambien se muestra el reportamiento y paciencia de don Antonio, y el exceso del executor de Seuilla. Los procedimientos del executor de Coimbra fueron causa para q Nauarro escriuiesse sobre el capitulo si quando, y cum contingat, de rescip. Y puedeſe creer fue permissiõ del cielo auerſe ofrecido el caso a quien tan bien supo conoçer y dar a entender la potestad delos executores y su modo de proceder, y el poco caso que se deve hazer de sus mandamientos, y censuras quando exceden de su comission, por no proceder como juezes, sino como personas particulares, no guiados por derecho, sino por su gusto; bello leuato, que en nuestro vulgar Castellano es lo mesmo, que dezir descaradamente. Y condena por peccado mortal a los que obedecen y no resisten a los mandatos de semejantes juezes, pruenalo con esta instancia. El buen juez se dize ministro de Dios en la tierra, cap. non solum, cap. qui maius 24. q. 2. Vide riuus iudicium censetur proſtute de vultu Dei, cap. vt nostrum, de appel. Sed de vultu Dei non potest egredi nisi iustitia, & veritas, cum Deus ipse dicat, ego sum via, veritas, & vita. Ioa. cap. 14. & in Psal. 24. dicuntur: Vniuerſe via Domini misericordia, & veritas. Y desto se infiere, q quando el juez juzgare conforme a justicia, verdad y misericordia, será tenido por ministro de Dios, y como tal deve ser obedecido y reuerenciado, mas haziendo contra justicia, no será ministro de Dios, sino del diablo, y este tal no merece nombre de juez, cap. iustum 23. q. 2. ni aun de hombre, sino de bestia irracional, como dize Aristoteles. Farinacio, que como Fiscal de la Camara Apostolica miró tanto por su autoridad, dize, que deve ser castigado el que obedeciere y no resistiere

litiere a semejantes executores; y Antonio Fabro afirma en vna resolución, que el que obedeciere estos mandatos no terná justa excusa, pues el derecho le dá licencia para resistirlos, y en el está dispuesto el castigo de los executores, que exceden sus comisiones; y Butrio a quien refiere Navarro dá la razon, porqué nó se castigan.

Nó se contentó el autor con traer las nulidades de los procedimientos de los executores, sino tambien pone remedios para librarnos de ellos: empeçando por el dela fuerza: este se tubo por tan eficaz en Roma, que no le quisieron poner con sus obras, y así el Consejo Real de Castilla le mandó imprimir a parte, como cosa tan docta, y necesaria. Tambien pone por remedio para librarse del executor acudir a el Ordinario, para que le ampare y defienda como tiene obligacion. Y de no averle defendido el Obispo de Coimbra, le quexa Navarro, diciendo. *Quos it, ut merito Martinus Conquari posset non de ipso presule integerrimo, qui rem ad suos delegavit officarios sed de his qui in causa fuerunt, ne id fieret.* Conforme a este remedio don Antonio acudió a el Illustrissimo señor Patriarcha su Arzobispo, y se querello de don Thomas, y pidió castigasse sus excessos, y librase de la prision en que lo tenia puesto la justicia Real. Y su Señoria Illustrissima como hizo su Obispo de Coimbra, remitió la causa a el Provisor, el qual deviendo amparar, y defender a don Antonio, declarando por incurso ha don Thomas, y a don Francisco en las censuras de el Canon, privando los de sus Beneficios, por averse hecho la dicha prision, por no dexar don Antonio la Thesoreria, como lo dexó, enseñado Clemente 5. in Clemen. 2. de peccatis, no solo no lo hizo así, autes mandó cumplir los mandamientos de vn mero executor prendiendo a don Antonio por fugitivo. Si el Provisor de Coimbra cumpliera los mandatos de el mero executor, cierto es, que no se contentara Navarro con que le privaran y suspendieran de oficio sino le castigaran conforme a su delito, y exceso, pues deviendo defender la jurisdiccion ordinaria, y a sus subditos y ouejas, las entregava a el lobo.

Tambien puso Navarro otro remedio (ya mi ver el mas eficaz en este tiempo por estar fundado en derecho natural) y es que se resista a el executor, que quisiere executar de hecho, y principalmente quando no ay juez a quien acudir, q̄ auiq̄ es verdad, que ay vn titulo *ut ne mo ius sibi dicat.* Tábien tenemos otro q̄ le intitula, quando liceat sine iudice se vindicare. Y para esto dize Maranta, q̄ se puede conuocar los amigos, y vezinos para resistir a el executor q̄ a hecho quisiere executar.

No solo pusieron en cuydado a Navarro los procedimientos de el mero executor sino el modo que auia de tener en su defensa, hazianle cargo, de que siendo tan gran letrado, y sabiendo el derecho de su contrario se queria alçar con el, y satisfaziendo a esto despues de auer mostrado con evidencia no tener justicia su competidor, dize. *Ex hoc dicto inferitur quod sine mente sonum dant, qui clamant competitori meo, a me nulli beneficium,* contendo, *ut arbitet, nullum esse iuris peritum adeo perfricta fronte, ut coram eruditis affirmare audeat. At in contrariam ipsius fuisse futuram, etiam si ego non obstiterem, si modo litteras alias Apostolicas non haber, quam eas de quibus disputamus, ut mox apparebit.* Los que an hablado de por mayor en este caso sin tener noticia de el queriendo hazer a don Antonio de mala conciencia (ya que no docto) dezian que

hazia contra ella, en yr contra vnas Bullas Apostolicas, quitando el derecho a don Francisco sin reparar que es error manifesto el dezir q don Francisco a tenido Bullas Apostolicas en que se le ha hecho gracia de la Theforeria, y si las a tenido no las a exhibido. Y respeto desto dize don Antonio lo mesmo que Navarro, que si don Francisco no tiene mastitulo que la copia simple que a mestrado q a su leal saber, y entender in verbo Sacerdotis, no tiene sombra, ni rastro de justicia, sino obligacon de restituir todos los gastos, costas, è intereses que se han seguido, y siguieren a el Cabildo, y a don Antonio, porque no esta dispensado en los defectos que padece, ni para la Theforeria, ni el Canonicato, ni la Coadjutoria, ni para las ordenes, ni para la pension: y ansi esta en pecado mortal, no solo don Francisco, sino los que le ayudan, y defienden, y en particular el que conforme a el Santo Concilio de Trento tiene obligacion de ver y examinar todas las dispensaciones, y gracias Apostolicas. Tambien se le hizo dificultoso à Nauarro, con su modestia, y compostura el poner algunas excepciones, diziendo. *Hec exceptio materiam tangit, illius generis est, ut malim abscondere, quam proferre, eam tamen quam minimè potero competitoris de decore, tractabo præsactis veniam, siquid eum nollès offendero, quod ius meum defendam, alioqui nullatenus offensurum, quamquam me non quidem ipse competitor, de cuius animi candore non malè sentio, sed aliquot illius fautores, ad oppositum faciendum, lacesiverint verbis, parum se dignis, sed absit, ut malum pro malo rependamus.* Navarro solo dize, que le ofendieron de palabras. A don Antonio no solo de palabras, sino de obras, prendiendole tan ignominiosamente, y por escrito diziendo don Francisco en sus peticiones, que estava anathematizado, y incapaz de la Theforeria. Tampoco de esto se quiso ofender don Antonio, antes dezia, que era de estimar, que aviendo nacido don Francisco incapaz, y siéndolo por tantas razones tuviesse traça para querer ser capaz, y que no lo fuesse quien siempre lo ha sido.

Nauarro, con color que era para su defensa, puso todas las excepciones que le parecieron a proposito. Y aunque don Antonio prouocado de lo que se ha hecho con el, podia poner algunas no dignas de quien pretende ser Theforero de Sevilla las omite, que no es conforme a su condicion, y conciencia el dar mal pormal.

El caso de la Chantria de Coimbra, casi es el mesmo que de la Theforeria de Sevilla, en ambos se halla menor, y illegitimo. Y en quanto a el favor, y dineros la parte publica mas de lo que deve ser. Y lo cierto es, que el favor no estanto, ni de quien se prometen, ni los dineros llegan a la suma que dizen; y quando lleguen sies en quartos ternan menos de costa. Otros no hizieran vizarría de estos favores, y gastos, mostrando las cartas de sus valedores, porque no se ofendiesfen, pues se sabe que es cosa reprobada en derecho el dar cartas de favor a los litigantes por la Rubrica, *ne liceat potentioribus, litigantibus patrocinium prestare.* Y quando huuieran expendido algun dinero, no lo devian manifestar, porque quando vian que don Thomas hazia todo lo que don Francisco pedia en sus peticiones mandando, que no se admitiesen las de don Antonio, y que se rompiesen prendiendole, y excomulgandole, porque avia obedecido sus mandamientos tosmarian ocasion para dezir, que estos procedimientos se hazia

4
por quenta de gastos, y no de justicia, Para mostrar don Antonio la q̄ tiene imitando, en todo a el prudentissimo Navarro protesta q̄ lo que dixere en este discurso no es por ofender sino por defenderse, y para cūplir mejor con este intento solo se valdra de las q̄ llama Bullas don Francisco, y de sus mesmas peticiones, y de los autos proveydos a ellas por el Cabildo, y por don Thomas, y de todos los proveydos por el Audiencia, y de la possession que pretende tener. De suerte, que para comprobacion de su derecho solo se valdra don Antonio de los fundamentos en que don Francisco pretende fundar el suyo, y para que todo se entienda de rayz, y claridad se divide este discurso en tres articulos, que son los siguientes.

Primero Artículo.

EN este articulo se probara como don Antonio es trienal possessor, con titulo el qual no solo está fundado en la gracia del aternal sino en derecho comun, y ordinario: y así a hecho y haze los frutos suyos y se le deven en conciencia y justicia sin embargo de la intrusa violēta, improba, viciosa y atenta possession que intentó a tomar don Francisco.

Segundo Artículo.

EN este articulo se asentara, que caso negado, q̄ don Antonio no tuviera derecho a la Theforeria no le puede tener don Francisco por ser incapaz, y quando tuviera alguno le avia perdido por aver intentado a tomar la possession, estando en ella don Antonio, y contra su voluntad: respeto de lo qual don Francisco, y todos los que fomentan su causa, y le consienten recibir, estan en pecado mortal, y con obligacion de satisfacer a el Cabildo, y a don Antonio la injuria, daños, e intereses que se le han seguido, y siguieren de este caso.

Tercero Artículo.

EN este articulo se mostrara con evidencia, que quando confessaramos no tener derecho don Antonio a la Theforeria, y tenerle don Francisco, q̄ todo lo hecho por don Thomas, como mero, o como mixto executor es nullo, y por el cō siguiente lo son todas las cēsuras, q̄ ha fulminado en esta causa, y los mādamientos de prisión, q̄ ha probeido en ella cōtra don Antonio, segun la qual don Thomas, y los q̄ impartierō el auxilio para hazer la dicha prisión, y los q̄ ayudaron a ella, y los q̄ no la estoraron pudiendo, están iucursos en las censuras del Canon, y con obligaciō de satisfacer, y restituyr a el Cabildo, y a don Antonio los daños, e intereses que se han seguido, y siguieren de semejantes procedimientos. Para mayor claridad de este discurso en el hecho del primero articulo se advierte, q̄ aviendo vacado la Theforeria de esta Santa Yglesia por el mes de Otubre de veynte y tres, el Illustrissimo Señor don Pedro de Castro Arçobispo, que fue de Sevilla en s. de Noviembre del dicho año de veynte, y tres, hizo collaciō della a don Antonio de Couaruias su Provisor por imposiçion de su bonete, confiriēdo selatām authoritate ordinaria, quam virtute gratiæ alternativæ, vel ea via & modo, & forma, q̄ mejor de derecho podia. Y en el mismo titulo dió mandamiento el dicho Señor Arçobispo con censuras para que el Cabildo diessse la actual possession, y fructos de la Theforeria a don Antonio en virtud de que, y en la forma que se le confirió la Theforeria, por tres razones.

La primera, para que se entienda, que si el titulo de don Antonio es de Noviembre de veynte y tres, y la gracia que pretende tener don Francisco es de Noviembre de veynte y quatro (que es vn año despues) que don Francisco que

que ha impetrado el derecho de don Antonio: y segun esto, no tiene porq̃ formar quexas, de quez desfiende su possession, y derecho; que si quexas fueran de importancia, ninguno las pudiera dar mas justificadas que don Antonio, pues siendo poseedor con titulo, y buena fe, le pretende molestar, no para obtener la Theforeria don Francisco, que esto bien se sabe; que no puede, y menos no queriendo mostrar las Bullas que dize, tiene de su gracia; y sin quererlas exhibir torpeza fuera en don Antonio el dexar su derecho, el qual, &c. no quiere tratar de quexas, sino de apoyar su justicia en estos apuntamientos, y que quedé entendido, como don Francisco es el impetrante.

*ing. in re benefi-
cij solat. in re
negotio ab impetrante*

Dixose, que la gracia de don Antonio se hizo autoritate ordinaria, vel virtute gratia alternativa, &c. Para que se sepa, que el titulo de don Antonio no se funda por agora en la alteratiua; sino en la provision ordinaria, como adelante se dirá. Y agora solo se advierte, q̃ por sola la collacion se le adquirio pleno derecho a don Antonio en la Theforeria, Couar. lib. 3. var. c. 1. §. n. r. ibi: *Sola collatione beneficij absq; apprehensivis possessione, ius in re, & perfectum tribuere; post quā ille, cui collatus fuerit beneficij ratā habuerit, cap. si tibi absenti, de preben. in 6.* Este principio es tan sabido, y assentado en derecho, q̃ no tiene contradicor: y assi Garcia 4. p. c. 1. citādo a muchos, resuelve, q̃ po. sola la collacion del beneficio, o prebenda, se adquiere pleno derecho al que acepta, sin q̃ sea de substācia el tomar la possessiō, q̃ solo es de solemnidad, y necessaria para intentar los interdictos possessorios. Y q̃ cō solo el titulo se adquira pleno derecho en el beneficio, lo tiene Rebuso in c. cū super. n. 72. de causa possel. & proprietatis, ibi: *Statim habito titulo beneficij transit, ius etiā antequā clericus apprehendat possessionē beneficij.* Y assi dize, q̃ deve ser preferido en el beneficio el q̃ tiene titulo anterior, aunq̃ no tenga possession del beneficio, y entiēde la ley quoticas, C. de rei vēdicatione, q̃ preficiere al q̃ está en possessiō, aunq̃ tenga titulo posterior en las cosas temporales, mas no en las espirituales, q̃ en estas con solo el titulo, sin la possessiō se adquiere pleno derecho. Y en el n. 74. dize, q̃ no se puede intentar el remedio possessorio del beneficio, sino es aviendose aprehendido la possession del.

A se dicho esto para q̃ se vea, q̃ quādo don Antonio ho tuviera la actual possession de la Theforeria, como la tiene, q̃ por la colacion acceptada tiene pleno derecho, & ius in re de dōde se entenderá quā sin fundamēto son los mādamiētos de don Thomas de Ayala, en q̃ manda, q̃ don Antonio dexe la possession intrusa, que le dió el Cabildo; porq̃ don Antonio, como está dicho, no tiene adquirido derecho por ministerio del Cabildo, sino en virtud del titulo referido.

*pot. ant. in re
propria summi
pos. beneficij
a Mat. 2.*

Dixose assi mismo, q̃ la collaciō fue por imposicion de vn bonete, porq̃ se entiēda, q̃ con esto se le dió licēcia, y facultad a don Antonio para tomar la possession de la Theforeria estando vaca; *propria autoritate, c. 1. quid sit in vestituāz c. 2. de consuetudine, Rebuso in praxi, tit. de immisiōne in possessionē, n. 6. ibi.* Si tamen Episcopus conferendo tradiderit tibi pileū, vel calamū, poteris ingredi possessionem beneficij propria autoritate, quia per hoc datur facultas ingrediendi possessionē. Esta mesma doctrina tiene y desfiende Couarrubias, vbi supra, nu. 7. vers. prius; Nēpe Pileo nā in hac specie existimo, tacitē datā fuisse licentiā a Prelato accipiendi possessionē propria autoritate, absq; alio iudicis decreto. De estas doctrinas biē se infiere, q̃ don Antonio pudo tomar propria autoritate, la possession de la Theforeria, mediante la licēcia q̃ se le dió en el titulo, por imposiciō del bonete. Lo qual es en tāto verdad, q̃ aunq̃ no tuuiera licēcia para tomar la possessiō, estādo vaca, la pudo tomare cō solo el titulo, Corrasio enaley naturaliter, §. nihil cōmunē, n. 71. ibi. *Qua in re volo canonistā vñ diligēter adnotare, vt quāquā nō sit alieni cōcessū sacerdotij possessionē remere, & suo sensu intrare; Si tamē quis sacerdotij vaquā possessionem sua auctoritate, sine executoribus, seu ante fulminatum processum intret, non per hoc ius suum perdit, explēdida ratione: Nam tantū in sacerdotij collatione operatur collatio, quantum illeclinis electio. Panormitanus in capit. dudum*

col. 2. de electione, docentes, in cap. cum olim, de causa
 posses. & proprietatis: *Electus autem, & confirmatus auctori-
 tate propria statim possessionem apprehendit absq. periculo amif-
 sionis iuris sui, quare administrat ante installationem, seu inductio-
 nem in possessionem auctoritate superioris faciendam.* Cap. nos-
 tri, de elect. cap. auaritia, eodem tit. in 6. Perus. in dict. c.
 eum qui. Desta doctrina de Corrasio, y de los textos en
 ella referidos, bien se comprueba, que la posesion no
 es de substancia, y que con solo el titulo se administra,
 y percibe los frutos, y que con el se puede tomar la pos-
 session, propria auctoritate, esto mesmo tiene y defien-
 de Couarrub. vbi supra, n. 8. versi. quod si iuris Pontificij
 ibi; *At si quis canonicum habens titulum propria auctoritate be-
 nefitij vaquam possessionem apprehenderit, opinor nihilominus
 eam possessionem iustæ, & veræ possessionis effectus habituram;
 cum ob communem sententiam, tum ex eo quod si possessor male
 fuerit, non requirens iudicis licentiam, canonico tamen titulo, &
 iusto possidet.* Con esta doctrina del señor Presidente Co-
 uarrubias, queda bien entendido como no pueden per-
 judicar a don Antonio, ni a su derecho los mandamien-
 tos de don Tomás de Ayala, en que manda, que de-
 xe la posesion intrusa, que le dio el Cabildo, o que le
 dará por desistido della; pues como está dicho, ni don
 Antonio tiene titulo, ni posesion por ministerio del
 Cabildo, sino causada de su titulo, y por ministerio del
 derecho, como se dirà en su lugar.

Pudiendo pues don Antonio en virtud de su titulo,
 tomar la posesion, propria auctoritate, ex supradictis,
 en ocho de Enero de veinte y quatro, presentò en el Ca-
 bildo de Canonigos in sacris, el titulo, y mandamiento
 y pidio la actual posesion, y frutos de la Thesoreria:
 y el Cabildo no admitio el titulo, poniendo por excep-
 cion a don Antonio, que estaua excomulgado, sin de-
 zir, que excomunion era, ni porque causa, ni en que tie-
 po se promulgaron las censuras, ni porque juez, ni a pe-
 didimiento de quien. Todo lo qual se deuia alegar, y pro-
 bar para admitirse esta excepcion, conforme al cap. 1.
 de exceptionibus, lib. 6. y de otra suerte no se admite se-

*et cap. 1.º no admititur,
 nisi ex except. allegat*

mejante excepción, y menos en este caso; pues despues de probada no impide tomar, ni dar posesion del beneficio, por ser, *quid facti*, cap. *cum nostris*, de concess. prebend. Y esta es la razon, porque aunque vno este excomulgado, puede dar, y tomar posesion del beneficio, cap. *pro illorum*, de prebendis Capella Tolosana, q. 487. ibi *Quod aut queritur de possessione, que est facti, et illa recipi potest, qui hac potest dari, et capi per excommunicatum*, cap. *pro illorum*, de prebend. Y de ser la posesion que se dà de las prebendas, *quid facti*, se escusaràn de simonia los q̄ las dan por interese, mas no de obligacion de restituir lo que huieren recibido: Porque quãdo vno tiene obligacion de hazer alguna cosa por el ministerio de su officio, no puede llevar ningun premio por hazerla, l. 2. ff. de conditione, ob turpem. De suerte, que quando don Antonio estuuiera excomulgado, no por esso se le pudo denegar la posesion; demas que el Cabildo no tiene conocimiento de causa, sino de vn nudo ministerio en dar la posesion, como lo resuelve Rebuso in praxi, tit. de immittendo in possessione, nu. 42. ibi, *Qui induit in possessionem non est nisi nudus minister*.

Lo qual se comprueba del cap. *Pastoralis*, §. quia, vero, de officio deleg. ibi, *Non cognitio, sed executio demandatur*. No teniendo el Cabildo sino vn nudo ministerio en dar las posesiones de las dignidades, los que fueron parte para denegarsela a don Antonio, queriendo tomar conocimiento de causa se ajustaràn con su conciencia, y veràn en ella la obligacion que tienen de restituir y satisfazer el daño, y inconuenientes, que a esto se han seguido.

Para mayor justificacion de su causa, boluio don Antonio a reproducir en el Cabildo el titulo con el mandato de immittendo, y presentò con el testimonios, y papeles, con pareceres de los Padres mas doctos y graues desta ciudad, por donde parece, que don Antonio no auia estado excomulgado, y que a mayor abundamiento, estaua absuelto ad cautelam. Y aunque confetò al Cabildo no estar excomulgado don Antonio, no quiso

quiso admitir el titulo, ni darle la actual posescion. Don Antonio teniendo por aprehension de posescion la denegacion, y impedimento que le ponía el Cabildo, la fue continuando por diferentes actos.

Los quales no fueron tomar nueva posescion, fuit continuar la que tenía, por ministerio del Derecho; y por el impedimento, y denegacion se adquiere posescion verdadera, lo tiene Rebufo, vbi sup. ibi; *Quinto limitatur, nisi impeditus fuerit ab aduersario, tunc pro possessore habetur*. In iure ciuili, de regulis iur. doctores, in l. r. §. si iusserint de acquirenda posf. idē Rebuf. to. 39. regiarum constitutionum, tractatus de materijs possessoris, in prefat. nu. 111. ibi; *Duodecimo, quando aduersarius impedit nequis possessio nem apprehendat in odium eius, lex fingit apprehensam, & facit prohibitum possessorem*. l. cum vnus, in fine, cum lege sequenti, ff. de boni. auth. iudi. cap. contingit, de dolo, & contum. *Nam regula iuris est, quod per me non stat, mihi non est imputandum*. No estando pues por don Antonio el auer tomala posescion, y constando del impedimento que le puso el Cabildo, cierto es, que se le adquirio la posescion por el ministerio del derecho, ex supra dictis.

Vase ponderando, y aduirtiendole esto, para que reconozca don Francisco, que la posescion que tiene don Antonio no se la dio el Cabildo, sino el derecho, mediante el titulo, y collacion que tiene; y así ni don Francisco pidio cosa que perjudicase a don Antonio, quando pidio, que se desistiese de la intrusa posescion que le dio el Cabildo, ni don Thomas de Ayala proueyó cosa que le perjudicase; porque como está dicho, el Cabildo no dio derecho ninguno a don Antonio.

Y que el impedimento se tenga por aprehension de posescion en las prebendas, lo tiene decidido la Rota, por Lubouicio, decif. 366. nu. 2. ibi; *Non obstat quod possessio non sit capitulariter capta, quia si non potuit capi, propter impedimentum, in ipso facto, illi præstitum, quod non obstat, imo haberi debet pro possessore*. l. quamuis, C. de bonis auth. iudic. possi. Afflictis decif. 302. *Et in terminis, quod possessio non capta capitulariter, propter impedimentum suffragetur, fuit dictum*

8
in causa Placentina Decanatus. Y Beltraminio en esta
decisión, litt. B. dize, que aunque es verdad, que la pos-
sésion de las prebendas se ha de tomar capitulariter; q̃
esto se limita: *Et non habet locum quando capitulum denega-
uit tradere possessionem, tunc enim potest etiam non capitulari-
ter possessio capi, & habetur, ac si capitulariter capta esset, cap.*
si capitulum de concessione prebende, lib. 6. Y en este
lugar refiere Beltraminio otras muchas decisiones, y au-
tores, para comprobar, que quando el Cabildo denie-
ga, o difiere dar la posesión sin causa, se puede tomar
propria autoritate, & non capitulariter. Segun lo qual, auie-
do negado el Cabildo la posesión a don Antonio, y
auiedosele transferido por el ministerio del Derecho,
la fue continuando, y esto no fue tomar posesión de
nuevo, siuo declarar de palabra, y de hecho su voluntad
y aceptar la posesión que se le auia adquirido por el
ministerio del Derecho, arg. tex. in §. in extraneis institu-
ta, de heredituum qualitat. differen. l. heri, de acquirenda
heredit. Sese decis. 118. n. 21.

120
Estando don Antonio continuando la posesión de
la Thesoreria, mediante el titulo, y collacion arriba refe-
ridos, el Cabildo proueyó diferentes autos, en q̃ anu-
ló la posesión de don Antonio, y le multó porque vsa-
ua della. Destos autos apeló don Antonio, y se presen-
tó por via de fuerça en el Audiencia, a donde se declaró
hazerla el Cabildo en conocer, y proceder, y en auer
multado a don Antonio, porque vsaua della, y le man-
daron otorgar, y reponer, y remitieron la causa al Ordi-
nario, ante quien se fue prosiguiendo en razon de los
frutos, y manutencion: hasta que por muerte del Illus-
trissimo señor don Luys Fernandez de Cordoua, el Ca-
bildo, en Séde vacante, lo cometio a don Andres Yua-
ñez de Heredia, Canonigo desta santa Iglesia, el qual
sin embargo de las contradiciones hechas por parte de
el dicho don Francisco, y del Doctor Lucas de Soria,
dio mandamiento para que el Cabildo, Canonigos in
sacris, debaxo de ciertas penas y censuras, admitiessse el
titulo de don Antonio, y le diessse la actual posesión.

Este

Este mandamiéto se notificò al Cabildo, y por no auer le obedecido en el termino que se le dio, acusò la rebeldia, y pidio ante don Andres de Rueda Rico, Prouisor, y Gouernador que fue deste Arçobispado, agravase las censuras puestas por don Andres de Eredia su antecesor, contra el Cabildo, y singulares personas, hasta que con efeto cumpliesen lo mandado por el dicho don Andres de Eredia. Y el dicho Prouisor huuo por acusada la rebeldia, y dio mandamiento con penas y censuras agravadas, para q̃ el Cabildo dentro de vn dia cumpliesse el mandamiento dado por el dicho don Andres de Eredia. Este mādamiéto se notificó al Cabildo: Y por parte de los dichos don Francisco de Casaus, y Doct̃or Lucas de Soria, se apelò, y lleuò al Audiencia por via de fuerça de los autòs proueydos por los dichos Prouisor, y don Andres de Eredia, a donde se declarò no hazer fuerça los sobredichos, en auer mandado dar la possession a don Antonio. El Cabildo, debuelta la causa, en execucion y cumplimiento de los mandamientos arriba referidos, admitio el titulo de don Antonio, y le mādó acudir con los frutos, y rentas de la dicha Thesoreria, conforme a los estatutos de la Iglesia, y a lo que està dispuesto por derecho, desde que presentò el titulo; pues no ha estado el residir por el: Seraphi. decis. 1015. n. 1. ibi; *Quia sicut capitulum tenetur restituere fructus pro tempore, quo denegauit tradere possessionem: vt per Calderi. conf. 17. de præbendis, Couar. variarum, lib. 3. n. 13. vers. 10. Puteo lib. 1. decis. 283. Ita etiam debet teneri pro tempore recessus & recessus, pro aliquo negotio est ita præilegiatus, sicut & ipse negotium.* Por esta decisiõ, y por la grauedad de los Autores en ella referidos, està practicado en las Iglesias, y Cabildos el dar los frutos delas Prebendas desde el dia que presenta el titulo el Prebendado, y desde este dia gana antigüedad, sin tener consideracion al dia de la possession, quando no està el residir por el, como no estuuò por don Antonio. Y es de aduertir, que no se tiene, ni juzga por nueva possession la que le dio el Cabildo, en treze de Iulio del año passado de veinte y seis:

D

pues

pues esto no fue mas que darle la calidad que le faltaba, que eran los frutos y consentimiento del Cabildo, y por parte de don Antonio continuar la posescion con actos hechos por voluntad del Cabildo, y que no sea nueva posescion, sino continuacion de la que tenia don Antonio, lo tiene la Rota en vn Canonicato de Santa Maria Rotunda en Roma, la qual decis. refiere Lancel. 2.p.c.4.lim.1.â num.93.& 94.in fine: *Nihilominus Domini ad rationem minime attendentes concluderunt, quod stante prima possessione bona, ut in facto praesupponebatur, licet esset instrumentum taliter, ac sine fructibus, secunda esset continuata, & consequenter esset secunda eadem, & non diuersa à prima, &c.* Esta decis. parece decide nuestro caso. Don Antonio tenia titulo, y posescion civil, y natural de la Theforeria, nó le daua los frutos, admitio el Cabildo el titulo, mandò acudirle con ellos: lo qual no fue dar, ni tomar posescion de nuevo, sino vna continuacion con la calidad de lo que faltaba a la posescion. Y que esto no sea nueva posescion, sino continuacion, se comprueba de vna dotrina singular de Bartolo, in lege 3. de adquisenda posses. referida y seguida por Surdo consejo 93.n. 12. Y esto no obsta el auer pedido don Antonio al Cabildo en diferentes peticiones, sin perjuizio de su derecho, y por conseruar el del Cabildo, quedandole nueva posescion de la Theforeria, pondria la que tiene en sus manos. Porque a esto se responde, que el Cabildo no aceptò, ni proneyò cosa alguna a las peticiones de don Antonio, y así fue visto aprobar, y ratificar la posescion que tenia, anadiendo de nuevo su consentimiento con la calidad arriba referida. Y caso negado, que el Cabildo aceptara lo que pidio don Antonio, no pudo hazer, que dexasse de ser posescion la que tenia: *Cum apprehensio possessionis est facti, facta autem pro infectis haberi non possunt.* l.in bello, §. facta de captiu. & post limi.

Y quando dieramos caso, que el Cabildo huiera aceptado lo que pidio don Antonio, y pudiera hazer q̄ fuera nulla su posescion, auiedo dicho don Antonio, que la dexaria en manos del Cabildo, sin perjuizio de ambas partes, no auiendo se verificado, la condiciõ fue
como

como sino la huiera dexado: Ccccino decis. 286. nu. 6. ibi; *Sine præditiõ iurium suorum; quæ protestatio præseruat ius ipsius; & quatenus per autum inferatur præiuditiũ, perinde est ac si non fuisset factus.* l. testam. Centurio, §. fin. de manum. testam. De lo qual se infiere, que el auer dexado la possession don Antonio, sin perjuizio de su derecho, es como sino huiera hecho el dicho ofrecimiento: Y anti lo entendio el Cabildo, pues le mandò dar los frutos desde el dia que presentò el titulo. Y don Antonio fue prosiguiendo, y continuando la possession que tenia cõ la calidad que de nuevo le daua el Cabildo, sin tener esto por nueua possession; pues para esto era necessario apartarse con efecto de la primera que tenia, l. qui bona §. quod scriptum, de acquirenda posses. ibi; *Hoc solũ statuit, vt ex alia causa id possideret; nam si quis ommissa possessione prima eiusdem rei, de nouo ex alia possessionem nancisci velit.* No auiedo dõ Antonio apartadose de la primera possession, es visto continuarla con nueua causa; Porque aunque es verdad, que no pueden tener dos vna possession, bien sepuede tener, por muchas causas, l. 3. §. ex pluribus, de acquirenda posses. ibi; *Ex pluribus causis possidere eandem rem possumus.* De fuerte, que don Antonio no tiene dos possessiones, sino sola vna por diferentes causas y razones, vt patet ex supradictis.

Anse referido en el hecho los fundamentos arriba referidos, solo para assentar, que la possession que tiene don Antonio la tiene por su titulo; y por el ministerio del Derecho, aprobada por el Cabildo el qual no ha da do ningun derecho a don Antonio en la possession, de que se sigue lo que seha repetido tantas vezes, que don Francisco de Calaus no pidio cosa de substancia, en que don Antonio dexasse la possession intrusa que le dio el Cabildo: ni don Thomas de Ayala proueyò cosa que perjudicasse a don Antonio: pues como se ha visto, don Antonio no tiene mas que vna possession causada de su titulo, y por ministerio del Derecho; sin tener ninguna cosa por mano del Cabildo; pues el admitir el titulo, y dar la possession actual fue de obligacion y neces-

*possessione prohibita de lais
Sine protest.*

fidad: y así no se puede dezir, que el Cabildo dio ninguna cosa a don Antonio, sino que cumplió con su obligación, y ministerio: con lo qual se da fin al hecho deste primero artículo.

Esto supuesto en Derecho, se presupone así mismo que aunque es verdad, que solo su Santidad *in primordiis Orientalis Ecclesiae*, instituyó, dispuso y ordenó las Dignidades, Prebendas, y Beneficios Ecclesiasticos, cap. 1. & 2. 22. dist. Y siendo su Santidad quien dio el orden arriba referido, claro está, que la colacion ha de pertenecer a quien hizo la disposición: arg. tex. in ciadmonet, de renuntiatione. Esta facultad que tenia y tiene su Santidad de proueer todos los beneficijs Ecclesiasticos en toda la Christiandad, como cabeça della, la dio y comunicó a los Obispos, mientras no ordenasse y proueyesse otra cosa, para que cada vno en su Diócesi pudiesse conferir y proueer todas las prebendas y beneficijs, cap. qui se scit, ibi; *Qui vices suas in alijs impartiuit Ecclesijs, vt in partem sint vocatæ felicitudinis, non in plenitudine impotestatis, cum multitudo stupet, ibi; Vices enim nostras tue committimus potestati;* 3. q. 6.

Proueyendo los Obispos los beneficijs, y prebendas, en virtud de la gracia hecha por la Sede Apostolica; el proueydo por el Obispo con razon se llama Prouiso Apostolico, Redoano de spolijs, q. r. n. 41. ibi; *Quia si habes beneficium á sede Apostolica immediate, siue ab Ordinario, omnino Papa habes, quando authoritate, quam sibi concedit Papa, ordinarius confert,* cap. vt animarum, de constitutionibus, in 6. Clem. ne Romani, eodem tit. cap. instituto 27. quest. 2.

Segun este principio, teniendo don Antonio el titulo del Ordinario, como está dicho, justamente se dize prouision Apostolica y Ordinaria. De donde se infiere, que hazen contra justicia, y conciencia los que le contradizen, sin auer visto otro anterior.

Por tener su Santidad las prouisiones de los Obispos, como propias suyas, y hechas en su nombre por su autoridad, mediante la gracia y concession arriba referida

ferida , no quiere que sean mas preuilegiadas las prouisiones de los beneficios , que haze su Santidad inmediatamente , que las que haze mediante la gracia que tiene hecha a los Obispos : y ansi quando concurren dos prouisiones, vna hecha por la sede Apostolica, y otra por el Ordinario; quiere su Santidad que se prefiera en la Prebenda, o Beneficio el que tuuiere titulo anterior: sin tener consideracion a que el titulo sea de su Santidad, o del Ordinario, por ser todo vna misma cosa , y por proceder ambos titulos de vn principio. Y que su Santidad prefiera el titulo anterior del Ordinario a el Apostolico , se comprueba del cap. post electionem, §. final, de concessione prebendarum;

boni electionem, y sinuam, de concessione pape Innocencio 3.^o, Quoniam constitit nobis Archidiaconatum prædictum tibi per Eboracensem Archiepiscopum primitus fuisse concessum. Lo mismo se comprueba por la doctrina de Bonifacio 8. in cap. si á sede 31. de præbendis, in 6. ibi; Si á sede Apostolica, vel legato ipsius vni, & ab Ordinario alteri eodem die, idem beneficium conferatur, neq. appareat quæ fuerit primo facta, erit potior conditio possidentis. Pues si don Antonio tiene posesion, y titulo anterior, quien puede dudar en que sea preferido a don Francisco, aun en caso que su titulo fuera puro, y no condicional, como se dira en su lugar.

Estima en tanto su Santidad las prouisiones hechas por los Ordinarios, que no solo se contenta con equipararlas con los suyos, sino que en cierta manera prefiere las collaciones hechas por los Ordinarios a las hechas por su Santidad: y la razon es, porque las vnas (como es ta dicho) estàn fundadas en Derecho comun, que es cosa fauorable, y se deue ampliar, y las otras en referuaciõ, cosa odiosa, y que se deue restringir, como cosa exorbitante en Derecho, cap. quæ à iure communi exorbitant. de regulis iur. cap. quando de iuditijs, Gonçalez in proœmio, §. 6. nu. 15. & ibidem §. 5. n. 122. ibi; *Cum dicta regula sit exorbitans non egreditur suos terminos, neq. extenditur de casu ad casum*; Moheda decisi. 30. de præbendis, Casiodoro 3. de referuatione, nu. 5. ibi; *Reseruaciones sunt odiosæ, tanquã præiudicantes ordinariæ potestati, sunt restringendæ.*

Destas decisiones y doctrinas bien se comprueba, q̄
 teniendo su Santidad las referuaciones por odiosas, y
 las prouisiones de los Ordinarios fundadas en derecho
 comun: mediante lo qual se deuen ampliar; que quiere,
 que las pronisiones de los Ordinarios, como fauora-
 bles, sean preferidas a las Apostolicas, fundadas en re-
 seruacion, por tenerlas el derecho por odiosas. Y de-
 mas desto se infiere de lo arriba dicho, que las referua-
 ciones no perjudican a las prouisiones ordinarias; por
 estar fundadas en derecho comun, Gonçalez in dicto
 §. 5. proœmij, nu. 123. ibi; *Cum illis non indigeat Episcopus;*
sed de iure communi habeat intentionem fundatam, ac vigore iu-
ris communis prouideat. Casiodoro decisi. 3. de preuilegijs,
 Mandosio in reg. 11. q. 11. Teniendo pues el señor Arçobispo
 don Pedro de Castro fundada la prouision de la
 Theforeria en derecho comun. Y auiendo prouenido en
 virtud del, en ella a don Antonio, no tiene necesidad
 por aora del valerle de la gracia del alternatiua.

Y que los Obispos tengan fundada su intencion en
 derecho comun, lo tiene Marquesano de commissiõne
 Breui lit. Apost. n. 153. ibi; *Sed si releuās exceptio adducitur;*
puta antecedens ordinarij collatio; quia in tua diœcesi præsumi-
tur esse in possessione conferendi, & habet intentionem fundatā;
quia Papæ mens non præsumitur fuisse; neq̄ velle concurrere cō-
ordinarijs, neq̄ eorum ius tollere. Y en comprobacion deste
 intento refiere muchas decisiones, y autores, a quien
 dando razon de todo, sigue Gonçalez gloss. 11. n. 38. ibi;
Ratio est, quia cum Ordinarius, & Prouisus ab eo fundat intentio-
nem suam de iure communi, cap. ex sequentibus, de institu-
tionibus, & sublata reservatione Episcopus possit prouidere libe-
rè in omnibus mensibus, Caputaquen, decisi. 492. lib. 2. Sequi-
tur quod Prouisus ab Ordinario, nil aliud probare tenetur, nisi
anterioritatem suæ collationi in iure communi fundatam, & quod
onus probandi reservationem ratione mensis expectat ad prouisi-
um Apostolicum, se fundantem in vacationem in mente Aposto-
lico; cum hoc sit suæ intentionis fundamentum. Rota decisi. 46.
 nu. 4. p. 2. diuerforum: Si igitur illam non probat, succumbere
 debet, & obtinebit prouisus ab Ordinario.

Presumit velle inordinari
 & in iure intiare. →

Or dicit? Sed hujus intentio
 fundatq̄ in iure, et ita
 q̄ respicit, et opponit ejus
 iuris? Debet probare hujus

Tenien-

Teniendo don Antonio probada la anterioridad de su titulo, quando no tuuiera possession, no auiedo probado don Francisco la referuaciõ demes, en que se funda; bien se vee, que injustamente molesta a don Antonio, y no se puede aprouechar de las palabras que dize su Santidad, en las que llama Bullas, ibi; *Dispositione nostra referuauimus*: pues con ellas no se prueba referuacion, Gonçalez vbi supra, gloss. 11. n. 102. ibi; *Neq; aliquid releuat, quod Papa narrauerit, reservationem in breui, si aliàs non probatur*, Caputaquen, decisi. 79. p. 3. Clem. 1. de probationibus, Lancelotus 2. p. c. 4. in præfatione, nu. 508.

Y por ser la prouision de los Obispos tan fauorable, y aprobada en derecho, les es permitido el proueer to dos los beneficios que vacaren en sus diocesis, aunque sean referuados, y vale, mero iure la tal prouision, Gonçalez §. proxi. m. à n. 119. dize, que vale la prouision hecha por el Ordinario de beneficio, que vacò en mes referuado; y refiere vna doctrina y consejo de Alphonso de Soto Español, primero glossador de las reglas de Cæcellaria, cuius verba sunt; *Ideo si stare in partibus, & partibus, & vacaret ibi Ecclesia Cathedralis, consulerent, quod Canonici eligerent, & Archiepiscopus confirmaret; quia tunc fortè Papa esset mortuus, & valeret electio, & confirmatio, & si esset mortuus, eligerem; quapropter nonnulli Episcopi solent facere* *similes prouisiones de beneficijs in mensibus referuatis vacantibus, mori ex eo, quod tunc Papa esset mortuus, & sublata esset de medio referuatio, & remanet libera dispositio disponendi.*

Y esta es la razon porque quando en el Cabildo de la santa Iglesia se presentan titulos y colaciones del Prelado, de dignidades que notoriamente son referuadas a su Santidad, se han admitido los dichos titulos, como se practicò en la Chantria que vacò por don Antonio Pimentel, familiar de vn Cardenal, y Subcolector Apostolico, que siendo referuacion notoria, admitio el Cabildo el titulo hecho por el señor Arçobispo don Pedro de Castro en el Doctor Hieronimo de Leyua. Y lo mesmo se practicò en el Arcedianato que vacò por el señor don Feliz de Guzman Obispo de Mallorca, su Co

verbalis doct.
mortuo papa mensis 179
uoluit in dat. eccle. pot
in eorum de e. p. 2

lector Apostolico, q̄ con ser así mismo notoria la reseruacion, el Cabildo admitio la colacion del dicho Arcedianato, hecha por el señor don Luis Fernandez de Cordoua, en don Rodrigo de Naruaez su Prouisor: lo qual se ha obseruado en todas las ocasiones que se han ofrecido: y la razon es, porque, como está dicho, valen, mero iure, las prouisiones de los ordinarios, aunq̄ se an de beneficios reseruados en el interin que su Santidad no los prouee. Y siendo muerto en aquella ocasion cierto es, que no puede hazer la prouision. Ya esto no obsta el decreto irritat̄e que traen consigo las reseruaciones; porque se deue entender quando su Santidad (de cuyo perjuizio se trata) quisiere vsar de la dicha reseruacion, proueyendo el tal beneficio reseruado: mas en el interin que no le proueyere, *tenet prouisio ordinarij*, Gonçalez glossi. 65. â n. 48. ibi; *Nam quandiu Papa (de cuius interesse agitur) non declarauerit, velle, &c.* Y en comprobacion desta doctrina refiere algunos exemplos; y la comprueba con la ley, filio præterito, y con la ley inter cætera, de liberis & posthumis: infringiendo dellas, que aunque es verdad, que por la ley inter cætera, es nullo el testamento en q̄ el hijo está præferido, esto se deue entender conforme a la ley filio præterito, en caso que el hijo diga de nullidad. Y por las doctrinas destas leyes tiene Gonçalez, q̄ aunque es verdad, que la colacion que hazen los Obispos de beneficios reseruados, es nulla por la clauſula irritante, y que esto se deue entender, proueyendo su Sãtidad el tal beneficio reseruado, y no tolerando la colacion hecha por el Obispo: y esta conclusion se comprueba del capitulo dilectus, de iure patronatus, en el qual se tiene por nulla la colaciõ del beneficio de patronazgo de legos hecha por el Obispo, sin presentacion del patrono: lo qual se entiende contradiziendo el patron la tal colacion, aliás queda valida, Gonçalez vbi supra, nu. 78. y 79. adonde refiere infinitas decisiones y doctrinas, para verificar, que valen mero iure las prouisiones de los beneficios reseruados hechas por los Obispos, en el interin que su Santidad no los prouee. Y deste mismo

*fuerte prouisor de. o. prouisor
vito*

*El M.º f.º de la abordin.º de los
Patronos por testat.º in iur.
Beneficij, q̄ si de iure patro
natus. tenet, in iur.º de iur.
ibi a patrono.º*

mesmo parecer es Azebado consi. 13. n. 8. vbi inquit: *Valere prouisionem ordinarij interim, quod literae non expediuntur, quia gratia Papae tunc est informis, et imperfecta.* Y refiere por su opinion a Decio, Gomecio, y Lancelloto.

Y no solo es valida la prouision del beneficio reseruado hecha por el ordinario, en el interin que su Santidad le prouee: mas aun despues de auerlo proueydo, au *Prouisus ab ordinario reseruato* q̄ esten expedidas las Bullas, mientras el Prouiso Apostolico no vsare dellas, pidiendo al Prouiso ordinario *facit fructus suos usq̄ ad hoc* la prebenda, o beneficio. Rebusio in cap. nulla, de concess. prebenda, nu. 279. Y la razon desto es, porque la gracia que se haze del beneficio, o prebenda, se ha de entender si quisiere vsar della el proueydo, conforme a la ley filio praterito, arriba referida. Y en conformidad desta doctrina, tiene resuelto la Rota, teste Ludouicio decisi. 74. *Quod Prouisus ab Ordinario de beneficio reseruato, non tenetur ad restitutionem fructuum perceptorum ante mo tam litem, quia habuit bonam fidem.* Teniendo pues don Antonio titulo del Ordinario, y por el configuiente buena fee, quando la Thesoreria fuera reseruada, que no es: y su Santidad puramente, y sin condicion huuiera hecho gracia a don Francisco no auiendo pedido el sobre dicho ninguna cosa en razon de la Thesoreria, ni de los frutos della justamente los tiene, y retiene don Antonio.

Y esto mesmo se comprueba de lo que resuelue Caualcano, p. 2. decisi. 17. n. 28. ibi: *Prouisus ab Ordinario de beneficio reseruato, non tenetur ad restitutionem fructuum perceptorum usq̄ ad contestationem litis, et productionem preuilegij, et regulae Cancellariae, facit fructus suos, et non tenebitur illos Prouiso a Papa restituere, quia non dicitur intrusus.*

Esta decision bien se infiere, que aunque don Francisco huuiera pedido a don Antonio la Thesoreria, y sus frutos, y para justificacion de su demanda huuiera presentado las bullas de su gracia, no auiendo presentado la regla de Cancilleria, en que se funda la reseruacion, no deue ser oido: y en el interin haze los frutos suyos don Antonio, como poseedor de buena fee; y assi

el Cabildo està obligado en conciencia; y en justicia de acudir con ellos a don Antonio , hasta tanto que don Francisco le aya conuencido en juicio.

Y a esto no perjudica la violenta, improba, y intrusa possessiõ tomada de mano armada, que pretende tener el dicho don Francisco: antes por el mismo caso, quando tuuiera algun derecho, le auia perdido, por auer consentido en semejante hecho, como lo dexò determinado Innocencio 3. por vna sentençia definitiva, q̃ dio en semejante caso, la qual se refiere en el cap. post electionem decisi. prabend. Y porque con esta sentençia se han de entender los tres articulos deste discurso, se referirá el caso, para que mejor se entienda la justificación de la sentençia. Y para mejor inteligencia se presupone, que estando vno Arcedianato en la Iglesia de Eborac, el Arçobispo le confirió al Maestro Hugonio, y mandò a su Cabildo le admitiessse y diessse la possessiõ: el Cabildo no obedeciò el mandato de su Prelado, poniendo por escusa, que deuiendo hablar con el Dean y Cabildo, no hizo mencion del Dean, que era el q̃ auia de dar la possessiõ. Y el mandato de immittendo hablaua generalmente con el Cabildo, y por esta causa no se admitiò el nombramiento del Arçobispo: y teniendole por nullo el Cabildo, passados seis meses, pretendiendo, que, authoritate Apostolica, se auia debuelto al Cabildo la prouisiõ del Arcedianato, y le confirieron a Roderico de Santo Cadmundo, y le pusieron en possessiõ, y el Maestro Hugonio resignò en manos del Arçobispo el derecho del Arcedianato, y jurò de no vsar del. El Arçobispo despues de aceptada la renunciacion hizo nueva colacion del dicho Arcedianato a Roderico de Santo Cadmundo, a quien el Cabildo auia conferido y dado la possessiõ: el qual con los dos titulos del Arçobispo, y Cabildo acudio a la Santidad de Innocencio 3. y pidio confirmacion del hecho. Y oidas las partes por la sede Apostolica, se pronunciò vna sentençia del tenor siguiente.

Quoniam constitit nobis Archidiaconatum predictum tibi
per

per Eboracensem Archiepiscopum primitus fuisse concessum, & cum institutione facta per ipsum secundum iuris ordinem minime reprobata, Archidiaconatus non vacans, non potuit, neq. debuit in alium rite transferri; memorato Roderico, qui contra iustitiam regulam, in Archidiaconatum alterius prouehi se consensit, super eo duximus silentium imponendum sententialiter decernentes, vt institutio per Archiepiscopum de te sortiatur effectum. Exinde si pro renuntiatione, vel ab iure, vel aliquo promissorum, aliquis qui velit, & valeat, aduersus te quidquam duxerit proponendum, ordine poterit iudiciario experiri.

Con la sentencia de Inocencio quedan decididos, y determinados, como está dicho, los tres artículos deste apuntamiento: traxose principalmente para probar, q quando don Francisco tuuiera algun derecho a la Theforeria, le ha perdido; por consentir entrar en possessiõ de prebenda q no está vaca: lo qual se verifica de aquellas palabras; Memorato Roderico, qui contra iustitiam regulam in Archidiaconatum alterius prouehi se consensit, super eo duximus silentium imponendum, sententialiter decernentes.

Tambien se comprueba desta sentencia lo que está apuntado, que el Cabildo tuuo obligacion de admitir el titulo de don Antonio, por no tener derecho de contradizeir lo possessorio: assi su Santidad admitio el titulo del Arçobispo de Ebor, vt ait ex vericulo; Decernentes, vt institutio facta per Archiepiscopum de te sortiatur effectum.

Ansi mesmo se comprueba desta sentencia, que por sola colacion, aunque no aya possessiõ, se adquiere pleno derecho en la prebenda: y ansi no se puede tener por vaca, como se colige de las palabras; Archidiaconatus non vacans, non potuit, nec debuit in alium rite transferri. Y de aqui quedará entendido lo que se ha de dezir en el segundo articulo, que fue falsa la narratiua que hizo su Santidad a don Francisco, diziendo, que estava vaca la Theforeria por Nouiembre de veinte y quatro: pueste niendo don Antonio la colacion della desde Nouiembre de veinte y tres, como está dicho, no se pudo dezir, que estava vaca la Theforeria: y ansi es nulla, y subreñti-

21
cia la gracia, que pretende tener don Francisco, como se dirá en su lugar. Y así mesmo se colige de la sentencia de Inocencio: que quando el Derecho de don Antonio en la Theforeria no fuera justificado, para dar possession della a don Francisco se auia de anular primero, guardando el orden judicial, y forma que dá el derecho como se comprueba de aquellas palabras; *Et quod institutione facta per ipsum, secundum iuris ordinem minime reprobato.* Que es lo mesmo que dixo Alexandro 3. in cap. considerauimus, 10. de electione, a donde parece, que siendo nulla la eleccion hecha despues de la apelacion, se juzga tambien la segunda por tal, pero auerse irritado y casado, la primera. Y de aqui quedará entédido el tercero articulo, adonde se tratará de la nullidad de los procedimientos de don Thomas, pues quando tenga jurisdiccion para proceder en la causa, no auiendo anulado primero el derecho, y possession de don Antonio juridicamente, será nulla la possession que mandò dar a don Francisco, como lo dixo Inocencio en el fin de su sentencia, ibi; *Aliquis qui velit, & valeat aduersus te quidquã dixerit proponendum ordine poterit iudiciario experiri.*

De estas yltimas palabras queda entendido lo que se ha de tratar en el tercero articulo, cerca de la nulidad de los procedimientos de don Thomas, pues no auiendo guardado el orden judicial, citando y oyendo a don Antonio, y dando primero por nulla la possession, no puede tener efeto la que mandò dar a don Francisco, por dezir tenia dado por desistido a don Antonio; pues como consta del lugar de Inocen. quando dõ Antonio huuira renunciado el derecho de la Theforeria, como lo renuncio Hugonio del Arcedianato, no podia don Thomas de Ayala mandar, que se diessè la possession de la Theforeria a don Francisco, no anulando primero el derecho de don Antonio: y así es nulla y atentada la possession que pretende tener don Francisco, ex supra dictis. Y por el conseqüente no puede parar perjuizio a la pretension de don Antonio.

Y que con la possion que pretende tener don Francisco

cisco quede mas entendido el derecho de dō Antonio y que no puede perjudicar a su possessiō, patet ex sequentibus.

Primo, porque el Cabildo no puede dar possessiō de prebenda, que no estē vaca, que en esto solo tiene vn nudo ministerio, en que se ha passiuamente, dando la possessiō de la Dignidad que estā vacante a quien mā da su Santidad, o el Prelado, a quien pertenece la prouisiō; y dada la possessiō cessa el ministerio del Cabildo: y si despues algun juez mandare dar possessiō de prebenda, que no estē vacante, el Cabildo no la puede, ni deue dar, sino es quitando el juez primero al poseedor, Puteo lib. 1. decis. 17. hablando en este mismo caso, resuelve, que auiendo hecho gracia su Santidad de vn Arcedianato de Coria a vn Obispo: dio vn Breue cometido al cabildo, para que le diessen la possessiō del dicho Arcedianato, debaxo de censuras, con las clausulas *Sine vitio spoliij, attentatorum, & amoto quolibet detentore*: Notificado al Cabildo de Coria, respondio, que auia vn intruso en el Arcedianato, por lo qual no le podian dar la possessiō. Desta respuesta se agrauio el Obispo, y cometio la causa en la Rota, adonde pidio se agrauassen censuras, y por incursos en ellas los capitulares que no auian obedecido. Y por parte del Cabildo no se quiso informar, por tener por justificada su respuesta: y sin embargo, que el breue que se notificō al Cabildo, venia con las clausulas arriba referidas, *sine vitio spoliij & attentatorum &c.* No quiso la Rota que se agrauassen censuras contra los capitulares, admitiēdo la excusa del intruso; porque al Cabildo no toca expeler a los que lo fueren, pues para esto es menester conocimiento de causa, y estando vno en possessiō aunque sea injusta, no puede el Cabildo dar possessiō de prebenda que estē ocupada, pues conforme a derecho natural y positiuo, no pueden dos estar en vna mesma possessiō, l. 3. §. ex contrario, de adquirenda posses. ibi; *Ex contrario plures eandem rem in solidum possidere non possunt, contra naturam*, quippe est *ut cum ego aliquid tenebam, tu quoq. id tenere videaris: idem*

Capitulum negat nullum alium in possessione a alio in possessione, et sic in casu.

G

probat

31
 probat text. in l. duo in solidum de precat. Pnes si la Ro
 ta admitio la respuesta del Cabildo de Coria, por dez
 zir auia intruso, y no quiso agrauar censuras; con mayor
 razon deujo don Thomas de Ayala admitir la respues
 ta y escusa del Cabildo, para no dar la possession a don
 Francisco de la Thesoreria; por dezir, que la tenia dada
 a don Antonio, no como a intruso, como respondio el
 Cabildo de Coria; sino como a iligitimo poseedor, cõ
 titulo y mandato de juez. Y auiendo el Cabildo dado
 esta respuesta, y constando de la possession anterior de
 don Antonio, no le puede perjudicar la possession pos
 terior de don Francisco. Lo qual es en tanto verdad, que
 quando la possession de la Thesoreria estuuiera vaca,
 dandola el Cabildo compulso, y apremiando, y cõ pro
 testacion que la daua por temor de las censuras: mediã
 te esta protesta, no se adquirio derecho por la q̃ llaman
 possession a don Frãisco; Gigans de pensionibus, q. 36
 Caputaquen, p. 23, decis. 330. Garcia de beneficijs l. p. cap.
 5. a numer. 451. los quales resueluen, que todo lo que
 se haze *cum protestatione et metu censurarum*, no vale, ni
 aproueche para adquirir possession, ni quasi possession;
 pnes si la possession que se diõ a don Francisco fue con
 protestacion, y temor de las censuras, como consta del
 auto capitular del dia en que se admitio el que llama ri
 tulo: bñ se ve que por semejante possession no se pue
 de perjudicar ala que tiene don Antonio. Lo qual es tã
 cierto en Derecho, que quando el Cabildo no huiera
 dado la possession a don Francisco; *metu censurarum*, *et*
cum protestatione; como se ha dicho; dandosela, como se
 la diõ, sin perjuizio de la possession, que tenia dada a
 don Antonio, y del derecho del Cabildo, y aceptando
 don Francisco el tomar la possession debaxo desta con
 dicion, que no se le auia de seguir perjuizio, ni a don An
 tonio, es como si el Cabildo no huiera dado la posses
 sion a don Francisco: antes con esto el Cabildo y don
 Francisco reconocieron por poseedor a don Antonio.
 Y ansi para que tenga efeto la possession de don Fran
 cisco se ha de verificar primero, que no le para perjuizio

in aequa possessione el
 q̃ lo sea de el cabildo
 o pñemado pñemado.

ninguno a don Antonio : y en el interin que se verifica esta condicion , no es de substancia la posescion que se da sin perjuizio de tercero, como se le dio a don Francisco, Puteo decif. 32. lib. 2. ibi; *Possessio tradita sine præiudicio alicuius, est sub conditione tradita, et per consequens non est adquisita, non verificata conditione;* Luego a don Francisco no se le ha adquirido la posescion de la Theforeria, sino verifica primero, que no se sigue della ningun perjuizio a don Antonio. Eito mesmo afirma Seraphino decif. 810 n. i. ibi; *Fuit resolutum esse dandum mandatum de manutenendo Illustrissimæ domine Iuniperæ: cum ipsa acceperit possessionem bonorum statim post obitum Illustrissimi domini Astorgi, et sic est in sua possessione anterior possessione capta pro parte Illustrissimæ Margaritæ, que etiam est conditionaliter, nempe sine præiudicio alterius.* La posescion de don Antonio es pura, anterior y titular, como lo confiesa el Cabildo: y la que pretende tener don Francisco es condicional, posterior y sin titulo, y ansi no puede perjudicar al derecho de don Antonio: y que la posescion dada sine præiudicio, es como sino se diesse, lo tiene resuelto la Rota por Boccino decif. 286. nu. 7. ibi; *Et quatenus per actum inferatur præiudicium, perinde est, ac si non fuisset factus, como si dixessemos, lo mesmo fue dar la posescion a don Francisco sin perjuizio del Derecho de don Antonio, como sino se le huiera dado.* Esto mesmo tiene resuelto la Rota, teste Ludouiso decif. 332. nu. 4. ibi; *Et sic cum clausula in eo apposta sine præiudicio iurium alterius, ita ut nulla possessio posset dici esse quesita contra eum, pro quo est facta reservatio: que es decir, que no se le adquirio a don Francisco la posescion en perjuizio del derecho de don Antonio, mediante la clausula, sine præiudicio, y en esta decision, comprobando este intento, se cita otra decision de Grassis, que es la vltima de ressit. specialiatorum. Y Beltraminio lit. A. n. 6. refiere otras muchas decisiones, para comprobar, que mediante la clausula, sine præiudicio, se reserva el derecho al poseedor, ibi; *Quod stante tali clausula, sine præiudicio, vel censetur præseruata possessio alterius, vel quatenus id verificari non possit, vitabitur possessio alteri data.* No auiedo verifi-*

*possess. data sine præiudicio
iurium alterius, non verificata
reservata dicitur. S. B. G. p. 10*

25
cado don Francisco, que no se le sigue perjuizio a don Antonio, cierto es, que es viciosa la possession que inté-
ró a tomar, y por el consiguiente no le puede parar nin-
gun perjuizio a don Antonio. Y esto se cõprueba mas,
con que el Cabildo dio la dicha possession debaxo de
protestas y apclaciones, y despues de auer otorgado a
don Antonio las fuyas, y de auerle dado dos años de
horas, para que siga el pleito de la Theforeria.

Y que la possession que pretende tener don Francis-
co nõ pueda perjudicar a la que tiene don Antonio, se
comprueba con que el mesmo don Francisco confieffa
por possession intrusa la que pretende tener: pues el pi-
dio a don Thomas de Ayala mandasse, que don Anto-
nio dexasse la pretensa intrusion de la Theforeria, y el
fuso dicho lo mandò asì: notificosele a don Anronio,
y protestando continuar la possession que le dio el Ca-
bildo en virtud del titulo y mandato del juez, se desis-
tìo de la pretensa intrusion de la Theforeria, como se le
mandaua; y esta intrusion pidio don Francisco que le
mandasse dar don Thomas de Ayala. De suerte, que dõ
Francisco tiene lo que pidio dexasse don Antonio, que
es la intrusion de la Theforeria. Segun lo qual no puede
perjudicar a la juridica possession con que se quedò dõ
Antonio, quando se desistìo de la intrusion. A lo qual
no contradixo el dicho don Francisco, y asì fue visto
consentir en ello.

Y que la possession de don Francisco no pueda perju-
dicar de ningun modo a la que tiene don Antonio, quã-
do nõ fuera viciosa y atentada, como està dicho; se vee
con euidencia; porque para que fuera valida la posses-
sion de don Francisco (si ay modo en derecho para que
lo sea) se auia de expeler primero a don Antonio de la
possession en que està de la dicha Theforeria, l. peragrè
s. quibus, de acquirenda possel. vbi glos. & DD. Caputa
quen 3. p. decif. 281. nu. 2. ibi; *Possessio non acquiritur, nisi
expulso possessore*; Lo mesmo tiene Puteo decif. 372. ibi:
*Ioanni Dominico secundo capienti possessionem fuit negatum
mandatum de manutenendo, quoniam stante alio priori posse*

*si acquirit possessionem, nisi prius
expulso alio possessore*

re, licet nulliter, non habeat possessionem. Destas decisiones bien se sigue, que quando la possession de don Antonio fuera nulla, e injusta, deue ser amparado en ella, sin poderle prejudicar la possession posterior de don Francisco, que el derecho llama improba, l. improba; C. de adquirenda posses. Y refiriendo esta decilion de Puteo, resoluió lo mesmo la Rota por Peña, a quien refiere Marquezano, l. p. cap. 1. fol. 344. nu. 5. ibi; *Deniq; Ludonico, licet nulliter, prius possessionem detentante, eo non legitime, electo, Didacus non habuit possessionem.* Segun lo qual no estando expulso don Antonio de la possession de la Thesoreria, quando el Cabildo se la huuiera dado a don Francisco absolutamente, y sin condicion, era nulla, y de ningún valor, ni efeto, y por semejante possession no merece nombre de poseedor don Francisco, sino del que le dà el juriscónsuluto Paulo, in l. si ex stipulat. 5. en orden de adquirenda possessione, ibi; *Si non voluntate mea nactus sis possessionem, non pro emptore possides, sed praeo est.* No teniendo dō Francisco la possession, ni de voluntad del Cabildo, ni de don Antonio: bien se ve, que no merece nombre de poseedor, sino del que le dà el derecho: y por el consiguiente, que semejante intrusion no puede perjudicar a la possession de don Antonio, aprobada por el Cabildo en virtud de la qual se le deuen dar los frutos. Y a esto no obsta el dezir, que la possession se le dio a don Francisco por mandato de don Thomas de Ayala: porque se responde, que quando el juez procede, nulliter, y de facto, no priua al poseedor de su possession, Coccino decis. 113. à nu. 3. ibi; *Neg; facit quod Ioannes fuit immissus de mandato iudicis, quia index nulliter processit, & ideo non praeuabit Petrum sua possessione, & possessor priuari non potest possessione sine citatione.* Don Thomas de Ayala á procedido nulliter, & de facto, y no ha citado a don Antonio, ni priuadole de la possession de la Thesoreria, antes la dexó estar en ella. Respeto de lo qual no está justificada la possession que pretende tener don Francisco con el mandamiento de don Thomas de Ayala, por ser nullo, por las dotrinas y razones arriba referidas, por las quales no parece

*possession priuari non potest
absq; citat*

ay razon de dudar, en que los frutos de la Theſoreria ſe deuen dar a don Antonio, ſin embargo de la intruſa, vio lenta, improba, y atentada poſſeſſion que pretende tener don Francisco, pues eſta no impide, por la regla de derecho; *Non preſtat impedimentum, quod de iure non fortitur effectus*. Y con eſto ſe dá fin al primer Articulo, en el qual queda aſſentado, que don Antonio tiene poſſeſſion titular, y triennial, fundada en authoridad Apoſtolica, y ordinaria, y no ſolo en la gracia del alternatiua: y por el conſiguiente, que ſiendo poſſeedor de buena fee, ha hecho, y haze los frutos ſuyos, y que harán contra conciencia quien ſe los detuviere, có cargo de reſtituirle los daños, e intereſſes que ſe le ſiguieren de no darſelos: y eſto ſin embargo de la poſſeſſion que pretende tener don Francisco, pues como eſtá probado por ella, ſe ha aclarado mas la juſticia de don Antonio en eſte caſo.

Y aſi meſmo deſte articulo queda entendido, que no eſtán ſeguros en conciencia los que han querido atropellar y deſacreditar el derecho de don Antonio, ſo color de no tener alternatiua el ſeñor Arçobispo don Pedro de Caſtro, inſiriendo, que de no tenerla no tenia juſticia don Antonio, reſpeto de lo qual ſe podia proceder como ſe ha procedido en los articulos interlocutorios, los que ſe han ſeguido por eſte motiuo no podrán ſalir de eſcrupulo, por dos razones; la vna, porque afirmando como afirma, vn don Pedro de Caſtro, que haze la gracia de la Theſoreria, en virtud del alternatiua, ſe podrá tener por temerario quien no le diere credito a vna perſona tal, y ſe la quiera dar a Diego de Porras, y a Francisco Parejo, que no tienen noticia, ni ſaben que ſea alternatiua.

La Segunda razon es, porque no valiendole don Antonio del alternatiua, no es de conſideracion, que el ſeñor don Pedro de Caſtro la tuieſſe, o dexaſſe de tener. Y ſiendo eſto aſi, nõ ha auido juſtificacion para no mirar por la cauſa de don Antonio, pues quando no tuuiera fundado ſu titulo en el derecho ordinario, o en la gracia del alternatiua, y fuera poſſeedor injuſto, no legitima
do

do prim ero y ante todas cosas don Francisco su persona, mostrando el derecho que pretende tener a la Thesoreria, deue ser don Antonio conseruado en la possessiõ en que està; *Quia reus possessor vincit per non ius actoris, etiam si de non iure rei fuerit probatum, cap. olim, in fine, de rescriptis, Verolo 2. p. decisi. 172. nu. 5.* adonde dà la razon, porq el reo vence, no probando el actor: y es, *Quia ante quam quis agat, debet habere actionem, quia melius est quod possessor vincat, et remaneat in sua possessione, licet iniusta, quam quod alter viuisè ingreditur.* Segun esta doctrina, primero, y ante todas cosas se auia de mirar el derecho y accion de don Francisco, que es actor, y pide, que condenar el de don Antonio, que es reo y poseedor, y no ha de ser por prefunciones, sino por verdaderas probanças. Y deste principio se entenderà quan sin fundamento se han querido llevar los que confesando, que no tiene derecho don Francisco, afirman, que tampoco le tiene don Antonio, porno auer tenido el alternatiua el señor Arçobispo; pues de mas de no valerse della don Antonio por sola la possessiõ, haze los frutos suyos en el interin que no le constituyen en mala fee. Y por esta mesma razon podran quedar defengañados, y conuencidos don Francisco, y don Sebastian de Casaus su padre, que siempre hã dicho y publicado, que mostrando aceptacion del alternatiua, se dexarian del pleyto: y siendo mas no querer valerse della, que mostrarla, obligacion tienen, no solo de apartarse del pleyto, sino tambien de satisfazer todos los daños, e interesses que se le han seguido, y siguieren al Cabildo; y a don Antonio deste pleyto; pues saben le figuen contra conciencia, como mejor se verà en el articulo siguiente, a donde ex abundancia se entenderà, como el señor Arçobispo tuuo alternatiua, con todas las calidades que pide la regla de Cancilleria. Con lo qual queda resuelto el primer articulo.

Segundo articulo.

EN el artículo precedente se ha dicho del derecho de don Antonio, y en este se pretende probar, que quando no le tuuiera don Antonio, no le puede tener don Francisco, por ser incapaz: y por el consiguiente, que don Antonio deue ser amparado en la possessiõ en que está. Y para que esto se entienda con distincion, y claridad, se adierte lo que se ha dicho, que auiendo vacado la Theforeria por el mes de Otubre de veynte y tres, el señor Arçobispo hizo la colacion della a don Antonio en la forma referida: y por auer sido el Doçtor Hieronimo de Leyua por quien vacò Refrendario, juzgaron algunos, que la Theforeria era reservada, y que su prouision pertenecia a su Santidad, y por esta cabeça pidieron la gracia a su Santidad, el qual la hizo a dõ Assensio Gallo de Toledo, Cortesano, que estaua en Roma, y despues de hecha, la pidio don Francisco de Casaus, y su Santidad respondio, como tenia dada la Theforeria al dicho don Assensio, el qual auiendo se informado, que no son reservados los beneficios de los Refrendarios, renunciò la gracia, y derecho: y esta fue la causa porque don Assensio se desistio, y no el dezir, que se lo mandaron que no se puede creer, que aya quien pida a otro, que dexe yna Theforeria de Seuilla, y menos que ninguno la dexe, teniendola por cierta.

Este derecho que renunciò don Assensio Gallo, lo pidio don Francisco por el mes de Nouiembre de veinte y tres, no por renunciaciõ de dõ Assensio, sino por muerte del Doçtor Hieronimo de Leyua, cuya vacante auia cessado con la prouision de don Assensio, y assi no hizo verdadera relacion, en dezir auia vacado por muerte del Doçtor Leyua, Menoch. de arbitrarijs cas. 201. num. 10. Garcia de beneficijs 4. p. cap. 3. a nu. 12. Para obtener esta gracia no hizo relacion don Francisco de como era menor, y ilegítimo, y assi fue nulla, conforme a lo resuelto por Menochio num. 34. y 35. Y siendo nulla esta gracia, y sin auer sacado Bullas della el dicho don Francisco de Casaus por lunio de veinte y quatro, se presentó en grado de apelacion ante el señor Nuncio de su Santidad de
auer

auer dado el Cabildo la possession a don Antonio dela Thesoreria. Y el señor Nuncio dio mandamiento de inhibicion y compulforiales, para llevar los autos, y mandò citar a don Antonio, como se citò. Con esta ocaſion don Antonio en el dicho mes de Iulio de veinte y quatro, puso demanda de jaçtancia al dicho don Francisco de Casaus, y al Doçtor Lucas de Soria, de que el vno se llamaua Thesorero, y el otro su Coadjutor. Recibiose la causa a prueba en razon de la dicha jaçtancia. Y por parte de don Antonio se verificò auer tenido el señor Arçobispo la alternatiua en tièpo de Paulo V. Gregorio XV. Urbano VIII. Y que en el mes de Otubre, que vacò la Thesoreria, proueyò el señor Arcobispo vn beneficio, que vacò en la Iglesia de san Roman de Seuilla, por muerte del Licenciado Môtes, en el Licenciado Andres de Melgar su agente. Y por parte de los dichos don Francisco, y Doçtor Lucas de Soria nõ se prouò ninguna cosa. Y ansi el Ordinario de Seuilla, concluda la causa, pronunciò sentençia difinitiua, en que puso perpetuo silencio al dicho don Francisco de Casaus, y Doçtor Lucas de Soria, declarando nõ tener ningun derecho a la Thesoreria, y tenerle don Antonio. Despues de lo qual, parece que por Nouiembre de veinte y quatro, don Francisco de Casaus sin hazer mencion a su Santidad de la primera gracia que le auia hecho, ni del pleito de la jaçtancia, que estaua ante el Ordinario de Seuilla, ni de como tenia introduzida la causa ante el señor Nuncio de su Santidad, de auer dado la possession el Cabildo a don Antonio, como estâ dicho, pidio la gracia de la Thesoreria, diziendo, que al presente estaua vaca por muerte del dicho Doçtor Leiuu.

No aniendo hecho don Francisco relacion a su Santidad de la primera gracia que le hizo por Nouiembre de veinte y tres, ni de los pleytos arriba referidos, que se auian intentado en virtud de la primera gracia. Bien se vee, que es nulla y surrepticia la segunda. Rebuso in praxi, titulo de noua prouisi. n. 5. adonde dize, que su Santidad nunca haze nueua prouision, quando no fue valida

la primera, fino vn *perinde valere, hoc est, vt perinde valeat talis prouiso, ac si ritè facta fuisset*. Y en la forma de la signatura en la clauſula, *aut litigiosum*, refuelue, que es nulla la gracia quando no se haze mencion de la lite, cap. si hic contra, vt lite pendente, lib. 6.

Estando pendiente el pleyto de la Thesoreria, como està dicho, ante el ſeñor Nuncio de ſu Santidad, y ante el Ordinario de Seuilla. Oluidado don Francisco de que a ſu pedimiento, y mediante ſu apelacion ſe auia lleuado la cauſa al tribunal del ſeñor Nuncio, en ocho de Abril del año de veinte y cinco preſentò la gracia de ſu Santidad, arriba referida, ante don Thomas de Ayala, por ante Pedro de Ortega criado del dicho don Francisco: y el miſmo dia ocho de Abril dio mandamiento dō Thomas para que el Cabildo admitieſſe a don Francisco, y le dieſſe la poſſeſſion de la Thesoreria.

En nueue de Abril ſe notificò el mandamiento al Cabildo, y teniendo noticia don Antonio, dixo de nulidad contra la comiſſion de don Thomas de Ayala: recuſole y a Pedro de Ortega Notario, por criado de don Francisco de Caſaus. Y para juſtificacion de ſu pretenſion preſentò don Antonio ante el dicho don Thomas de Ayala el titulo de la Thesoreria, con teſtimonios de la poſſeſſion; y demas deſto apelò de conocer y proceder el Cabildo en la cauſa, y de auer admitido el titulo de don Francisco, y ſe preſentò por via de fuerça en el Audiencia, adonde ſe dio por nulla la admiſſion del titulo de don Francisco, y ſe mandò, que el Cabildo otorgaſſe y repulieſſe, como repulſo.

Deſpues de lo qual en virtud de prouiſion del Conſejo a peticion del ſeñor Fiſcal ſe lleuaron las Bullas, y autos al Conſejo, adonde ſe ſe proueyeron dos autos: en el vno ſe mandò, que ſe boluieſſen las bulas a don Francisco, para que vſaſſe dellas, ante quien viere le conuenga: y otro que ſe boluieſſen los autos a la parte del dicho don Francisco: y no dize el auto, que ſea para vſar dellos.

Teniendo don Francisco en ſu poder las Bullas, y autos

tos, que le boluio el Consejo, en diez y nueue de Junio de veinte y seys, sin querer pedir ninguna cosa ante don Thomas de Ayala presentò en el Cabildo tan solamente las Bullas, y pidio que las admitiessen, y que còtinuasen los autos que se auian empeçado a hazer desde nueue de Abril de veinte y cinco.

En diez dias de Julio del dicho Año de veinte y seys dio otra peticion don Francisco en el Cabildo, diziendo como las Bullas se le auian debuelto del Consejo, para q̃ el pidiessse su justicia ante quien viera le conuiniessse, y que las auia presentado en el Cabildo, para pue procediessse en la causa, sin embargo del auto de la Real Audiencia, de veinte y nueue de Abril, y que se anulo la admission que auia hecho el Cabildo de las dichas Bullas.

Antes de dezir lo que el Cabildo proueyò a esta peticion, conuiene queden entendidas dos cosas para la de adelante: y sea la vna, que si el Consejo boluio las Bullas a don Francisco, para que pidiessse su justicia ante quiẽ le conuiniessse, y el eligio pedirla ante el Cabildo; no puede despues pedir ante don Thomas, pues eligida vna via es visto renunciar las demas, l. quod in herede, §. eligere, de tribut. actione. Y ansi auiendo don Francisco eligido pedir en el Cabildo, no pudo boluer a pedir ante don Thomas de Ayala: lo qual se comprueba assi mismo de lo que resuelue Garcia 6. p. c. 2. n. 61. adonde dize, que no puede proceder el segundo executor, sino es auiedo negligencia en el primero, y no auiendola auido en el Cabildo, no puede proceder don Thomas de Ayala.

La segunda cosa que se adierte, es, que si don Francisco confieffa en su peticion, que el Cabildo en virtud del auto del Audiencia repuso y dio por ninguna la admission de su titulo, y otorgò a don Antonio sus apelaciones; como quiere que esto se reuocque en virtud de el auto del Consejo, que solo dize, que se le debueluan las Bullas, para que vís dellas ante quien viere que le conuiene.

El Cabildo auiendo oido esta peticion, y otra que dio don Antonio, en que ansi mesmo pidio se admitiessse

*petens quidam nra
petre post dno alij; et
electoratum in dno nra
sine alij;*

se su titulo, y llamò Para oir relacion, y para hazer lo que al Cabildo pareciese.

En treze de Julio, llamado el Cabildo para ver lo escrito, y oir relacion de los titulos de don Antonio, y de don Francisco, y de los autos hechos en esta causa, admitieron el titulo de don Antonio, y le mandaron dar la possession, y frutos de la dicha Theforeria, por las causas, y razones que se dixeron en el primero articulo, sin querer admitir el titulo de don Francisco, mandando, q̄ figuiese su justicia a donde viera que le conuiniese, en conformidad del auto del Consejo.

Y no auer admitido el Cabildo las Bullas de dō Francisco, fue por las causas y motiuos siguientes. Lo vno, porque su Santidad no ha hecho gracia, ni colacion a dō Francisco de la Theforeria, y solo dà comission a dō Tomas de Ayala, y a otros juezes, para que; *verificada la narratiua, y cumplidas ciertas condiciones, y estando vaca la Theforeria, y perteneciendo la prouision della a su Santidad, se haga colacion della a don Francisco.* De suerte, que su Santidad no hizo gracia pura a dō Francisco de la Theforeria, solo dio vn-mandato, que llaman de prouidendo; el qual no tiene fuerça de prouision, hasta que se aya verificado la condicion, Ioan Francisco de Leon in Thes. p. 2. c. 2. nu. 4. ibi; *Quia mandatum de prouidendo non habet vim prouisionis.* Paris. consi. 57. nu. 4. Puteo decis. 256. lib. 1. Riccio in praxi, resolut. 318. adonde tratando de lo que se difiere la gracia hecha por su Santidad al mandato de prouidendo, resuelue, que no ay mas diferencia, que de lo hecho a lo q̄ puede ser: y cita para comprobacion desta diferencia el cap. si cui nulla, de prebend. lib. 6. De suerte, que siendo la gracia de don Francisco condicional, y no estando verificada la condicion, con justa razon no admitio el Cabildo su titulo, y admitio el de don Antonio, por ser puro, perfecto, y anterior.

Lo segundo, porque el Cabildo no admitio las que llama Bullas don Francisco, es, porque no estaua verificada la narratiua dellas; y en el interin que no se verifica la narratiua, se tiene por nula, y surrepticia la gracia, cap. si propo

*Mandaty de prouidendo
claud. Kozaty, me det
vim, donec prouideatur
condicio.*

proponente, de rescriptis, cap. si motu proprio, de præb. lib. 6. Mantica decis. 258. n. 4. González gloss. 9. de attentatis, n. 142. ibi; *Quod ille, cuius gratia est, adhuc purificanda, non habet ius in re, neq. ad rem, & quandiu narratiua non est verificata, perinde est, ac si gratia esset subreptitia*, Caputaq. decis. 245. nu. 3. p. 2. quod intellige, quoad effectum utendi gratia, no teniendo don Francisco *ius in re, neq. ad rem*, an si por no estar dispensado en los defectos que padece, como por no auer verificado la narratiua, con iusta razon no admitio el cabildo su titulo, y admitio el de don Antonio, por las razones arriba dichas. Y con este principio se podran defengañar los que han querido entender, que don Francisco tiene hecha gracia de su Santidad de la Thesoreria; pues solo tiene vn mandato condicional, para que se le haga colacion de la Thesoreria, y como sabe, que no puede verificar la narratiua, ni las condiciones, debaxo de las quales está hecha la gracia, no ha querido vsar della.

El tercero motiuo, para que el Cabildo no admitio las dichas Letras, fue, porque como dellas consta, vienen cometidas a don Thomas de Ayala, y a otros juezes, para que verificada la narratiua, y perteneciendo la prouision a su Santidad, confieran la Thesoreria a don Francisco, como consta de la clausula de las dichas Bullas, ibi: *Dilectis filiis. Cordubensium & Hispaleñ. Ecclesiarum Cantoribus, & Thoma de Ayala Canonico eiusdem Ecclesiæ, discretionis vestre per Apostolica scripta mandamus, quatenus vos, vel duo, aut vnus vestrum per vos, vel alium, seu alius Thesaurariam prædictam, dummodo eius dispositio ad Nos hac vice pertineat, eidem Francisco si secum litterarum prædictarum vigore dispensare contingerit, postquam secus super defectu huiusmodi dispensatum fuerit, ut præfertur conferre, & assignare auctoritate nostra curetis*. Viniendo pues las Bullas cometidas a juezes particulares, como se ha visto bien se vee, que el Cabildo no pudo admitir las dichas Bullas, pues la jurisdiccion delegada no se estiende de caso a caso, ni de persona a persona.

Ase puesto a la letra la clausula de las dichas Bullas

K

por

por dos razones, la vna, para que se vea, que don Thomas de Ayala no es mero executor, sino juez delegado, con conocimiento de causa, como consta de aquellas palabras; *Discretioni vestrae per Apostolica scripta mandamus, quod est idem, quod delegamus, vt in toto tit. de offic. eius, cui mandata est iurisdictio, & in l. i. §. damus, de suspectis tutoribus, l. i. §. i. quis, & à quo appelletur.* Y quando al executor se le dexa arbitrio, como en este caso, ibi; *discretioni vestrae*, ha de oir, y citar a las partes, y tomar conocimiento de causa, como lo resuelve Menochio de arbitrarijs, lib. i. q. 3. per totam, a donde pone el modo de proceder de los executores, y el conocimiento de causa que tienen y las excepciones que deuen oir. Y que auiendo dexado su Santidad a la discrecion y arbitrio de don Thomas el proceder en esta causa, no sea mero executor, se comprueba de vna doctriua de Baldo, y de Cardenal, y otros referida por Lanceloto 2. p. c. 12. limit. 53. nu. 45. ibi; *Merus autem executor est qui iubenti, tenetur parere; sed qui ex suo imperio exequitur, non est merus executor.* Don Thomas de Ayala los mandamientos que ha dado han sido de su arbitrio, luego no procede como mero executor. Y desto bien se intiere, que procediendo con arbitrio, y como juez delegado, que deue otorgar las apelaciones, y puede ser recusado. Y que don Thomas no sea mero executor se comprueba de aquellas palabras, *Per vos, vel per alios*, por las quales su Santidad les dá facultad para subdelegar, lo qual no puede ser sin tener jurisdiccion, y desta, como está dicho, carece el mero executor.

La segunda razon porque se infirio la clausula de arriba, es, porque quede con ella mas entendido lo que arriba se dixo: y es, que su Santidad no hizo collacion a don Francisco de la Thesoreria, sino dio comission para que se la confiriessse, constando primero pertenecer la prouision a su Santidad, como consta de la clausula restrictiua, ibi; *Dummodo eius dispositio ad Nos hac vice pertineat.* Para verificar esta condicion cierto es, que es menester conocimiento de causa, y sin ella no se podrá conferir la Thesoreria a don Francisco, segun las Letras, en que se funda

funda. Pues si su Santidad no ha conferido la Tesoreria a don Francilco, ni hasta aora consta, que se aya verificado la narratiua; con razon el Cabildo no admitio el que llama titulo. De donde tambien se infiere, que don Thomas de Ayala no dize bien en los mandamientos que, es executor de vnas bullas de la gracia de la Thesoreria; que su Santidad ha hecho al dicho don Francisco de Casaus, pues hasta aora no consta que su Santidad aya hecho tal gracia.

El quarto motiuo, porque el Cabildo no admitio las dichas letras fue, porque le constò, que eran subrepticias y obrepticias, por auer hecho relacion el dicho don Francisco de Casaus, que la dicha Thesoreria estaua vaca al presente, como consta de la clausula de las Bulas, ibi; *vacauerit, & vacet ad presens*, constando, que don Antonio tenia titulo y colacion del Ordinario, con lo qual no se dize estar vaca la prebenda, por la doctrina de Inocencio 3. in cap. post elect. de concess. preben. de que se tratò en el primero articulo, adonde se declarò no estar vaca la prebenda, quando vno tiene colacion del Ordinario aunque el Cabildo no le aya dado la possession: y assi se puso perpetuo silencio a Rodrigo, porque consintio ser prouenido al Areedianato, que no estaua vacante. Diciendo pues don Francisco a su Santidad, que la Thesoreria estaua vaca, no estandolo, siendo con esto nulla, y subrepticia su gracia; justa razon tuuo el Cabildo para no admitirlo: lo qual es entanto verdad, que quando don Antonio no tuuiera titulo y colacion de la Thesoreria, y solo possyera de hecho; tuuo don Francisco obligacion de hazer relacion a su Santidad de la intrusion de don Antonio, aliàs, la gracia es nulla, y subrepticia, por otra sentencia que diò en caso semejante Inocencio 3. referida in cap. cum nostris, de concess. preben. Adonde parece, que auiendo vacado el Obispado Lauranense, los Canonigos eligieron por Obispo a su Preposito: y auiendo vacado la Preposituria por la consagracion, se la confirieron de nueuo al mesmo Obispo, y sin hazer relacion desto, el Thesorero de la mesma Iglesia pidio a

su Santidad la Prepositura, diziendo se le auia debuelto su prouision, porque auia mucho tiempo que estaua vaca. Inocencio dió sus Letras monitoriales, para que el Obispo, y Canonigos confirieffen la prepositura al dicho Thesorero, y juntamente dió executorias, para que executassén la dicha gracia, no obedeciédo el Obispo, y Canonigos: los quales respondieron a la intimacion de las dichas Letras, que la Prepositura no estaua vaca, que la posseía como de antes el Obispo. Y los executores no admitiendo la escusa del Cabildo, asignaron y confirieron la dicha Prepositura al Thesorero, diziendo, que no importaua, que no estuuiesse vaca de facto, estando lo de iure. Y desto se acudio a Inocencio 3. y auiendo dado juezes con su parecer, dieron por nullo lo hecho por los executores, por estas palabras: *Eoquòd per falsi suggestionē,*

In iuris beneficio, ingratum est. Veri suppressionem fuerant impetratae literae, cum prepositura per Reg. et in ista parte de illa non vacaret de facto, quia talis possessio plus habet facti, quàm iuris.

De esta sentencia de Inocencio bien se infiere, que quando don Antonio no tuuiera titulo de la Thesoreria, sino solo fuera detentor, y possessor intruso, que tuuo obligacion don Francisco de hazer relacion a su Santidad de la possession de don Antonio: aliàs, la gracia es nulla y subrepticia, ex supra dictis. Y que se deua hazer relacion de la possession, aunque sea injusta, lo tiene Antonio Fabro en elCodigo, tit. de sacros. Eccles. distin. 81. ibi *Distinctè illud obseruandum est, ut aduersarij possessio, adeoque Asinina detentio exprimatur, & quanto tempore durauerit, ut scire summus Pontifex possit, an & quale ius habeat is qui beneficium tenet.* No auiendo hecho don Francisco relacion a su Santidad de la possession de don Antonio, como lo deuia hazer, aunque suera intrusa y asinina, cierto es, q su gracia es nula y obrepticia, y que el Cabildo procedio juridicamente en no admitirla. Y a esto no obsta la clausula; *amato quolibet detentore*, por la qual dicen se puede el hazer mencion de la intrusion, porque esto se deue entender quando la clausula se pone en la parte dispositiua de la gracia: mas quando se pone en la executi-

clausula amato quolibet detentore quomodo in clausula

ua, no tiene efecto ninguno, porque lo que se pone en execucion de la gracia, no lo amplia, ni la libra de surrepcion, Clem. 1. de præbend. Staphileus, de litteris gratiæ, de vi, & effectu clausularum, clausula moto, ibi: *Quod procedit quando hæc clausula ponitur in literis gratiosis, secus si in literis executorialibus, vel in executione gratiæ, quia ea quæ apponuntur in executione gratiæ, non firman gratiam aduersus vitium subreptionis. Et hoc est multum notandum, secundum Panormit. quia hodie dicta clausula communiter consuevit apponi, in fine litterarum in executione ipsius gratiæ, consequenter attentat dispositione dictæ Clementinæ primæ, de præbendis, non tollet vitium subreptionis circa caloratam facti alterius possessionem.* Siendo pues subrepticia la gracia de don Francisco, por no auer hecho relacion a su Santidad de la possession de don Antonio, no se escusa de subrepcion por la clausula, *amato*, estando, como està, en la parte executiua de la gracia. Elto mesmo tiene Couarrub. Molina, y otros Autores, a quien refiere, y sigue Gonçalez gloss. 9. de attentatis, nu. 243. ibi: *Nunquam clausula apposta in parte executiua gratiæ tollit subreptionem.* Lo mesmo tiene Marta en el tratado de clausulas, claus. 9. nu. 2. ibi: *Secus si tantum in literis executiuis.* Siendo pues subrepticia la gracia de don Francisco por no auer hecho mencion de la possession de don Antonio, segun la sentencia de Inocencio, y no supliendo-se la subrepcion por la clausula *amato*; con razon el Cabildo no admitiò las dichas Letras.

Y de la sentencia de Inocencio se deuen ponderar dos cosas, la vna, que con no possee la prepositura *de iure*, sino *de facto*, el Obispo le admitiò la escusa del Cabildo, para no admitir en la possession al Thesorero. Y siendo esto ansi, con mayor razon deuia don Thomas de Ayala admitir las causas que dio el Cabildo para no admitir a la possession a don Francisco: respondiendo, que la Thesoreria no estaua vaca *de iure*, ni *de facto*, por auer dado la possession della a don Antonio, en virtud de titulo, y por mandato de juez. Lo segundo que se pondera es, que aunque los Canonigos no quisieron admitir, ni dar la possession de la Prepositura al Thesorero, por

L

auer-

clausula apposta in fine litterarum in executione ipsius gratiæ, consequenter attentat dispositione dictæ Clementinæ primæ, de præbendis, non tollet vitium subreptionis circa caloratam facti alterius possessionem.



auerfela dado al Obispo, que los executores no procedieron contra el Cabildo, sino ellos dieron la posesion de la prepositura, que esto es lo que se deue hazer en caso que el Cabildo no la quiera dar, conforme al cap. si capitulum, de concess. prabendæ, lib.6. Del qual se vee, que don Thomas de Ayala, procedió contra lo dispuesto por derecho, no admitiendo la respuesta, y excepcion del Cabildo: y por el consiguiente, que fueron, y han sido nullas todas sus censuras.

El quinto fundamento que tuuo el Cabildo, para no admitir las que llama Bullas don Francisco, fue por hazer relacion en ellas, que estaua en el vigesimo año de su edad, quando las obtuuo, ibi: *Aserti se in vigesimo sue etatis anno constitutum existere*. Y siendo así, que para tener dignidades en Iglesias Cathedrales, se requiere por lo menos veynte y dos años cumplidos de la edad, confesando don Francisco el defecto de edad, y no mostrando dispensacion, justamente el Cabildo le denegó la admission del titulo. Y que requieran veynte y dos años de edad cumplidos para obtener dignidad en Iglesia Cathedral, está dispuesto por el Santo Concilio de Trento, ses.24.cap.12. ibi: *Ad ceteras autem dignitates, vel personatus, quibus animarum cura nulla sub est clerici, alioqui idonei, & vigesimo secundo annis non minoris adiscantur*. Constando pues de el efeto, y de la prohibicion, y no de la dispensacion: aunque el Cabildo quisiera admitir el titulo, no pudiera en conciencia.

El sexto motiuo que tuuo el Cabildo para no admitir las dichas Bullas, fue porque el confiesa en ellas, que es hijo de soluto, & soluta, como parece de la clausula: *ve defectu natalium, quem ex soluto, & soluta genitus patitur ad quatuor minores ordines promoueri possit, autoritate ordinaria dispensatum fuisse*. Constandole al Cabildo, que don Sebastian de Casaus, a quien tiene por padre el dicho don Francisco, fue casado con doña fulana de Casaus su prima, y que doña Isabel de Baldes, a quien así mesmo confiesa por madre el dicho don Francisco, fue casada con el Doctor Herrera, Medico que fue en esta ciudad. Y siendo

esto así, fue subrepticia la gracia, por no auer hecho relacion verdadera a su Santidad de la calidad de la iligitimacion, Menoch. de arbitrarijs, casu 203. á nu. 1. Contando pues al Cabildo, que el dicho don Francisco no era hijo de padres solteros, sino casados, como está dicho, justamente no admitió el titulo. Y a esto no puede perjudicar el dezir, que al presente son sus padres solteros, porque el dicho don Francisco deuia probar, y verificar, que lo eran al tiempo, y quando le procrearon: porque el derecho siempre presume viuir el marido, y la muger, mientras no se prueua lo contrario, Menoch. de præsump. lib. 6. præsumpt. 49. Y esto mesmo está determinado, por Clemente 3. in cap. in præsentia 19. de sponsalibus adonde preguntado si se deuia dar licencia a la muger quando el marido auia muchos años que estava ausente, y no se sabia del, respondió: *Neque autoritate Ecclesie permittas contrahere, donec certum nuncium recipiant de morte viro- rum.* Y la razon es, porque el Derecho presume, que viue mientras no consta de la muerte, Menoch. hablando en este mesmo caso consi. 461. n. 45. ibi: *Dum demonstrauit red- di nullam hanc ligitimationem ob multa obreptionis, & subreptio- nis vitia præsertim ex eo quod cum tempore ligitimationis facta esset inhumanis mater horum filiorum id colligo iuris illa præsump- tione, qua dicimus hominem præsami viuere centum annos:* glos. le. vlt. Codi. de sacros. Eccl. quanti secuti sunt multi con- gesti à Cagnolo in lege. si mancipati, n. 20. de collationi- bus. Segun lo qual, constando auer sido casados los pa- dres del dicho don Francisco, para verificar que fue hijo natural, y no adulterino, tuuo obligacion de probar la muerte del marido de su madre, y de la muger de su pa- dre al tiempo, y quando le procrearon, aliás, a la gracia nulla, y subrepticia, ex supradictis. Y por el consiguiente no se deuio admitir el pretenso titulo.

La séptima razon en que el Cabildo se fundó para no admitir el dicho pretenso titulo, fue porque don Fran- cisco no hizo relacion como sus padres eran viudos, y es- tauan hábiles para contraer matrimonio: por lo qual se tiene la dispensacion por nulla, y subrepticia, por auer

callado vna calidad de tanta importancia, que a saberla
 su Santidad no dispensaria, y si dispensara, fuera con ma-
 yor dificultad; y que en este caso sea nulla la dispensacio
 se comprueba del cap. postulasti 27. de rescriptis, ibi: *Com-
 modum reportare non debet de huiusmodi literis, utpotè veritate
 tacita, impetratis cap. super literis 20. eodem tit. ibi: Super li-
 teris, quæ ab aliquibus ex malitia, tacita veritate, vel suggesta fal-
 sitate, debere prorsus carere omni commodo.* Por la doctrina de
 estos textos tiené y practica la Rota, teste Mariscoto, lib.
 2. variar. cap. 1. n. 5. & 19. que no solo se le ha de hazer mé-
 cion en la narratiua al Pontifice de lo que le puede mo-
 uer a hazer, o de negar la gracia que se le pide, sino de
 aquello que cõ mas facilidad, o dificultad le puede mo-
 uer a conceder, o denegar lo que se le pide. Y si don Fran-
 cisco hiziera relacion a su Santidad, que sus padres esta-
 uan viuos, y libres para poder contraer matrimonio, cier-
 to es, que no dispensara con el por rescripto, y si dispen-
 sara, fuera cõ mas dificultad. Y que esta dispensacion sea
 nulla, por no auer dicho a su Sãtidad, que los padres de
 don Francisco eran viuos, se comprueba de la doctrina
 del cap. final, de filiis presbiterorum, lib. 6. adonde pare-
 ce, que auiendo yn iligitimo obtenido dispensacion, pa-
 ra ordenarse de todas ordenes, y para obtener vn benefi-
 cio Curado, obtuuo despues otra dispensacion para ob-
 tener otro beneficio Curado: y porque en la segunda dis-
 pensacion no expreso el defecto de la iligitimidad, en
 que ya estaua dispensado para el primer beneficio cura-
 do, se dio por nulla la segunda dispensacion, diziendo
 Bonifacio Octauo: *Cum non sit verimile sedem ipsam cum
 illo prædictum patiente defectum voluisse, si hoc fuisset expressum
 eidem in pluralitate beneficiorum huiusmodi dispensare, veluti per
 surreptionem obtenta, nullius penitus est momenti.* Pues si por no
 auer hecho relacion a su Santidad de la gracia que tenia
 hecha, se dio la segunda dispensacion por nulla; con
 quanta mayor razon se deue juzgar por tal, quando se
 calla a su Santidad vna cosa tan importante, y tan peli-
 grosa para la conciencia, como es dexar en pecado a los
 padres, cosa que tanto aborrece la Iglesia: y ansi es cierto
 que

*Si valeat dispensatio in prima
 super legitimitate merito debet fieri
 de salute anime patientis ad hoc tenetur*

que por auer callado en la narratiua esta qualidad, que viuan los padres, es la gracia nulla, como mas largamente se colige de lo que refiere el Padre Thomas Sanchez, libro 8. disp. 21. a n. 10. Adonde en este caso, aunque refiere tres opiniones, sigue esta: y que esta dispensacion sea nulla y de ningun valor, ni efeto, se comprueba ansi mismo de la authent. quibus mod. nat. effic. legit. §. sit igitur licentia, col. 6. verbo, non permittimus, ibi; *Id est, non permittimus naturales effici legitimos hoc modo, nisi in subsidium, nam si talis est mulier quam possit commodè in uxorem habere, per matrimonium tantum debent filij legitimari, ut hic dicit.* La qual glossa sigue Baldo in cap. illud, de presumptione, num 3. Angelo consi. 17. col. 3. nu. 5. vers. 3. & in authent. præterea, C. de naturalibus liberis, vbi dicit, quod vidit, propter hunc defectum multos legitimatos, elusos, eo quia non fuit facta mentio huius qualitatis: y lo mesmo tiene Angelo in d. §. sit igitur licentia, nu. 10, adonde instruye a los Abogados, aduirtiendoles, que no se descuiden en articular, que los padres del legitimado podian contraer matrimonio; *Et hoc probato, annullabitur legitimatio.* Y Iasson in l. gallus, §. quid si tantum, n. 17. dize, que se note esta doctrina, por ser de tanta importancia, y que señale con el dedo para las ocasiones que se ofrecieren. Y Acosta in d. §. quid si tantum, n. 96. vers. illud; *Permittendum est rescriptum legitimacionis impetrari non posse, si filiorum pater contra matrimonium queat eosdem facere legitimos, & tunc demum permittitur ex ordinaria indulgentia rescriptum, cum perfecti, aut iuris potestatem, matrimonium est impossibile, aut certè inonestum videatur.* Desta doctrina fundada en el dicho §. sit igitur. Bien se infiere, que pudiendo contraer los padres de don Francisco, matrimonio, que será nulla la legitimacion que dize tiene. Y en propios terminos Tello Hernandez in l. 12. Tauri nu. 8. verbo. *El legitimado por nuestro rescripto:* ait *Ad hoc enim dicitur legitimatus primum requisitum, ad quod pauca aduertunt, propter quod multe legitimaciones corrunt, est quando pater non potest eos facto, vel honestè legitimare per subsequens matrimonium; alioquin si hoc possit fieri legitimatio, nec est impetrabilis, nec concessibilis, nec habet effectum, nisi principi hoc ef-*

set exp^{re}ssum. Casus est iuxta glossa in anth. quibus mod.
nat. ef^{ic}ci legit. Esta mesma doctrina tiene y sigue el se-
ñor Presidente Couarrubias, lib. 4. decretalium, cap. 8. §.
9. nn. 5. ibi: Est enim impetranda hac natalium restitutione Prin-
cipi narrandum, atq; denunciandum parentes ipsius filij illegitimi
coniugium posse honestè contrahere, atq; eo subsequito ipsum filium
posse legitimum fieri; est enim necessarium, quod princeps hoc non
obstante ipsum filium legitimet. Y en comprobacion desta
doctrina refiere otros muchos authores, que todos se
fundan in dicto §. sit igitur. Por el qual Molina de Hispa-
niarum primogenijs, lib. 3. cap. 3. nu. 39. versi. septima con-
clusio, ait; Quod si legitimatus per rescriptum tempore impetra-
te legitimationis, potuit ex subsequenti matrimonio commodè legi-
timari, is non excludet substitutum, cum ea legitimatio nullius ef-
fectus esse censeatur, nisi principi id exp^{re}ssum fuerit, atq; eo non
obstante legitimatione cōcesserit, quod diligēter aduertēdū, atq; cō-
siderādū est: ex hoc nūq; defectu poterūt quāplures legitimationes
corruere. Esto mesmo refiriendo a muchos Consilentes,
tiene Greg. Lop. l. 4. tit. 15. p. 4. vbi inquit; Quoad hoc com-
muniter non aduertitur, & ideo cōsiderare debet, an in legitimatio-
ne fiat mentio huius quantitatis: an non? cum pendeat ab ea vali-
ditas legitimationis. Paulo Emilio en el tratado de excep-
tionibus. tit. 1. p. 1. except. 3. a n. 167. ait; Quod pater tenetur
dicere ipsum non posse habere concubinam habilem ad matrimo-
nium, & sic tali forma non posse legitimare filium impeditum ali-
qua iuxta causa, & si non esset impeditus, tenetur dicere causam,
quare concubinam in uxorem non ducat, siue non duxerit. Et hoc
quia si potest dari habilitas matrimonij supplicatio principi non
ceditur per textum, in dict. §. sit igitur, Menoch. consi. 461.
num. 45. versi. Cum ergo vt diximus eo tempore legitimationis
vineret dicta mulier, eam potuit lactantius in uxorem ducere, at
q; ita hos filios per subsequens matrimonium legitimari, quod
cum non fecerit, neque per rescriptum legitimari illi potue-
runt. Y en comprobacion desta doctrina cita a Baldo,
Couarrub. y a los demas autores, Cæssar manenti. consi.
133. siguiendo a Menoch. y a a los demas Autores, tiene
esta opinion, y assentandola por verdadera, atenta a de-
fender, que estando casada la madre del legitimado, ter-
nà efecto la legitimacion, aunque se calle el viuir, respec-

to de no poder casarse el padre del ligimado. De donde infiere, que viuiendo los padres, aun que aya impedimēto para contraer matrimonio, se ha de hazer relacion a su Santidad de todo. Molina de iustitia, & iure, to. 1. disp. 173. es deste parecer in versu. item: *Si is, qui legitimandus est filius sit naturalis, commodèq; legitimari possit per subsequens matrimonium, eo quòd commodè pater sine suo dedecore possit assumere matrē in uxorem: & mater similiter patrē, inuadenda erit legitimatio per rescriptum obtenta, nisi concedenti exprimatur commodè posse per subsequens matrimonium, quando quidem id retrahere potest principem à coeptione legitimatōis.* Ita habetur expressè in æthen. quibus modis natu. effi. legi. §. sit igitur. Confessando don Francisco como deue confessar, que al tiempo que dize dispensò con el su Santidad eran sus padres viuos, y que no auia impedimento para poderle legitimar por matrimonio: por necessaria consequencia deue confessar ansi mesmo ser nulla la dispensacion, si la huuiere, por no auer hecho relacion a su Santidad, q̄ sus padres eran viuos, y estauan habiles para contraer Andreas Gail lib. 2. obseruat. 142. n. 3. ibi: *Siquidem talis sit mulier cum qua matrimonium licitè contrahi queat, legitimatio facta nō subsisteret, sed per hæredes ab intestatu iure subuerti posset; ratio, quia cum in potestate patris positum sit, filium naturalem per subsequens matrimonium legitimare, tex. in cap. tanta, qui si lii sint legitimi non extraordinarium remedium querere, neq; legitimatōis beneficio fornicationis turpitudinem operire non debet.* Per text. in §. sit igitur licentia, auth. quibus modis natur. effi. legit. glōf. sing. ibidem, in verbo permittimus, Bal. in cap. illud, num. 3. extra, de præsumpt. idem in cap. per tuas, n. 3. de maiorit. & obediē. Iasson in §. & quid si tantum, nu. 107. vbi dicit: *Illud bene notandum, & digito alligandum, potest tamen huiusmodi defectus, expressè adiecta clausula derogatoria à principe tolli.* Desta doctrina de Gail, y de las demás referidas, y de otras que se omiten, por no alargarlos, queda resuelto, que es cosa que no admite disputa, ni rason de dudar el ser nulla la dispensacion, que dize tiene don Francisco, por no auer hecho Relacion a su Santidad como sus padres viuián, y estauan libres para contraer.

Y a esto no contradize lo que algunos viendo se apretados con esta dificultad, han querido responder, diciendo, que las doctrinas arriba referidas se deuen entender en legitimacion, quando el padre pide, que legitimen al hijo, y no quando el hijo pide dispensacion. Tiene tan poco fundamento esta respuesta, que parece escusado el satisfacerla: porque si la legitimacion es nulla por callar al principe la calidad de viuir los padres: con mayor razon será subrepticia y nulla la dispensacion, quando no se haze relacion a su Santidad desta calidad: pues como se dixo al principio, si en la narratiua no se haze mencion de todo lo que le puede mouer, o a no hazer la gracia, o a hazerla: con mayor dificultad será nulla. Y no ay quien pueda negar, que si don Francisco hiziera relacion a su Santidad, que sus padres viuián, y estauán abiles para contraer matrimonio, que no dispensara, como se tiene por cierto que no ha dispensado, y si dispensara fuera con mayor dificultad, y expresando las causas que le mouian a hazer semejante dispensacion. Y que en las dispensaciones se aya de hazer mencion desta calidad, lo dize Inocencio 3. in cap. innotuit 20. en orden de lectione, ibi: *Quidam autem suffraganeorum tuorum assueverunt esse fuisse filium cuiusdam militis, & ab eo ex quadam ingenua, & non coniugata susceptum, idem quoque magister adiecit, quod nunquam pater, eius habuerat uxorem, sed matris eius virginis florem præcipuit quasi furtim.* Luego para que la suplica de la dispensacion sea perfecta es necessario que expresse la calidad, si los padres viuen, y pueden contraer: y así parece que con mayor razon se deve expresar en la dispensacion esta calidad, que no en la legitimacion, por ser la dispensacion odiosa, y así se deve restringir, y la legitimacion fauorable, que se deve ampliar, de suerte, que si la legitimacion es subrepticia, por no hazer relacion de la calidad, si viuen los padres: con mayor razon lo será la dispensacion, callando esta calidad al Pontifice.

La octaua causa porque el Cabildo no admitio las

dichas Bullas, fue porque don Francisco no mostrò dispensacion del defecto de edad, y iligitimidad, que en ellas confiesça padece. Y sabiendo el Cabildo, que el dicho don Francisco padecia los dichos defectos, sin embargo le admitiera a la Thesoreria; por esto podia ser penado, demas de que quedaua suspenso, ipso iure, como lo dizen Inocencio 3. cap. innotuit, y Alexandro 3. cap. cum in cunctis, de elect. §. fin. ibi; *Clerici sanè si contra formam illam quemquam ille gerint, eligendi tunc potestate priuatus, & ab Ecclesiasticis benefitijs triennio nouerint se suspensos.* Y es de aduertir, que la forma que dà para la eleccion en el principio del texto, es que los electos sean nacidos de legitimo matrimonio. Y Inocencio 3. in d. c. innotuit, despues de auer dado por nulla la eleccion de vn illegitimo, escusa de pena a los Canonigos, que la hizieron, por tener ignorancia de la iligitimidad del electo: desta ignorancia de la iligitimidad de don Francisco, no se pudo escusar el Cabildo, asì por ser tan notoria, como por confessarla en las dichas Bullas: respecto de lo qual el Cabildo no se satisfizo, con no admitirlas: mas determinò el cabildo pleno se escriuiesse a su Santidad no dispensasse con el dicho don Francisco para entrar en esta Iglesia, por los incòuenientes, y escandalo; q̄ desto podia resultar de entrar en vna Iglesia de tanta autoridad, persona, a quiè sus padres pudiendo, no le querian honrar, y legitimar.

Ya esto no satisfaze el querer dezir, que el dicho dō Francisco està tacitamente dispensado en las dichas Bullas, porque lo contrario consta de las clausulas de ellas, ibi; *Postquam dispensatum fuerit si dispensari contingerit;* De las quales clausulas se vee, que su Santidad no ha dispensado con don Francisco, y solo dà comission para dispensar con el debaxo de ciertas condiciones que hasta aora no parece se han verificado. Y que don Francisco no està dispensado para obtener la Thesoreria, se comprueba de las Bullas de la coadjutoria del Canonicato, que ha presentado el dicho don Francisco en el Cabildo: y para obtener la gracia dellos hizo relacion

N

a su

a su Santidad, que era hijo de padres solteros, y que *authoritate Apostolica*, estaua dispensado para obtener la Thesoreria de Seuilla. Y respeto desto, dize su Santidad en las Bullas de la dicha coadjutoria, estas palabras; *Ceterisq[ue] contrarijs nequaquam obstantibus, Apostolica authoritate praedicta, eorundem tenore praesentium de specialis dono gratiae dispensamus*. En las Bullas de la Thesoreria no dize su Santidad, dispensamos, sino; *Postquam dispensatum fuerit, si dispensari contigerit*. Y de aqui entendere-mos, q[ue] ambas ados gracias son nullas y subrepticias: La primera, porque como está dicho, no está dispensado don Francisco: La segunda, porque la dispensación que haze su Santidad es, por dezir don Francisco, que está dispensado por la Thesoreria, *authoritate Apostolica*, no estandolo. De fuerte, q[ue] las segundas Bullas no coad iuuan el derecho de don Fráncisco, mas antes con ellas se declara la obrepcion y subrepcion de las Bullas de la Thesoreria. Con lo qual queda resuelto este segun-do articulo, y en el entendido, como don Francisco hasta aora no tiene gracia, ni titulo de su Santidad pa-ra la Vhesoreria, y que solo tiene vn mandato de pro-uidendo: y que así haze contra conciencia, como lo dize Innocencio in d. cap. innatuit. ibi; *Qui sponte, ac humi-liter suum maluit confiteri reatum, quam lesa conscientia thro-num conscendere pastorem*; idem in cap. dudum 54. de elect. tratando del que pretende tener beneficio, que no le pertenece, dize; *Et retinendo beneficia, quae non expec-tant ad ipsum, rem contractauit per consequens alienam, & sic furtum commisit quodam modo, vel rapinam*. Bien claramen-te Inocencio en este caso, y así no ay para que ponde-rarle. Lo mismo está resuelto en el cap. fin. de filiis pres-biter. Puteo lib. i. decis. 247. n. 3. ibi; *Illegitimus non potest beneficium absq[ue] peccato habere*. Estando pues don Franci-sco contra conciencia, y en pecado mortal, y quasi fur, como dize Inocencio, cierto es, que los que le ayudan consienten y defienden en semejante accion, están en pecado mortal, y con obligacion de restituyr todos los daños que desto se sigue, por el cap. i. de offic. delega.

Sic tibi respondemus, quòd sicut agentes, & consentientes pari pœna scripturæ testimonio puniuntur. Pues si los que consienten deuen ser castigados, como los agentes, con mayor razon lo deuen ser los que no solo consienten, mas incitan a hazer lo que no se hiziera, ni se intentara, ni aun se imaginara.

Y anssi mesmo queda resuelto en este articulo, que don Thomas de Ayala no es mero executor, sino mixto, con conocimiento de causa: y que don Francisco es menor, y ilegítimo, y que no està dispensado en estos defectos, ni ha verificado la narratiua que hizo a su Santidad, por lo qual justamente el Cabildo no admittio las que llama Bullas don Francisco, y admittio el titulo de don Antonio, causis, & rationibus adductis in primo, & secundo articulo. Con lo qual se dà fin a este segundo, que ya es tiempo de llegar al tercero.

Tercero articulo.

EN los articulos precedentes se ha resuelto el derecho de don Antonio, y queda entendida la poca razon, y menos justicia que tiene don Francisco para inquietarle. En este vltimo se ha de tratar de los procedimientos de don Thomas, con no poco sentimiento de don Antonio; pues en ninguna manera quisiera salieran en publico acciones, y procedimientos semejantes, tan agenos de vrbánidad, tan llenos de nullidades, y atentados de modos de proceder ex abrupto, que Vancio en el tratado de nullidades, ni Lanceloto en el de simulat. & falsit. ni Marco Burgio en el que hizo de modo procedendi ex abrupto, todos estos Autores en sus tratados no juntaron, ni se acordaron de las nullidades, atentados, simulaciones y modos de proceder ex abrupto que se han de hallar en este articulo.

Y en el se verá con euidencia, como don Thomas de Ayala no ha podido proceder, ni como mero, ni co-

mo mixto executor y por el conſiguiente, q̄ demas de ſer nullos, y atentados ſus procedimientos (en que eſtâ incurſo, por lo que ſe dirâ en ſu lugar) eſtâ obligado a ſatisfazer la injuria que ha hecho al Cabildo, y a don Antonio, con mas los daños, coſtas, e intereſſes que ſe han ſeguido y ſiguieren de ſus procedimientos. Y por que para comprobacion deſte intento ſe dixo al principio, que ſolo ſe ha de valer de las peticiones de don Francisco, y autos proucidos a ellos por don Thomas; ſe preſupone, que en veinte y ſeys de Deziembre de veinte y ſeys, don Francisco dio peticion ante don Thomas, haziendo relacion, de que el pleito ſe auia debuelto del Audiencia, y pidio mandamiento con penas y cenſuras agrauadas contra el Cabildo, haſta tanto que cumplierſe con eſecto lo que le eſtaua mandado, y dētro de vn breue termino le dieſſen la poſſeſſion de la Theſoreria realmente y con eſecto. Y demas de eſto, pidio mandamiento, para que ſe notificaffe al Dean hizielle juntar luego a Cabildo para notificar en el el dicho mandamiento, que don Frânciſco eſtaua tan cierto de que ſe auia de proueerlo que pedia; que queria la execucion antes de la prouiſion.

Son tan leuantados, y extraordinarios los intentos de don Francisco; que es fuerça que ſe paſſen por alto; ſi a lo llano no ſe va hablando, y ponderando de por ſi las palabras deſte pedimiento; preguntandole a don Francisco, que quiere dezir en el, pues no le puede fundar en ninguno de los autos del Audiencia, de que haze mencion en ſu peticion: pues como eſtâ dicho, en veinte y ſeys de Setiembre ſalieron quatro autos en el Audiencia, el vno, en que fue querellado el dicho don Francisco de Caſais, como eſtâ dicho, de auer el Cabildo dado la poſſeſſion a don Antonio de la Theſoreria auiendo deſpojados della a don Francisco. Y el Audiencia declarô no ir eſte pleito en eſtado. Pues ſi don Francisco conſieſſa eſtar deſpojado, y por poſſeedor a don Antonio: quibire, pide ante don Thomas, que el Cabildo de poſſeſſion de Prebenda, que no eſtâ vaça, y

281

cito

esto en virtud de auto del Audiencia, por el qual está probada la posesion de dō Antonio, como está dicho y si don Francisco confiesa despojo, fuerça es, que tuuiesse posesion; *Quia priuatio supponit actum*. Y si tenia posesion, a que proposito pide, que el Cabildo se la dê, y que para esto se agrauen las censuras contra el.

El segundo articulo de fuerça, que en este dicho dia salio del Audiencia, fue de auerse querellado ansi mesmo el Doctor Lucas de Soria de auer dado la posesion el Cabildo a dō Antonio, sin embargo de sus apelaciones, y de estar la causa pendiente ante el señor Nuncio de su Santidad. Y declarò el Audiencia no ir el pleyto en esta do, y se deboluió la causa al Cabildo. Tampoco deste articulo de fuerça se puede valer don Francisco para justificacion de su peticion; pues si el confiesa, que por apelacion está la causa ante el superior, como puede pedir ninguna cosa ante vn mero executor, pues auiendo apelado se hizo la causa ordinaria, y dexò de ser executiua, quia quòd semel est appellabile, semper remanet appellabile, Lancel. de attentatis, 2. p. c. 4. in præf. c. n. 572. Y sino fuera justificada la posesion que el Cabildo dio a don Antonio, la declarara por nulla el juez que conociere de la apelacion, que el mero executor sabida cosa es, que no puede conocer en segunda instancia, ni en primera, auiendo litigio.

El tercero articulo de fuerça que salio estedia veinte y seys de Dizeiembre, fue en razon de que Don Diego de Guzman, y otros Canonigos, como singulares del Cabildo, se querellaron en el Audiencia por via de fuerça, de auer dado mandamiento don Thomas de Ayala, para q los Curas los publicassen por excomulgados, por dezir querian dar la posesion de la Theoreria a don Antonio. Y porque en este auto del Audiencia pretende don Francisco fundar su intento, y dō Antonio justificar su causa, es fuerça aduertir lo que en esto passò. Y es, que el dicho dia treze de Julio el dicho don Francisco de Casaus pidio se recibiesse dos informaciones; la vna, de como el Cabildo queria dar la

posseſſion a don Antonio: y la otra, de como ſe le dio con eſeſto. Y por la primera informacion dio don Thomas mandamiento , para que los Curas publicaffen por deſcomulgados a don Diego de Guzmã, y a otros catorze Canonigos. Deſte auto de auerſe proueydo ſin citar, ni oir a las partes, ſe apelò, y ſe lleuò por via de fuerça al Audiencia. Y reconociendo don Thomas la nulidad de ſu auto, antes que ſe vieſſe en el Audiencia, le repono, y dio por nullas las cenſuras, y mandò abſoluer a los excomulgados. Y ſin embargo deſto, por no otorgar las apelaciones, ſe vio en el Audiencia, donde ſe declarò no hazer fuerça don Thomas. Deſte auto tã poco ſe le puede ſeguir vtilidad a don Francisco, y al Cabildo, y a don Antonio ſi; Porque ſi don Thomas excomulgò a los ſingulares del Cabildo, porque dieron la poſſeſſion a don Antonio, y de oficio repono las cenſuras, y los mandò abſoluer, deſto ſe ſigue dos coſas, la vna, que por eſta razon no podrá proceder con cenſuras contra el Cabildo, para que den la poſſeſſion a don Francisco, pues fue viſto aprobar, y ratificar la poſſeſſion que dio a don Antonio el Cabildo, quando reuocò las cenſuras que por eſta cauſa auia puelto. Lo ſegundo, que deſto ſe infiere, es, que don Francisco no puede pedir ninguna coſa contra la poſſeſſion de don Antonio, pues la aprobò, y ratificò, conſintiendo, que fueſſen abſueltos los que ſe la dieron.

El quarto auto que ſalio del Audiencia, de que ſe pretende valer don Francisco en eſta peticion, es, de q̃ auiendo apelado don Antonio de conocer, y proceder don Thomas, eſtando reſuſado, y ante Notarios reſuſados ſe querellò por via de fuerça en el Audiencia, a donde ſe declarò hazerla don Thomas de Ayala en proceder ante Notarios reſuſados, y ſe le mandò otorgar y reponer, y en proceder, eſtando reſuſado, ſe declarò no hazer fuerça, y ſe le deboluió la cauſa.

Don Thomas en cumplimiento del auto del Audiencia, otorgò a don Antonio ſus apelaciones, para q̃ las proſiguieſſe libremente ante quien le còuiniere, y re-

pulo, y dioporningunotodo lo hecho y actuado ante los Notarios recusados, cō lo qual no pudo proceder mas en la causa: pues por auer otorgado la apelacion, abdi cō de si la juridicion, y la transfirió en el superior, que ha de conocer de la causa de apelacion, cap. cum appellat. de appellat. lib. 6. Lancelot. de attentatis, 2. p. cap. 12. limit. 1. à num. 72. ibi; *Et breuiter in hac quinta sublimatione ista sit regula, quod iudex postquam detulit appellatiōi, non potest ultra procedere, quia per delationem censetur abdicare à se omnem iurisdictionem, & in superiorem transfundere.* Auiedo pues don Thomas otorgado la apelacion a don Antonio, y abdicado con esto de si la juridicion, cierto es que no puede proceder en esta causa, ni aun en caso que reuocara el grauamen, Lanceloto vbi sup. num. 74. ibi; *Neg. illam iurisdictionem recuperaret, si grauamen, & interlocutoriam reuocaret, etiam si appellatio esset sine causa.* La razon es, porque otorgando la apelacion, queda sin juridicion el delegado: y así dize Lanceloto vbi supra, n. 80. alegando algunas decisiones de Rota, que ni aun de consentimiento de las partes no podrá conocer mas de la causa el juez delegado, *Postquam detulit appellatiōi*: pues conforme a derecho, el consentimiento de los particulares no puede dar juridicion a quien no la tiene.

Segun lo qual, aunque don Antonio, y don Francisco consintieran que don Thomas procediera en la causa, despues de auer otorgado las apelaciones, eran nulos todos sus procedimientos por defecto de juridicicō ex supra dictis.

Y a esto no obsta la segunda parte del auto del Audiencia, en que dize no hazer fuerza don Thomas en proceder estando recusado, y así se le debe que la causa, porque esto se entenderá despues de auerse acabado, y fenecido la instancia de la apelacion, porque conforme a derecho, no se puede dividir la conuenciencia de la causa, ni seguirse la vn mismo tiempo en primera; y en segunda instancia. Y de aqui se entenderá, que en declarando hazer fuerza el juez Ecclesiastico en vn articulo,

auiendo otorgado las apelaciones, no podrâ proceder en la causa, aunque se declare no hazer fuerça en otros, y si se procediere serâ todo nullo y atentado, como lo tiene declarado la Rota, in vna Casar Augullina que refiere Garcia, l. p. c. 5. n. 583. ibi: *Quod sequestum positum per iudicem exequentorem fuit nullum, & ideo legitima est appellatio, à tali decreto interposita, & consequenter omnia postea sequuta, & sententia lata in executionem literarum sunt nulla, & attentata.* La apelacion de proceder don Thomas ante Notarios recusados està declarada por legitima, y consequentemente serâ nullo y atentado todo lo hecho despues de la apelacion, aun en caso que no se la huuiesse otorgado don Thomas.

Deste quarto, y vltimo auto del Audiencia bien se ve, que don Thomas no puede proceder en la causa, por auer otorgado las apelaciones a don Antonio: y assi parece fuera de proposito el pedir don Francisco en su petition, que por los autos del Audiencia, arriba referidos, se agrauen censuras contra el Cabildo, hasta que con efecto le den la possession de la Thesoreria: pues como se ha visto, todos los autos hablâ en fauor de don Antonio, y aprobando su possession, y declarâdo no ser jurisdiccion don Thomas para proceder en esta causa: el qual sin tener los autos, ni Bullas originales en su poder, que estauan presentadas en el Cabildo desde diez y nueue de Junio, como està dicho, solo con la petition de don Francisco proueyò vn auto del tenor siguiente,

Y por nos vista, mandamos dar, y dimos la presente para V. S. los señores Dean y Cabildo, y singulares personas del Canonigos in Sacris, por cuyo tenor, y de la autoridad Apostolica a nos concedida, de que en esta parte usamos, les mandamos en virtud de santa obediencia, y so pena de excomunion mayor Apostolica, trina, Canonica monitione premissa, en derecho, lata sententia, que dentro de vn dia natural de la notificacion de la presente, que les damos y assignamos por las tres Canonicas moniciones, y todo plazo y termi-

no, y el vltimo por peremptorio vean el dicho nuestro pri mero mandamiento, y lo guarden, y cumplan, y executen en todo y por todo, como en el se contiene. Y en su cumplimiento den al dicho don Francisco de Casaus la possession real y actual de la Thesoreria, y con recudimiento de frutos; como està mandado por el primero mandamiento; con apercibimiento, que no lo cumpliendo, y lo contrario haziendo, declaramos a los rebeldes, e inobedientes por incurso en las dichas censuras, y passaremos a agrauacion, y reagruacion dellas, y a todo lo demas que huuiere lugar en derecho, sin les mas citar, ni llamar, que por la presente les citamos y llamamos en forma, y en especial para en caso de contrauencion, y no cumplimiento, auerse de declarar auer incurrido en las dichas censuras. Y so las dichas penas mandamos al señor don Francisco de Mòsalue, Dean de la santa Iglesia, que dentro de dos horas de como este nuestro mandamiento le sea notificado, junte a Cabildo para la execucion del, y notificarse lo, y hazerfelo saber:

Ase puesto a la letra el mandamiento, para que se vea con quanta razon dize don Antonio, que en los autos y peticiones de don Francisco tiene justificado su derecho. Dize don Thomas, que es mero executor de vnas letras Apostolicas, siendo mero executor solo podia intimar las censuras, y penas referidas en las Bulas Apostolicas, Nauarro in cap. cum contingat, 2. nullit. cau. vers. 3. infertur, ibi; *Quoniam solum de meris executoribus intelligebat, & de illis qui non assumunt partes iudicis; ait enim ad eos non pertinere citare, sed solum insinuare, & notificare.* Pues si el mero executor no puede mandar citar a la parte, sino tan solamente, notificar el mandato del superior como quiere don Francisco, que siendo don Thomas mero executor ptoceda; mandando en virtud de santa obediencia, y poniendo penas, y censuras, cosa que no pertenece al mero executor, pues como està dicho, *Merus autem executor est, qui inuenti tenetur parere, sed qui ex suo imperio exequitur, non est merus executor.*

Y assi mandando don Thomas con penas y censuras al Cabildo de la possession a don Francisco, bien se vee, que no procede como mero-executor, sino como mixto, y con conocimiento de causa. Y constando le por la informacion, que ante el dio don Francisco en treze de Julio, que don Antonio estaua en possession de la Thesoreria; como pudo mandar al Cabildo, que se la diessen a don Francisco, sin amouer primero della a don Antonio, siendo citado y oido.

Este mandamiento se notificò al Dean, y dentro de las dos horas, temeroso de las censuras, mandò llamar a Cabildo: es cierto que si pidiera la comission como tenia obligacion, que no juntara a Cabildo tan extraordinario, por dos razones: la vna, porque no auia Bulas originales en virtud de que pudiesse proceder don Thomas. La otra, porque la copia simple, en virtud de que ha procedido, solo dize, que quando se aya de admitir el título de don Francisco, se guarde en esto la costumbre del Cabildo, que es, que en los Cabildos ordinarios se hagan todas las diligencias necessarias: en el qual se notificò el mandamiento arriba referido, y protestando la nullidad, y que no le parasse perjuizio la no rificacion; apelò, protestando alegar mas en forma.

Y en veinte y ocho de Setiembre por parte del Cabildo se alegò ante don Thomas, diziendo contra su jurisdiccion, porque procedia sin tener las Bulas, ni autos originales; en que fundaua su jurisdiccion: que todos los tenia presentados en el Cabildo et dicho don Francisco: y demas desto, se alegò por el Cabildo, que tenia dada la possession a don Antonio de la Thesoreria, en virtud de título, y con mandato del Ordinario. Y mediante esto, pidieron, que el dicho don Thomas declarasse no tener el Cabildo obligacion de dar la possession al dicho don Francisco. y

Don Thomas mandò, que esta peticion del Cabildo se pudiesse en los autos, y admitiendo la escusa que dio el Cabildo, de tener dada la possession a don Antonio

tonio no procedio mas contra el. Y dexando don Francisco al Cabildo, en catorze de Octubre, se acordó de don Antonio, que hasta este día no se auia acordado del, y en el dio vna peticion del tenor siguiente.

El Doctor don Francisco de Casaus Thesoreto de la santa Iglesia de Seuilla, en los autos de la execucion de las letras Apostolicas, sobre la possession de la Thesoreria, de que v. m. es mero executor. Digo, que auiendo me v. m. mandado me dar la possession della por el mes de Abril del año passado de mil y seiscientos y veinte y cinco, y notificadose al Cabildo Canonigos in sacris de la dicha santa Iglesia, don Antonio de Couarrubias Racionero ha pretendido intrudirse en la possession de la dicha Thesoreria. A v. m. pido y suplico dé su mandamiento con censuras, para que el dicho don Antonio de Couarrubias se aparte y desista de la dicha pretensa intrusion de la dicha Thesoreria dentro de vn breue termino, y que dentro del presente ante v. m. por auto publico el cumplimiento, con apercibimiento, que el dicho termino passado, y no constando de su cumplimiento, v. m. procederá a agrauacion de censuras, como hallare por derecho: lo qual pido sin perjuizio de los autos que se van haziendo a mi instancia contra los señores Dean y Cabildo de la santa Iglesia. Pido justicia, y para ello, &c.

Primero que se ponderen las clausulas desta petició, respecto de hazer en ella mencion don Francisco de los autos de la execucion de la possession de la Thesoreria, es bien saber y declarar, que autos son estos, y en poder de quien está: pues como se dixo en el segundo articulo desde Abril del año de veinte y cinco dexó don Thomas de serjuez desta causa, y se remitieron los autos al Consejo, y debultos, los presentó don Francisco en el Cabildo, como está dicho: segun lo qual no dize bien don Francisco en esta peticion, que los autos de la execucion de las letras Apostolicas están ante don Thomas estando, como están, en el Cabildo.

Dize don Francisco, que don Thomas de Ayala es mero

mero executor, y siendolo pide que proceda con censuras contra don Antonio, para que se aparte de la intrusion de la Theforeria. Esto implica en si contradiccion porque si es mero executor don Thomas, no puede promulgar censuras, ni priuar de la possession a don Antonio; pues para esto, no solo es necessario tener juridicion, sino mero y mixto imperio. Y que el promulgar censuras sea acto de juridicion, y de mero imperio, lo tiene Nauarro, in cap. cum contingat, 2. nullit. cau. versi. 6. infertur, el qual citando a Inocencio, y a Especulador, dize, que el proceder con censuras, no solo es acto de juridicion, sino de mero imperio.

Y esta dotrina no carece de fundamento, porque si el efecto del mero imperio, es la coercion corporal: la coercion que toca al alma, como cosa mas principal, con mayor razon deue pertenecer a los juezes superiores, que tienen el mero imperio, con juridicion y conocimiento de causa. Pues si confessando don Francisco, que don Thomas de Ayala es mero executor, y por el consiguiente sin conocimiento de causa; como quiere que promulgue censuras, ni las agraue contra don Antonio, siendo para esto necessario, como està dicho, no solo juridicion, sino mero imperio, como lo tiene declarado la Rota, Viuió decis. 93. Borrello summa decisionum, tit. 41. de iuridic. & impe. n. 139. ibi; *Excommunicatio est meri imperij, c. transmiss. de elect. cap. quod sedes, vbi Panormitanus de offici. ordinarij.*

Y deste principio quedará entendido como don Francisco no puede pedir ante don Thomas de Ayala (a quíe llama mero executor) que don Antonio dexé la intrusa possession de la Theforeria, pues el dar, o quitar possession, no solo es acto de juridicion, sino de mero imperio; *l. iubere, cauere & in possessionem mittere, magis imperij, quam iurisdictionis est. ff. de iurisdic. omni. iudicij.* Confessando don Francisco por mero executor a don Thomas de Ayala; le pide señale tiempo a don Antonio para que se desista de la intrusion de la Theforeria: y señalar termino a las partes es acto de juridicion, y requiere conocimiento de causa: y en dar termino breue

graua

graua el juez, y desto se dà apelacion, l. 1. à procedente C. de dilat. Nauarro in d. cap. cum contingat, 4. nullit. cau. ibi; *At huiusmodi terminum præfigere, non ad meram, sed ad mixtam executionem, quæ cum iurisdictione fieri debet, videtur pertinere; quia concessio, vel denegatio dilationis, cum causæ cognitione fieri debet: ex d. l. 1. de dilat.* Pues si don Thomas es mero executor, y no tiene conoçimiento de causa, como quiere don Francisco, que señale termino a don Antonio, para que dexe la intrusion, no teniendo jurisdiccion para mandarlo. De donde se vee la contradicció y repugnancia que tiene la pretension de don Fráncisco, en esta peticion, queriendo que don Thomas, como mero executor, promulgue censuras, y quite possessió

Confessando tambien don Francisco, que sobre la execucion de las Bulas Apostolicas ay pleito ante don Thomas; no pide bien, que durante la lite, don Antonio sea amouido de su possessio, aunque sea intrusa; *Cum nemo à sua possessione sit repelendus, nisi citatus: cap. placuit 16. q. 6. Neq. lite pendente potest quis sua possessione priuari, cap. 1. in fine, vbi Abbas num. 1. Vt lite pendente, nemo prohibetur suam possessionem continuare, cap. cum teneamur de appellat. gloss. in Clem. 2. in verbo, innouare, vt lite pendente.* Segun lo qual quando dieramos caso, que don Thomas de Ayala tuuiera jurisdiccion, no podia priuar a dō Antonio, pèdiente la lite del derecho que tiene: antes diziendo don Francisco, que don Antonio es possessor, aunque intruso, por sola su confesion deue ser amparado, y mantenido en la possessio, por la doctrina de Bartulo, aprobada, y canonizada por la Rota, infinitas vezes in lege, Aurelius, §. idem, quasit, num. 2. ff. deliberat. legat, y que la cōfession de la parte aprueue la possessio, lo tiene Ludouicio, decis. 200. nu. 2. ibi *Probatur etiam possessio ex confessione aduersarij in commissio ne, in qua petijt, & obtinuit causam spolijs contra ipsum Horatij in qua expressis verbis dixit eum detentorem, imo eo ipso quòd cōtra illum intendat actionem spolijs, tacitè fatetur illum possessorē.* Confessando don Francisco en su peticion a don Antonio por possessor, no verificando la intrusion, ni

*confessio ad hunc silentij
Seri tam possessor et sic
manent. d. mandy*

pertenecerle la possession de la Theſoreria , ſegun eſta
 doctrina, no deue ſer amouido don Antonio de la poſ
 ſeſion en que eſtá, antes deue ſer manutenido en ella,
 por la confeſion de don Francisco , por lo que reſuel
 ue Beltraminio, vbi ſupra, dicta deciſ. 200. lit. A. ibi; *Quod*
ex ſola confeſſione partis nominantis, alium detentorem, occupa
torem, intruſum, probetur poſſeſſio ſufficiens, ad manutentionem
tenet Rota deciſ. 802. i. p. diuerſor. & deciſ. 525. n. 2. p. 2.
Quæ concluſio fundata eſt in ea ratione; quia huiusmodi cōfeſſio
importat duo, ſcilicet, poſſeſſionem cum iniuſtitia, ſeu intruſione;
& quia hæc qualitas eſt contra iuris præſumptionem; idè potèſt
illa qualitas reiſci, & acceptari confeſſio in alia parte, iuxta doc
trinam Bartoli, in dicta l. Aurel. Confeſſando don Fran
ciſco por poſſeedor a don Antonio, aunque intruſo,
 mientras no probare la intruſion. Segun eſtas deciſio
 nes y dotrinas no deue ſer amouido de ſu poſſeſſion,
 ni aun en caſo que la huiera tomado, *propria authorita*
te, & ſine iudicis mandato, idem Ludou. deciſ. 107. n. 1. ibi;
Quomodo cumq; enim poſſeſſio quaſita ſit, ſiue cum mandato iu
dicis, ſiue ſine eo, non refert ad effectum manutentionis. Y quã
do don Franciſco no confeſſara por poſſeedor a don
 Antõnio, durante la lite, no puede ſer perturbado, ni in
 quietado en la poſſeſſion, Mantica deciſ. 185. nu. 7. ibi;
Sed ſola poſſeſſio ſufficit; nam prædo etiam in ſua poſſeſſione tue
ri debet, cap. in litteris, de reſtit. ſpoliat. cap. licet Epifco
 pus, de præbendis, lib. 6.

Y deuiendo don Thomas, ſegun eſtas doctrinas, por
 la peticion de don Francisco, no inquietar a don Anto
 nio, aun en caſo que fuera injuſto detentor, no lo hizo
 anſi, antes proueyò vn auto, dando en el mas que pide
 don Francisco , como ſe verà por el, que es el que ſe ſi
 gue.

E preſentada la dicha peticion , e viſta por el ſeñor
 Licenciado don Thomas de Ayala executor Apoſtolico
 juntamente con las Bullas y letras Apoſtolicas de ſu
 comiſſion, y autos del proceſſo deſta cauſa, dixo; que
 mandaua y mandò ſe notifique a don Antonio de co
 narrubias, que ſu merced le manda en virtud de Santa
 obe.

*ad manutentionem poſſeſſionis
 in ſiſte reſer auſte, & iudicis,
 in ſiſte reſer auſte, & iudicis.*

obediencia, e so pena de Excomunion Apostolica, trina, canonica monitione pramissa, que dentro de vein-
te y quatro horas, que le dà y assigna por tres canoni-
cas moniciones, plazo y termino peremptorio, por au-
to publico por ante Notario, o Escriuano que dello dê
fe, se desista y aparte de la pretensa intrusion de la di-
cha Theforeria, con apercebimiento, que passado el di-
cho termino, procederà a agrauacion, y reagruacion
de censuras como hallare por derecho: para cuya decla-
racion, siendo necessario desde luego le cito y llamo; y
para ello se despache mandamiento en forma, insertas
las Bullas de la comision de su merced: y assi lo pro-
neyò y firmò.

Solas tres cosas se han de ponderar en este auo, y sea
la primera, el dezir don Thomas, que le prouee como
Executor Apostolico, auiendo visto las Bullas Aposto-
licas, juntamente con los autos del processo. Teniendo
don Francisco presentadas en el Cabildo, como se ha
visto, las que llama Bullas: no haze bien don Thomas
de Ayala en certificar las ha visto para proueer el dicho
auto, no estando en su poder: es sin duda, que Diego
Calderò Notario de la causa, se ausentò de Seuilla, por
no dar cuenta de las Bullas referidas en este auto.

Lo segundo que se pondera es, que manda don To-
mas en virtud de santa obediencia, y so pena de exco-
munion mayor, y de agrauacion de censuras, que don
Antonio se desista dê la intrusion de la Theforeria, y le
cita para auerse de declarar: mandando don Tomas
debaxo de censuras, bien se vee que no es mero execu-
tor, pues como està dicho, el mero executor no manda
sino solo obedece executando lo que le mandan. Dize
don Thomas, que de no obedecer don Antonio agra-
uarà las césuras: quede esto aduertido, assi para que se
entienda, que para declarar a don Antonio por incurso
en las censuras, ha de ser citado de nuevo, como pa-
ra que se sepa, que quando don Antonio tuuiera obli-
gacion de cumplir el mandamiento, y no le cumplie-
ra, no se podia proceder contra el por prision, sino por

cenfuras, que es la pena que pone el dicho don Thomas.

Lo tercero que se adierte es, que dize don Thomas en este auto, que se dè mandamiento insertas las Bulas de su comission: no auendose insertado las Bulas, como lo manda don Thomas en su auto, bien se vee, que no le puede parar perjuizio a don Antonio. Este dicho dia catorze de Otubre se notificò a don Antonio el mandamiento arriba contenido, inserta en el la petition de don Francisco. Y don Antonio protestando la nullidad, y que no le parasse perjuizio la notificacion, recusando de nueuo a don Thomas, y a Diego Calderon Notario de la causa, apelò en forma en la respuesta que dio a la notificacion. Y para alegar mas en forma, pidio que se le diessen los autos, y que mientras no se le diessen no le corriessen termino: y don Thomas mã dó poner la petition en los autos, sin querer darfe los a don Antonio. El qual no teniendo obligacion a responder a la demanda puesta por don Francisco, por no auerle dado traslado de la comission de don Thomas, Ricc. in prax. aurea, resol. 62. ibi; *Et ideo citatus non tenetur credere, nisi de hoc sibi fiat fides.* Y aunque es verdad, que en este lugar dize Riccio, que basta inferir en la citacion el tenor de la delegacion, por el c. 2. de dilat. mas que esto se deue entèder para que parezca en juizio el citado, mas no para proceder en la causa, que para esto es fuerza exhibir la comission original, pidiendola el que fuere citado. Y para comprobacion desta conclusion tan asfentada, cita a Archidiacono, y a otros Autores: pues si don Thomas no dio traslado a don Antonio de las letras de su comission, aunque las pidio, notoria cosa es, que no le puede parar perjuizio su auto, ni mandamiento: lo qual ansi mismo se comprueba de la doctrina de Craueta, en el tratado de antiquitate temporum, vers. queritur, p. 1. n. 10. ibi: *Aduertendum hic tamen est, quod non sufficit instrumentum realiter in iudicio produci, nisi eius copia parti concedatur; alias productum dici non potest si copia parti denegetur, consequenter tale instrumentum non probat.* l. fin. vbi Salicetus de fide instrumentorum: y en este lugar
cita

cita a Bartulo, y a Ripa, y a otros authores, de cuya doctrina se infiere, que quando don Francisco huiera presentado las Bulas originales ante don Thomas, no dando traslado dellas a don Antonio, no le pueden perjudicar: lo qual es, en tanto verdad, que afirma Craueta en el lugar referido: por autoridad de otros authores, q aunque se aya producido el instrumento en juicio, y se aya dado traslado del a la parte, lleuandosele el que le reproduxo, no haze prueba, idem; *Si produciens instrumentum illud statim reportat, quia non probat*: de cuya doctrina queda entendido, que las que llama Bullas don Francisco no pueden perjudicar a don Antonio, pues, como está dicho, en ocho de Abril del año de veinte y cinco, las presentó ante don Thomas, y el mismo dia las tornó a tomar de los autos; y otto dia nueue de Abril las presentó en el Cabildo, como se vio en el segundo articulo. Segun lo qual no auiedo Bulas, ni instrumento original, y quando lo huiera auido, no auiedose dado traslado a don Antonio, no le pudo parar perjuizio el mandamiento de don Thomas: y así ex supra dictis, no tuuo obligacion de responder a el, ni de passar adelante en este articulo.

Pues dela denegacion de los autos, y de no dar copia dellos a la parte para su defensa, se da apelacion, l. 2. c. c. vt lite pendente, Azeuedo l. 3. tit. 18. lib. 4. recop. Gonzalez gloss. in anot. contra nullit. & attent. nu. 198. tratando en los casos que ha lugar el apelacion en los autos interlocutorios, auido referido algunos, dize; *Item quando iudex denegat copiam actorum*. Y en comprobacion desto refiere a Dueñas, y a otros authores.

Auiedo denegado don Thomas a don Antonio la copia y traslado de los autos, justamente apelò de la denegacion de los autos; y por el conguiente no le puede parar perjuizio la notificacion que se le hizo del de don Thomas. Y aunque con esto queda entendido la poca sustancia de la peticion, y auto arriba referidos; mas porque don Francisco dize, que este auto, y todos los demas de don Thomas están aprobados por otros

del Audiencia, será bien referir los artículos sobre que este pleyto fué a ella por su orden, que dellos se verá, como no perjudican, ni pueden perjudicar los autos del Audiencia al derecho de don Antonio, y como son contra la pretension de don Francisco. Y para mayor claridad, se advierte, que lo primero que alegó don Antonio contra la jurisdiccion de don Thomas, fue dezir, que estava recusado por capital enemigo suyo: y que sea nullo todo lo hecho por el juez recusado, alegando todos los textos ciuiles y Canonicos, que hablan en razon de recusacion, lo tiene la Rota, 2. en orden, p. 2. diuersorum y que haga fuerza en proceder el juez recusado, lo resuelue Zualllos en el tratado de las fuerzas, q. 14. Y a esto no obsta dezir, que el mero executor no puede ser recusado, conforme al capitulo, nouit, de appellat. Porq̃ a esto se responde, que don Thomas (como consta de los autos arriba referidos, y de su comission) no es mero executor, sino mixto: y caso negado que fuera mero executor, excediendo de su comission, y grauando a dō Antonio, como le agrauo, con censuras, y mandandole dexar la intrusion de la Thesoreria, puede ser recusado, como lo resuelue Nauarro in dicto cap. cum contingat. rō caus. nullit. versi. *Non obstat dicere, quod merns executor recusari non possit Nonne iure merito potuit recusari? ibi; imo castigari?*

Asi mismo alegó don Antonio ante don Thomas que el auto arriba referido, no le podia parar perjuizio, por auerse proueido ante Notarios recusados; y que el Audiencia en el auto de veinte y seis de Setiembre, como se dixo en el segundo articulo, declaró hazer fuerza don Thomas en proceder ante Notarios recusados, y ansi no se podia proceder en virtud de autos hechos ante Pedro de Ortega, y Ruydiaz de Roxas, criados del dicho don Francisco, a quien don Thomas dio por recusados.

Y ansi mismo dixo don Antonio, que don Thomas no podia proceder en esta causa, por auerle otorgado sus apelaciones, por lo qual quedô sin jurisdiccion, por la
dotri

merito ex parte de la causa
p. 1. 1.

doctrina del capitulo , non solúm , de appellationibus, lib.6. Y por lo que sobre el escriue Lanceloto de attentatis, vbi supra. Ansi mesmo dixo de nullidad don Antonio contra el dicho auto, por auerse proueydo con autos falsos, y diminutos; nulidad notoria en derecho, por los textos y doctrinas que refiere Vancio , de null. ex def. proces. a nu. 10. a donde resuelue, que aun de consentimiento de las partes no se puede sanar semejante nullidad; porque esta solemnidad de la integridad de los autos està introduzida por fauor publico, y ansi no la pueden renunciar los particulares: y esto mesmo està dispuesto por el santo Concilio de Trento, sess. 24. cap. 20. *Integrè acta intra tempus traderentur.* No teniendo don Thomas los autos sustanciales de esta causa , por auerlos quitado del pleito don Francisco, cierto es, que es nulo el auto que proueyò. Y esto con mayor razon, por ser los autos que faltan el titulo y possession que tiene dō Antonio de la Thesoreria , que auia presentado ante don Thomas, en diez de Abril del año de veinte y cinco , para que constasse ser legitimo contraditor; y don Francisco, como consta de su recibo, los quitò del pleito; de lo qual ansi mismo no solo se reconoce la nullidad del auto, sino el delito que en esto cometio dō Francisco lleuándose los autos del pleito: la pena deste delito dispuesta està en derecho , y a su tiempo se tratarà della, y otras.

Tambien dixo de nullidad del dicho mandamiento, por auerse proueydo sin que el dicho don Francisco declarasse de calumnia , auiendole pedido don Antonio hiziesse la dicha declaracion: y quando la sentencia se dà sin preceder el dicho jurameto ; se tiene por nula, cap. 2. de iuram. calum, lib. 6. Vant, vbi sup. n. 29. ibi; *Et istud iuramentum in quibuscumq; causis etiam benefitialibus, & sumarijs exigi potest vt in dicto, cap. 1. Clem. saepe de verborum signif. Igitur si fuerit petitum, substantiale est, quia tunc praestari; alias processus, & sententia non valeret.* Don Antonio pidió, que don Francisco declarasse de calumnia , no declaró: y segun esto, nullo es el acto de don Thomas, ex supra dictis.

R 2

Ansi

*missio inanti de calumnia
ad et sententia.*

Dixo tambien de nullidad don Antonio, del dicho auto, por auerle proueydo sin auerle citado, y ansi es nu lo por todo derecho natural, diuino, y positiuo, vt habetur in Genesi. ibi; *Adam ubi est?* & in cap. Deus omnipotens 2.2. q. 1. & in cap. 1. de causis poss. & propriet. ibi; *ne nos contra inauditam partem aliquid possumus definire.* Destas palabras bien se colige, que su Santidad haze vizarría, confessando, que no puede proceder sin citar a la parte, Inocen. in cap. inter quatuor, de maioritate, & obedientia, ibi; *Iuris namq. ratio postulat, vt in eorum preiudicium, quibus eadem Ecclesie subiecte sunt, nihil ordinamus de ipsis, cum neq. citati, neq. conuicti sint.* Clemente 5. in Clement. pastoralis, de sent. & re iudic. annulló la sentençia que auia dado el Emperador Enríque contra Roberto Rey de Sicilia, por defecto de citacion. Felin. in cap. cum olim, de maior. & obed. dize, que los Principes supremos *de plenitudine potestatis*: No pueden proceder, ni condenar, ni priuar a ninguno sin citarle, por la dotrina del cap. 1. de caus. poss. & propriet. Pues si el Principe supremo, *de plenitudine potestatis*, no puede condenar, ni priuar a vno sin citarle, ni oírle: como quiere don Tomas de Ayala priuar a don Antonio de vna Thesoreria de Seuilla, sin citarle, ni conuencerle: pues en ley de Romance está dispuesto lo contrario, como se vee en la ley 2. tit. 13. lib. 4.

de

de la nueva recopilacion, ibi; Defendemos, que ningun Alcalde, ni juez, ni persona privada no sean osados de despojar de su possession a persona alguna, sin que primeramente sea llamado, oydo, y vencido por derecho. Y si pareciere carta nuestra, por donde mandaremos dar la possession, que vno tenga a otro, y la tal carta fuere sin Audiencia, que sea obedecida, y no cumplida, y si por las tales cartas, o albaes algunos fueren despojados de sus bienes por algun Alcalde, que los otros Alcaldes de la ciudad a donde acaeciере, la restituyan a la parte despojada dentro de tercerо dia, y pasado el tercero dia, que lo restituyan los oficiales del Consejo. Ase referido toda esta ley en nuestro vulgar Castellano, para que vea don Thomas que no puede privar a vno sin citarle y oirle, y vencerle juridicamente. Y para que ansi mismo vea, que su Magestad tiene por nullos los autos y sentencias que se dieren sin citar, ni oir a las partes, y assi mada, que no se executen, y que si de hecho se huuieren executado, que se reuoken, y lo mesmo se dispone en la ley 10. tit. 14. del mismo libro, ibi; Y las tales cartas sean obedecidas, y no cumplidas, sin embargo que dellas no se aya suplicado.

De estas leyes bien se infiere, que no pudo don Thomas proceder contra el Cabildo quando mandô dar la possession a don Francisco de la Thesoreria, pues no pudo poner en execucion su mandamiento, teniendo la possession don Antonio de la Thesoreria.

Por estas razones, y por otras que se omiten, pidio don Antonio en su petition, que don Thomas declarâdo por nullo el auto que de hecho auia pronunciado, se abstuuiesse del conocimiento desta causa, declarando no poder ser juez della, y de lo contrario tacita, o expressamente denegado, apelô, pidiendo primero y ante todas cosas, declarasse sobre el articulo de recusacion y sin competencia de jurisdiccion. Y don Thomas mandô que esta petition se pusiesse en el processo.

En veinte y vno de Otubre don Francisco, sin hazer caso de la petition de don Antonio, dio otra, acusando le la rebeldia, por no auerse desistido en el termino, que se le dio de las veinte y quatro horas de la pretensa intrusion

trusion de la Thesoreria, y pidio se agra uassen las censuras hasta tanto que conste auer cumplido con efecto lo que se le auia mandado. Si don Antonio respondió al primer mandamiento y alegò razones, como està dicho, y dixo contra la jurisdiccion de don Thomas, y pidio se abstuuiesse del conocimiento desta causa, y primero, y ante todas cosas que pronunciasse sobre este artículo, apelando de lo contrario tacita, o expressemente denegado: siendo esto así, de que acusa la rebeldia don Francisco a don Antonio? Aunque don Thomas no quiso proueer a la petición de don Antonio ninguna cosa, como se ha visto, y confutando por ella, que no auia contumacia a la de don Francisco, sin dar traslado, ni citar a don Antonio, en veinte y vno de Octubre proueyó el auto que se sigue. Dixo, q̃ huuo por acusada la rebeldia, y mandó dar Benigna inserta declaratoria, con termino de tres horas, para que don Antonio cumplierse lo que se le auia mādado por el mandamiento de catorze de Octubre, y se desistiesse de la pretensa intrusion de la Thesoreria; y pasado el dicho termino, y constandole a los Curas de la notificación del mandamiento, y no del cumplimiento, publicassen por excomulgado a don Antonio hasta tanto q̃ constasse auer cumplido, y la absolucion destas censuras la referuò a si, y a su superior.

Este dicho dia veinte y vno de Octubre se notificò a don Antonio el mandamiento de arriba, y dentro de tres horas apelò de nueuo de conocer, y proceder el dicho don Thomas de Ayala, y de auer proueydo el dicho mandamiento, estando recusado, y despues de sus apelaciones, y se presentò por via de fuerça en el Audiencia, a donde se llevaron los autos: mediante la apelación de don Antonio quedaron suspensas las censuras de la Benigna, cap. per tuas, de sent. excom. cap. cum contingat, de offi. deleg. Y respeto desto los Curas no le publicaron, ni pusieron en la tablilla: y auiendose lleuado el pleito al Audiencia, como està dicho, en veinte y siete de Nouiembre, que son treinta y siete dias despues, fallo vn auto del tenor siguiente.

En

En Seuilla en veinte y siete dias del mes de Nouiembre de mil y seiscientos y veinte y seis años, visto por los señores Regente, y Oydores el pleito y autos Eclesiasticos de la Theforeria de la santa Iglesia desta Ciudad, entre don Francisco de Casaus, y don Antonio de Couarrubias, que ante los dichos señores fue traído por via de fuerza, a pedimiento del dicho don Antonio de Couarrubias, de don Thomas de Ayala Canónico de la santa Iglesia, y juez desta causa, de proceder, y conoçer contra el, el dicho juez desta causa estando recusado, y ante Notarios recusados, despues de auer repuesto y otorgadole sus apelaciones con autos faltos, y diminutos, sin contar ser juez, y sin mandar que don Francisco de Casaus declare, y exhiba los autos q tiene en su poder, y sin auer citado, ni oido al dicho don Antonio, ni auerle dado traslado, le ha mandado dexe la possession de la dicha Theforeria, y le tiene excomulgado sin otorgarle sus apelaciones: dixeron, que el dicho juez no hazia, ni haze fuerza, y le remitian y remitieron este pleito y causa, y assi lo proueyeron y mandaron Señores Regente, Hurtado, don Joseph, don Melchior. Pedro Sumeño.

Por este auto dize don Francisco, que están confirmados y aprobados todos quantos ha proueydo don Thomas en esta causa: y respeto desto quiso que se pudiesse a la letra en el memorial, que mandaron hazer los señores Regente y Oydores de la Real Audiencia, a don Fernando de Auila, quando el pleito se vio segunda vez sobre las nueuas fuerzas.

Don Antonio dize deste auto lo que ha dicho de los demas, que no solo no perjudica a su derecho, mas que antes le aprueba, como se verá en su lugar. Y para que esta verdad quede mas entedida, se supone, que los autos de fuerza no dan ninguna calidad a los Eclesiasticos, mas de la que ellos lleuan consigo.

Y quando confessáramos (que no podemos) que los autos de fuerza podian confirmar el de don Thomas, siendo nullo su auto, por el con siguiente el que llaman

*Sent. 2.º de leges lata
e ipso iure nulla.*

confirmatorio, no puede parar perjuizio a don Antonio, y que el auto de don Thomas sea nullo se comprueba del principio, instituta de offi. iudi. ibi; *Supers. ut de officio iudicis dispiciamus, & quidem in primis illud observare debet iudex, ne aliter iudicet, quam quod legibus, ac constitutionibus, aut moribus proditum sit.* Y quando el juez pronunciar contra alguna ley, o canon que estuviere inserto en el cuerpo del derecho, será la sentencia nulla, l. 1. §. item, cum sent. quæ sine appell. re. cap. 1. de sent. & re iudi. ibi; *Sententia contra leges, canones, seu prolata, licet non sit appellatio ne suspensa, non potest tamen subsistere ipso iure.* De donde inferen los Doctores, que no vale la sentencia dada contra ley, aunque no se apele della: y que el juez que diere sentencia contra ley expressa, haze la causa suya, y está obligado a los daños que resultaren de semejante sentencia; *Quia iniuriam facit legibus his, qui vult se meliorem videri, quam ipse leges, ut in autent. de iudic. §. oportet.* Lo tiene Vancio vbi supra nu. 118. Y afirma, que el juez que diere sentencia contra ley, no se podrá excusar por ignorancia; *Quia non licet ius, in quo versatur ignorare, l. 2. §. Seruius, de orig. iuris.* Auiendo pronunciado don Thomas sus autos, no solo contra leyes positivas, sino contra ley natural y diuina, como está dicho, quitando la defensa natural a don Antonio, notoria es la nullidad de semejante auto: y que ha hecho la causa suya, y está obligado a don Antonio a todos los daños, que se han seguido y siguieren de este auto: y siendo nullo, ex supra dictis no le pudo aprobar y confirmar el auto del Audiencia; *Quia qui confirmat, nil de nouo facit, sed confirmat quod erat prius,* cap. interdictos, §. porro, de fidei instrum. iuncto cap. 1. & 2. de confirmat. vtile, vel inutile. Y respeto de esto siempre se trata primero de la sentencia confirmada que no de la confirmante, gloss. recepta, in l. eos, vers. iniustam, C. de appell. De lo qual se infiere, que siendo nullo el auto de don Thomas, no le pudo hazer valido el auto del Audiencia: y siendo tan euidente su nulidad aunque estuiera confirmado por tres sentencias conformes Ecclesiasticas, no se podia executar, ex traditis a

Cowar.

Qui confirmat, nil de nouo facit, sed confirmat quod erat prius.

Colarrubias pract. cap. 25. nu. 2. lo qual es en tanto ver-
dad, que aunque su Santidad, ex certa scientia, & motu pro-
prio diga, que confirma semejante auto, o sentència no
será valida la confirmacion, Seraphino decif. 981. à nu.
4. ibi; *Cuius natura est habere tantum robur confirmatio respec-*
tu iuris, non autem factum alterare, vel extendere, l. Aurelius.
§. ex testam. de lib. leg. Et huiusmodi confirmatio, tanquam la-
borans defectu intentionis nil operatur, quamuis rescriptum, fue-
rit ex certa scientia. Pues si el auto nullo no se puede con-
firmar, ni executar, por tres sentencias, ni por motu pro-
prio de su Santidad, porque quiere don Francisco que
el proueydo por don Thomas, siendo nullo, quede con-
firmado por el del Audiencia, que no tiene potestad, ni
juridicion en este caso; y caso negado que la tuuiera, el
auto del Audiencia no puede perjudicar en nada a don
Antonio, ni con el se pueden calificar los procedimien-
tos de don Thomas. Y la razon es, porque don Anto-
nio no fue querellado al Audiencia en este auto de auer-
le mandado: don Thomas dexar la possession de la Te-
soreria, sino de auerle mandado desistir de la pretensa
intrusion; ni tampoco fue querellado de auerle exco-
mulgado, sino de auer dado Benigna con tres oras, para
que se desistiese de la intrusion. Y quando la sentència,
y auto no cae sobre lo pedido por la parte, no vale, ni
tiene fuerça; *Quasi quod iudex extra interrogata respondisset.*
argitex. in l. 1. §. si quis simpliciter, ff. de verbor. obliga. Y
por esso dize la ley; *Quod fatuus est iudex, qui in aliud condē-*
nat, quam ab eo fuerit petatum, l. fin. C. de fideicom. liberti. Y
assi es principio llano, que la sentència ha de concordar
con el libello, cap. licet heli, de simonia; porque el juez
no tiene juridicion, ni potestad, sino sobre lo que se hu-
uiere pedido en juizio, l. vñ fundus, comm. diuidundo.
no auendosi querellado don Antonio, de que le man-
dassen dexar la possession de la Tesoreria, ni que don
Thomas le huiesse excomulgado, segun los textos y
doctrinas arriba referidos, nadie podrá afirmar, que el
auto del Audiencia puede perjudicar a don Antonio,
por caer sobre cosas de que no fue querellado. Y caso
que

*Sent. ancedat
libello.*

70
 que el auto de don Thomas no fuera nullo, como lo es
 y que don Antonio fuera querellado de todos los ar-
 ticulos referidos en el auto de la Audiencia, no ha perju-
 dicado nada al derecho de don Antonio el debolver la
 causa a don Thomas, pues el deboluiendo al juez
 Ecclesiastico solo es para que pueda executar su senten-
 cia, y esto no puede ser sino es pidiendolo la par-
 te. *Cum index non possit impartire officium suum, nisi petente*
parte. Y respecto desto aunque la sentencia pasada en co-
 sa juzgada tiene aparejada execucion, como la escritu-
 ra guarentigia no la puede el juez mandar executar, si-
 no es pidiendo la parte execucion, Alsinius in praxi, §.
 31. cap. 2. per tot. Respecto de lo qual, no auiedo don
 Francisco pedido ninguna cosa, ni proueidola don To-
 mas en virtud del auto que se le deboluió de la Audiencia,
 con razon dize don Antonio, que no le puede parar
 perjuizio el auer debuelto la causa a don Thomas. Lo
 qual se comprueba por las doctrinas de Enriquez Sua-
 rez, y Casiodoro, y otros que refiere y sigue Garcia, r. p.
 cap. 5. n. 182. donde resuelve, que quando a vno se noti-
 fican vnas letras, para que dentro de cierto termino pa-
 gue vna possession, y que pasado el dicho termino, in-
 curra en las censuras de las dichas Letras, que no es vis-
 to incurrir en ellas aunque sea pasado el termino, sino
 es que el acreedor declarando su voluntad juridicamen-
 te notifique la declaratoria al pensionario, y en el inte-
 rin que no se notifica, no se puede tener por excomul-
 gado: y la razon es, porque las dichas censuras estan in-
 troduzidas en fauor del acreedor, y mientras no pidie-
 re, es visto no querer vsar dellas. Y desta doctrina queda
 entendido nuestro caso: el Audiencia deboluió la cau-
 sa a don Thomas, para que don Francisco pidiesse exe-
 cucion de los autos proueidos por don Thomas, no pi-
 diendo don Francisco, que don Antonio fuesse declara-
 do por incurso en las censuras de la Benigna: bien se ve
 que no le puede perjudicar el deboluiendo del auto de la
 Audiencia, no auiedo usado del don Francisco.

Por estas razones, y por otras, que se omiten, se ha di-
 cho

+
 Confesio de
 y notario

et con el auto de 13 de
 la interdicto de inu-
 en inuirtido, se le uo-
 no petente.

cho que don Antonio se quiere valer, así de los autos del Audiencia, como de los de don Thomas, para la justificación de su causa. Y porque en esto no quedasse razón de dudar, el mismo día veinte y siete de Noviembre, que fue el día que salió el auto del Audiencia, don Antonio al pie del traslado de los mandamientos que se le notificaron en catorce, y veinte y vno de Octubre, para que se desistiese de la pretensión intrusión de la Teóroica, se desistió ante Notario publico, sin perjuizio de sus apelaciones: y este dicho día presentó el desistimiento ante el dicho don Thomas de Ayala, y pidió declarasse auer cumplido, el qual mandó poner en el pleyto la petición y desistimiento: Y don Antonio requirió a los Curas del Sagrario con vn traslado del mandamiento de don Thomas, con su desistimiento, para que les constasse, que auia cumplido con el mandamiento del sobre dicho, y que así no le podían publicar por excomulgado. Sin embargo de lo qual en veinte y ocho de Octubre, sin pedimiento de don Francisco, y sin mandato de juez, en virtud de la Benigna de veinte y vno de Octubre, dà por fee Diego Calderon, Notario que dize ser, que el Licenciado Miguel de Vera Cura del Sagrario, puso por excomulgado a don Antonio en la tablilla lo qual no parece se le notificò, ni hizo saber a don Antonio, poniendole por excomulgado en la Tablilla, sin pedillo la parte, ni mandarlo juez.

En otro tiempo, Cura, y Notario se castigaran conforme su atreuimiento, y lo más cierto es, que no se atreueran a hazer semejante insolencia: el Notario huyó, el Cura dará razón porque puso por excomulgado a don Antonio sin pedirlo parte, ni mandarlo juez, y sin auerle intimado primero la declaratoria, para que cumiesse don Antonio noticia de las censuras, como està dispuesto por derecho, y por constitucion synodal deste Arçobispado. Y auiendo don Antonio obedecido y cumplido el mandamiento de don Thomas, en veinte y siete de Octubre, como està dicho, no pudieron Diego Calderon, ni Miguel de Vera poner por excomulgado a don Antonio, por no auer obedecido el mandamiento de

don Thomas estando ya obedecido, y cūplido vn dia antes. Este dicho dia veinte y ocho estando desistido don Antonio, y sin auerle notificado ningun auto de don Thomas, le acusò la rebeldia don Francisco, y pidio se agrauassen censuras contra don Antonio, hasta que cumplierse lo que le estava mandado, y don Thomas sin dar traslado a don Antonio, mandò dar carta de participantes.

Y en veinte y nueue de Nouiembre don Antonio dio peticion ante don Thomas de Ayala, diziendo, q̃ el se auia desistido de la pretensa intrusion de la Thesoreria ante Notario publico, que declarasse auer cumplido con su auto, y por nulas las censuras arriba referidas, y de no declararlo ansi, apelò, y se presentò por via de fuerça en el Audiencia en primero de Deziembre, a donde se dio la carta ordinaria, mandando llevar los autos, y absoluer ad cautelam a don Antonio por diez dias.

Y en dos de Deziembre salio vn auto del tenor siguiente.

EN Seuilla Miercoles dos de Deziembre de seyscientos y veinte y seys años, visto por los señores Oydores del Audiencia del Rey nuestro señor, el processó Ecclesiastico de la Thesoreria, que ante los dichos señores se traxo por via de fuerça, querellado por don Antonio de Couarrubias de don Thomas de Ayala, juez de la dicha causa, de que auiendo cumplido lo que el dicho juez le mandò, y desistidose de la intrusion de la Thesoreria le tiene excomulgado, y va agrauando censuras contra el, dixeron, que el dicho juez no hazia, ni haze fuerça, y le remitian este pleyto y causa. Las censuras sabida cosa es, que no se puedè promulgar, sino es en caso de contumacia, y inobediencia: Pues si don Antonio cumplier lo que le mandò don Thomas, desistiendo de la intrusion de la Thesoreria: biè se vee, que por esta razon no pudo auer censuras, y siendo nulo el auto de don Thomas, no le pudo hazer valido el auto del Audiencia, ex supra dictis.

En

Endos, y en tres de Deziembre dio dos peticiones don Antonio ante don Thomas, diziendo como se auia apartado de la intrusion de la Thesoreria, como se le auia mandado, y que estaua presto desistirse de la dicha intrusion en la forma que pidieffe don Francisco, y el dicho don Thomas mandasse. Y pidio don Antonio, que declarasse auer cumplido con esto, y de no declararlo, apelò. Y en quatro de Deziembre se presentó por via de fuerça en el Audiencia, a donde se mandaron llevar los autos, y se dio la carta ordinaria, para que don Thomas absoluiesse por diez dias ad cautelam, y la mandò cumplir. De suerte, que este dia no estaua don Antonio excomulgado, porque como se ha dicho, tenia diez dias de absolucion ad cautelam, desde primero de Deziembre: y en quatro prorrogò don Thomas el termino por otros diez dias.

Y en cinco de Deziembre salio el auto que se sigue del Audiencia.

EN Seuilla Sabado cinco de Deziembre de seyscientos y veinte y seys años, visto por los señores Oydores del Audiencia del Rey nuestro señor, el pleito de la Thesoreria, que ante los dichos señores, fue traido por via de fuerça a pedimiento de don Antonio de Couarubias, de don Thomas de Ayala, en razò de que auiendo mandado, que se desistieffe de la pretensa intrusio de la Thesoreria, y auiendose desistido en la forma que se le mandò, y a mayor abundamiento pedidole, que declarasse en la forma que quiere se desistieffe de la dicha pretensa intrusion, no auia querido proueer en razon de lo suso dicho; y aunque auia apelado dello, como a denegamiento de justicia, no le otorgaua sus apelaciones. Dixeran, que el dicho juez no hazia, ni haze fuerça, y le remitian, y remitieron este pleyto y causa.

En este auto, como se ha visto, no se querellò dō Antonio, de que dō Thomas le tenia excomulgado, pues como se ha visto, estaua absuelto desde primero de Deziembre, y solo se querellò don Antonio de no declarar don Thomas auer cumplido, estando presto de desistirse

sistirse en la forma que se le mandara. Esto fue lo que le debolió el Audiencia; y solo en lo que podrá proceder don Thomas, quando pida don Francisco; pues como está dicho, no se podrá executar la sentencia, aunq̃ esté passada en cosa juzgada, sino es pidiendo la parte.

Don Francisco dexó de seguir el intento, que auia empeçado, sobre que el Audiencia auia debuelto la causa a don Thomas, y eligio otra via que juzgó por mas conueniente. Y para esto, en cinco de Deziembre, estando los autos en el Audiencia, dio vna petition ante dō Thomas, que por ser tan cortés, como elegante, se pone a la letra.

El Doct̃or don Francisco de Casaus, Thesorero de la santa Iglesia desta ciudad, sobre el cumplimiento y execucion de las Bulas y letras Apostolicas de su Santidad de la Thesoreria de la santa Iglesia desta ciudad, de que v.m. es mero executor: digo, que como consta de los autos del processo de la dicha execucion, el Licenciado don Antonio de Couarrubias Racionero de la santa Iglesia desta ciudad, está denunciado, declarado y publicado, y excomulgado, hasta carta de anathema, por no averse de sistido, y apartado con efeto de la intrusa possession que pretende tener a la dicha Thesoreria, y en menosprecio de las dichas Bulas, y letras Apostolicas de su Santidad, y de las censuras y mandamientos dicernidos por v. m. se dexa estar y permanecer en las dichas censuras, atreuida y obstinadamente, de que ay muy grande escandalo en esta ciudad: y para que se cumpla lo que v.m. tiene mandado, y que el dicho don Antonio de Couarrubias sea castigado de su delito: como deue, conuiene agrauar contra el suso dicho con mayores penas, hasta que cō efeto cumpla lo que se le ha mandado, y con efeto dexe la dicha prebenda, para que yo pueda libremente tomar possession de la dicha Thesoreria, segun que su Santidad lo dispone y manda por las dichas letras Apostolicas; para cuyo efeto, a v.m. pido y suplico mande, que con relacion de los autos fulminados en esta causa, e insercion de los prouidos por los

los señores de la Real Audiencia della, dar su inuocacion, y auxilio del brazo seglar, para los señores juezes, justicia Real desta ciudad, para que prendan al dicho don Antonio de Conarrubias, y preso, con guarda y custodia en la carcel publica real desta ciudad, có las guardas que a v.m. pareciere, a costa del dicho don Antonio, hasta tanto que con efeto cumpla lo que se le ha mandado, y dexe libre la dicha prebenda para el dicho efeto, y se compurgue del delito que á cometido, y pido justicia, &c.

Quando don Antonio tuuiera ncessidad de mejorar su derecho, solo con esta petition lo quedaua. Y si don Francisco pudiera empeorar el suyo, con esta petition quedaua tematado. Es cierto, que como reconoce que el negocio está incurable, y que no tiene que perder en el, se atreue a todo.

En las demas petitiones solo ha dicho, que don Antonio tiene intrusion de la Thesoreria; y en esta no solo confiesa poseedor a don Antonio; mas que tiene titulo, pues pide le prendan, hasta que con efeto dexe la prebenda, para que el pueda libremente tomar la possession.

Desto se inferen dos cosas, la vna que don Antonio es poseedor con titulo por la confesion de don Francisco. Y la segunda, que no podrá tomar don Francisco la possession de la Thesoreria sin que don Antonio aya dexado, no solo la possession, sino tambien la prebenda. Y quede esto notado para su lugar, que será quando don Francisco trate de tomar la possession, que entonces se verá, si don Antonio á dexado la prebenda y possession, que sino la huuiere dexado por la mesma petition de don Francisco, quedará entendido ser nula, y sin efeto la possession que intentare tomar.

Dize don Francisco en esta petition, para justificación de su intento, que con relacion de los autos desta causa y los prouedidos por el Audiencia, se dè la requisitoria de prision, para poner a don Antonio en la carcel publica hasta que se compurgue del delito que á cometido.

En sana paz se ha de preguntar a don Francisco, que delito ha cometido don Antonio, que merezca prision, en carcel publica, y cõ guardas, y compurgarse del? por que no todos los delitos merecen pena, y no estando establecida en derecho, no es punible el delito, ni tiene nombre de tal, donde no ay pena impuesta, l. 1. §. 1. ff. vt quis eum qui: Farinacio in praxi, q. 18. n. 6. ibi; Ita pariter vbi pena non cadit à iure expressa, delictum non dicitur, etiã quod quid illicitum sit. De suerte, que quando don Antonio huuiera cometido delito, o huuiera hecho alguna cosa injusta, no por esto deuia ser preso, ni castigado, no auiendo exprellado pena del delito por derecho: y ansi don Francisco deuia dezirla calidad del delito, para ver si el era parte interessada para poder pedir se castigasse, y para ver si don Thomas tenia juridicio para prender, y castigar, que siendo mero executor, es ignorancia crassa el pensar, o imaginar, que puede prender, ni impartir auxilio, pues esto no se puede hazer sin tener mero y mixto imperio, como lo resuelve Farina. in praxi, tit. 27. n. 3. y en el numero 7. dize; *Tertia sit conclusio, que pariter infertur ex precedenti secunda conclusione, quod cum de legatus non habeat merum imperium, idcirco, captura, seu carceratio de eius mandato facta: dicitur nulla defectu iurisdictionis, & ad hoc tradit quamplura iura, & authores.* Pues si el delegado, teniendo juridicion, por no tener mero imperio, ni carcel, no puede mandar prender: como quiere don Francisco, que vn mero executor, que no puede hazer mas de lo que se le manda en el rescripto, mande prender con inuocacion de auxilio?

Ya que se ha visto que don Thomas no puede conocer del delito, quando le huuiera, assi por defecto de juridicion, como por no auer exprellado don Francisco la calidad del; es de ver, si quando dieramos caso que tuuiera juridicion don Thomas para proceder, y fuera parte don Francisco para pedir, si ay cuerpo de delito para poder proceder contra don Antonio en esta causa pues conforme a derecho, no se puede proceder a prision, sin que conste de corpore delicti, l. r. §. item, illud, ff. ad

ff. ad Sillam, cuius verba sunt hæc; Item illud sciendum est nisi constet aliquem esse occisum, non habere de familia questionem; liquere, igitur debet scelere interruptum, ut Senatus consulto locus sit. Y es de ponderar la palabra, *scelere, hoc est, dolo commissum*. Porque sino ay dolo no se ternà por delito. De aqui se entenderà, que no puede auer dolo, ni contumacia en don Antonio, no auiendosele notificado ningunas letras de su Santidad, de las que refiere don Francisco en su peticion, y assi quando las aya, no auiendolas exhibido don Francisco, escusado està dō Antonio, pues no ha auido dolo en el, y por el consiguiente està escusado de pena.

A esto responderà don Francisco, que el cuerpo del delito para prender a don Antonio, consiste en dexarse estar excomulgado, y publicado por tal. De los autos arriba referidos consta lo contrario, pues como se ha visto, don Thomas no ha declarado a don Antonio por excomulgado, ni parece se le ayan notificado ningunas censuras, y de las que puso Diego Calderon de su autoridad en veinte y ocho de Noviembre, en execucion de ordinarias del Audiencia, en primero, y en quatro de Deziembre don Thomas mandò absolver a don Antonio por diez dias ad cautelam, y si esto fue en quatro de Deziembre, no puede dezir don Francisco en cinco, q don Antonio se dexaua estar excomulgado, pues quando fueran validas las censuras de don Thomas, estaua en el termino dela absolucion, que solo auia corrido vn dia. Y que don Antonio no estuuiesse excomulgado en cinco de Deziembre, se comptueba de la peticion que en siete del dicho mes dio don Francisco ante don Thomas, en que pide se le notifique a los Curas el debolumento del Auto del Audiencia, para que cumplan su tenor. Y este dia dà fe Diego Calderon, que escriuió a don Antonio en la tablilla por excomulgado. Y siendo esto en siete de Deziembre, no pudo dezir don Francisco en cinco, que don Antonio se dexaua estar excomulgado. Desto bien se infiere, que en cinco de Deziembre no auia ningunas censuras contra don Antonio. Y por

el configuiente, que no pide bien don Francisco, que se mande prender, por dexarse estar excomulgado; ni menos para que el pueda tomar la possession: pues quando don Thomas tuuiera juridicion para mandar prender a don Antonio, auiendo pedido don Francisco, que se procediesse con censuras contra el; no podia pedir de nuevo, que se procediesse por prisiõ; que el derecho no permite que vno sea castigado con dos penas, l. Senatus, 14. de accusat. ibi; *Senatus censuit nequis ob idem crimen pluribus legibus reus fieret.* Y ansi auiedo elegido don Francisco el pedir por censuras, no puede pedir prision contra don Antonio, quando fuera parte en esta causa, queriendo q en vn mesmo tiempo aya prisiõ, y censuras: que siendo asi que los arrendadores en sus obligaciones en cierta manera parece, que quieren renunciar la misericordia de Dios, y de su Iglesia, y que a vn mesmo tiempo se proceda contra ellos por prision, y por censuras; en esta do presos, de oficio el juez Ecclesiastico los manda absolver, y practicandose esto con los arrendadores: sin embargo de su renunciacion, quiere don Thomas, y don Francisco a vn mismo tiempo proceder por censuras, y prision contra quien no es arrendador, ni ha renunciado la misericordia de Dios, sino esperado siempre en ella: y que este preso vn Ecclesiastico en la carcel publica con guardas, hasta que se compurgue de su delito: pues afe que se han cometido y cometen otros mayores, y mas danosos y perniciosos a la republica; y no se procede en ellos con tanto rigor.

Esta peticion bien entendido queda, que por la confession de don Francisco, tiene titulo, y possession don Antonio de la Thesoreria, y que no ay causa, ni razon para hazer lo que pide don Francisco en ella.

Vista la peticion, escusado es dezir lo que proueyó don Thomas a ella, pues como se ha visto en las passadas a las del Cabildo, y de don Antonio, el auto ordinario es, que se pongan en los autos; y el que se prouee a las de don Francisco es lo que se pide, y algo mas, como se ve en el que se proueyó a la peticion referida, q es el siguiente.

Y pre-

Y presentada la dicha peticion, y vista por el señor Canonigo, juez Apostolico, executor desta causa, con los demas autos della, dixo, que mandaua y mandó se prènda al Licenciado don Antonio de Couarrubias Racionero de la santa Iglesia desta ciudad, en la torre de la puerta de Triana desta ciudad, con quatro guardas que le guarden en la dicha prision, con salario de quinientos marauedis en cada vn dia a costa del dicho don Antonio de Couarrubias, para cuyo efeto, y que la dicha prision se haga con mayor seguridad, y tenga efeto, mandò se imparta el auxilio del braço teglar del señor Afsistente y demas juezes y justicias desta ciudad para que hagan la dicha prision, y nombren los dichos quatro guardas, hasta tantò que el dicho don Antonio de Couarrubias cumpla con efeto lo que se le ha mandado, y vean otro mandamiento de su merced en contrario, y para ello se despache mandamiento, e inuocacion del auxilio en forma. Y assi lo proueyò, mandò y firmò: El Licenciado don Thomas de Ayala. Diego Calderon Notario. Antonio de Herrera Notario.

Si a don Francisco se preguntò lo que quiso pedir en su peticion; con mayor razon se podrà preguntar a don Thomas, que ha querido dezir en estos ringlones (que no pueden tener nòbre de auto judicial, por estar tan llenos de confusion, como de nulidades) pues sin dar causa, ni razon, solo con vna simple peticion manda, que la justicia Real prenda a don Antonio en vna torre, y le dà comission para ponelle guardas hasta tanto que cùplallo que le està mandado, y no declara, que ha mandado, ni quando lo mandò, y la sentència y auto que no contiene certidumbre, ya se sabe, que es nullo, arg. texo. in l. de arate, Si queratque cum seqq. de interrog. act. Vnde de null. ex def. processu. not. abj. Quinimo dubitas adhuc retinetur pueri ancipites, & dubiosas, & sic perinde est ac si lata non esset sententia, & quando non est certa, non potest executioni mandari. Y segun esta doctrina el auto de prision de don Thomas, por no contener cosa cierta, fue nullo, y no se pudo mandar executar. Y a esto no obsta

el dezir q̄ aunq̄ este auto no con tenga cosa cierta, se po-
dra tomar certidumbre de otros autos prouocidos en es-
ta causa, y en este caso el derecho tiene por cierto lo q̄
se refiere a otro instrumento, l. certum, si certum peti-
tur, y pudiendose referir lo mandado por don Thomas
a otros autos del pleyto, no se podra dezir, que contie-
ne incertidumbre lo que manda en este.

Esta consideracion (como està dicho) no obsta, por
que quando sea verdad que no sea incierta la sentencia
que se refiere a otro instrumento cierto, esto se deue en-
tender quando se expressa el instrumento, o auto a que
se refiere. Vant. vbi supra, num. 103. En este auto no se
refiere don Thomas a otro ninguno, y assi no ha lugar
la limitacion de la ley si certum, arriba referida; y quan-
do expressara algun auto era el de catorze de Octubre,
en que mandò, que don Antonio dexasse la pretensa in-
trusion de la Thesoreria, con aperebimiento que se
agrauarian censuras, y estàdo este auto obedecido co-
mo està dicho, no se puede referir a el este vltimo; y quã-
do no lo estuuiera, no se puede proceder a prision, pues
solo mandò don Thomas en catorze de Octubre, que
don Antonio se apartasse de la intrusion, con apercebi-
miento, que se agrauarian las censuras, y auiendose eli-
gido el proceder por censuras, no se puede proceder por
prision: *Quia vna via electa, ad aliam non datur regressus*, l. in-
terdum, s. qui furem, ff. de furtis. Dueñas reg. 233. Y assi
auiendo empeçado a proceder por censuras, quando
don Antonio no huuiera obedecido el mandamiento
de catorze de Octubre, no se pudo mandar hazer la di-
cha prision en virtud del dicho auto; ni menos se pudo
mandar hazer, por dezir se dexaua estar excomulgado;
pues como consta de los autos, nunca lo ha estado: y
caso negado que lo estuuiera, no pudo don Tomas de
Ayala mandarle prender por esta razon. Lo vno, porq̄
para proceder contra vno, que se dexa estar excomulga-
do, ha de passar vn año, y despues ha de ser amonestado
conforme al santo Concilio, l. 25. cap. 3. ibi; *Sed si obdu-
ratò animo, censuris annexus in illis per annum inserduerit, si*
post

post legitimas inquisitiones non recipuerit. Lo otro, porque dō Thomas no tuvo jurisdicción para proceder contra don Antonio por dexarle estar excomulgado, pues por la constitución de la santidad de Pio Quinto, está remitido a la Inquisición el proceder contra los que obstinadamente se dexan estar enfordecidos en censuras. Seraphino decis. 1285. num. 3. ibi; *Verum talis processus non poterat fieri coram Auditore Camera, sed remittendus erat ex constitutione Pij Quinti ad Inquisitores.* Pues si el Auditor de la Camara constando de enfordecencia de censuras, no pudo proceder en la causa, y la remitió a la Inquisición; porque quiere don Thomas proceder a prisión, constándole no estar excomulgado don Antonio. De suerte, q̄ este auto de don Thomas quando se refiera al de catorze de Octubre, no se puede por el proceder a prisión contra don Antonio, por auerse dexado estar excomulgado, vt patet ex supra dictis.

Ni menos se puede mandar hazer la dicha prisión, porque don Antonio no dexa la intrusión de la Thesorería; porque si don Thomas la juzga y tiene por tal, sin citar a don Antonio, puede mandar, que se dé la posesión a don Francisco, como lo tiene decidido la Rota, seguida por Lanceloto, y otros autores, a quien refiere Flores de Mena, lib. 1. q. 4. nu. 46. ibi; *Et intrusus is dicitur, qui prouisus est ab Ordinario de beneficio, quod vacauerit in mense vigore alternativae Papae reservato, vel qui prouisus est ab Ordinario de beneficio reservato, neq̄ etiam iste citandus est de stilo Rotae, vt in decis. 17. de rest. spol. in antiq.* Pues si por esto lo de la Rota puede don Thomas mandar dar la posesión a don Francisco, sin citar a don Antonio, escusado es el proceder contra el por censuras, y prisión, pudiendo sin nada desto hazer que tenga efecto su comisión: y si don Antonio tiene alguna excusa para no ser tenido por intruso, no es delito digno de prisión, y censuras el alegar de su derecho, y dezir, porque no la deue dexar. De todo lo qual se infiere que demas de ser nulo el auto de don Thomas, no ha auido causa, ni razon para

man.



mandar hazer esta prision... Y que en Inglaterra, ni en otra ninguna parte de infieles, donde carecen de la Fé, con la ley politica y natural, no mandaran prender a vn Eclesiastico por sola vna peticion, y la justicia Real, a quien va cometida la prision, no quiso mandar prender a Iuan Prieto, ni a Paniagua sin que constasse primero por informacion de inculpa, y cuerpo de delito... Y si la justicia Real no prende a los legos facinerosos, sino es constandole primero del delito; Porq ha de querer don Thomas que se prenda vn Sacerdote sin causa, ni razon? en las penas y censuras que ha incurrido, por esto se dirà en su lugar, agora solo se dize el modo que tuvo en la execucion deste auto en la prision: la qual, como se ha dicho, se mandò hazer Sabado cinco de Diciembre, auiendose partido don Antonio vn dia antes con los Diputados del Cabildo a Carmona a recibir al Ilustrissimo señor Patriarca nuestro Arçobispo y Prelado; desuerte que no estando en Seuilla don Antonio, se proueyò el mandamiento, y requisitoria de prision, por dezir se dexaua estar excomulgado sin auerle notificado ningunas censuras a don Antonio. Y auiendo buuelto de su jornada Domingo seys de Diciembre, para poder yr a la Iglesia, y con su Cabildo a la entrada del señor Arçobispo, embió a saber de los Curas del SAGRARIO si don Thomas en su ausencia le auia mandado publicar por excomulgado, y respondieron, que no: y con esta seguridad fue don Antonio a la Iglesia, y a la entrada del señor Arçobispo, en la qual anti mismo se hallò don Thomas de Ayala viendo y permiriendo, que don Antonio asistiesse a los diuinos officios, como asistio en el lugar de su Dignidad, con capa y Mitra: pues si dò Antonio estuuiera excomulgado, cierto es, que no permitiera Don Thomas, que asistiera a los Officios con el Cabildo, como asistio. Y caso negado que don Antonio lo estuuiera, tolerandole don Thomas, y comunicandole, in diuinis, escusado està don Antonio: y assi parece, que por razon destas censuras no pudo ser preso, quando estuuiera incurso

en

en ellas, y por el conſiguiente, que ſe deuia de ſuſpender el andamiento, y requiſitoria de priſion, que diſen ſe dio el dia antes.

Acabados los Oficios del recibimiento, que ſeria a las ſiete de la noche, recogiendoſe don Antonio a ſu caſa, le ſalio al encuentro de la del Dean, don Thomas de Ayala acompanyado de don Francisco de Caſaus, y ſu padre, y de otros muchos corchetes y belleguines, y gēte del trato del vino de por menor, y tomando don Thomas las riendas al caualllo en que iua don Antonio, le dixo, que ſe fueſſe con el preſo, que a eſto venia el Teniente don Francisco de Alarcon. Y queriendo ſaber dō Antonio la cauſa de ſu priſion, y quien la mandaua hazer, le reſpondieron, que el Conde Aſſiſtente. Don Antonio no quixo ir a la priſion ſin hablar primero a quie le dezi an la mandaua hazer. Don Sebastian de Caſaus, y don Thomas, y la gente arriba referida, que con ellos iua, contradixeron el ir don Antonio al Alcaçar, y en razon deſto huuo tantos exceſſos, y demaſias, que no es bi en que ſe digan han paſſado en tierra de Catholicos, adonde tanto reſpeto ſe tiene a los Ecleſiaſticos. Al fin deſpues de muchas controuerſias, no con poca dificultad y rieſgo, paſſando por medio de eſpadas y dagas deſnudas, entrō don Antonio en el Alcaçar, y en el apoſento del Conde Aſſiſtente, y preguntandole don Antonio, porque le mandaua prender a aquella hora, y con aquel modo, reſpondio, que por vna requiſitoria de dō Thomas, que ſus Tenientes auian dado por juſtificada, con lo qual eſtaua eſcuſado. Y en razon del cumplimēto de la Requiſitoria huuo algunas diferencias, y deſpues dellas ſe reſoluió don Antonio de ir a la priſion, q̄ el Conde Aſſiſtente le ſeñalaſſe, el qual procedio como tan gran Cauallero, que deſpues de auer procurado, q̄ no tuuiſſe eſe to la priſion, lleuō a ella a don Antonio al Colegio de ſan Miguel, y no hallando lugar que ſeñalarle por carceleria, el Canonigo don Diego Camargo por hazer fauor y guſto a dō Antonio, le dio ſus apoſentos. Y queriendo don Thomas, que don Diego Camargo

margo se encargasse de la carceleria, don Antonio le dixó, que no se encargasse de tal, porque el no setenia por preso, porque ni don Thomas tenia juridicion para mandarle prender; y quando la tuuiera, no auia cometido delito digno de prisión, y que assi se auia de boluer a su casa quando quisielle. Don Francisco de Casaus pidió, que a su costa se pusiesen seis guardas a don Antonio, que el las queria pagar; don Thomas las nombró, y con esto se dio fin esta primera prision: que quando no fuera tan euidente su injusticia, quedaua cóprobada su malicia de otra petición que otro dia despues siete de Deziembre dio don Francisco, diziendo, que el pleito se auia lleuado al Audiencia por via de fuerça, a donde se auia de clarado no hazerla don Tomas, atento a lo qual pidió se notificasse el deboluimiento a los Curas del Sagrario y al Presidente, y apuntadores del Choro, para que los vnos y los otros cumplan conforme a su tenor.

Ya se sabe lo que don Thomas ha de proueer a esta petición, mas antes de ver el auto a ella prouenido; es fuerça saber de don Francisco como pide en siete de Deziembre, que se haga saber el deboluimiento del pleito a los Curas; y en cinco de Deziembre dize, que don Antonio se dexa estar excomulgado, y por esto pide mandamiento de prisión.

Tambien se le puede preguntar a don Francisco de que utilidad es que se notifique a los Curas, y apuntadores el deboluimiento del auto del Audiencia, porque en el de cinco de Deziembre, como se ha dicho, don Antonio no fue querellado de tenerle excomulgado don Thomas, sino de no declarar auer cumplido con auerse desistido de la intrusion de la Thesoreria; esto fue lo que se le deboluió a don Thomas, para que procediese en este auto: que tienen que ver los Curas, ni los apuntadores del Coro, para que pida don Francisco que se les notifique el deboluimiento del auto del Audiencia? Y quando don Antonio fuera querellado de tenerle excomulgado don Thomas, el deboluimiento del auto a el se le auia de notificar, para que le parara perjuizio,
y no

y no a los Curas del Sagrario, ni a los apuntadores, q̄ no tienen interese en la causa.

Esta peticion de don Francisco, quedan entendidas dos cosas; la yna, que en cinco de Deziembre, quando pidio la requisitoria de prision, no estaua excomulgado don Antonio. Y la otra, que no ha pedido, que don Antonio sea declarado por excomulgado, ni que se le intimen ningunas censuras: de suerte, que el auer publicado a don Antonio en ellas, no ha sido a pedido de parte, ni por mandado de juez, y sin auerse las hecho saber juridicamente, sino solo por el gusto de Miguel de Vera, o por mejor dezir, de los que han fomentado esta causa: segun lo qual quando don Thomas tuuiera juridicion para proceder en esta causa, y huiera contumacia en don Antonio, no pidiendo don Francisco, ni mandando don Thomas, que don Antonio fuesse declarado por excomulgado, no han podido los Curas publicarle por tal: y aunque solo con esta consideraciō queda entēdido el agrauio y injuria, q̄ se le á hecho a D. Antonio en auerle publicado por excomulgado sin pedirlo la parte, ni mandarlo juez, a mayor abūdamiento por el ruido q̄ han hecho estas censuras, se á de comprobar, que quando don Francisco pidiera y dō Thomas mandara, que don Antonio fuera publicado en algunas censuras; los Curas, ni otra ninguna persona no las deuian executar, ni obedecer, por los fundamentos siguientes.

El primero, porque no auiendo mostrado don Thomas la comission, en que pretende fundar su juridicion no ay obligacion de obedecer sus mandatos, capit. cum in iure peritus, de offic. deleg. ibi; *Quod si de mandato* *sedis Apostolice certus existerit exequi non cogeris quod manda-* *tur.* Bonif. 8. in Clem. iniuncta, de elect. declara como se ha de tener certeza dela juridicion del delegado, por estas palabras; *Sed neq̄ dicenti sede legatum sedis eiusdem creditur, vel intenditur, nisi de mandato Apostolice, fide doceat ocu-* *lata.* Esto es, ver y creer, como dize el refran, pues si el delegado de la Sede Apostolica para ser obedecido,

Z

quie-

*Veredit proferat
et esse delegatū sedis
Apostolice in se habet*

quiere su Santidad que muestre su comission, para que se vea por vista de ojos: y de otra suerte no quiere, que se de fe, ni credito, siendo esto así, quo iure, pretende don Thomas, que sin mostrar la fuya, y sin dar copia de el pleyto se le de credito a sus mandatos, pues esto seria contra lo que dexò enseñado Innocencio 3. in cap. quoniam contra, de probat, ibi, *per superiorem iudicem animadversione debita castigetur, neq[ue] pro ipsius presumatur processu nisi quatenus in causa legitimis consiterit documentis.* Por esta doctrina de Innocencio, no solo no se da fe, a lo que testifica el juez sin mostrar su comission, y dar copia de los autos judiciales, mas de no darla deue ser castigado. Esta doctrina hablando en terminos de juez, mixto executor ad conferendum, que es individualmente nuestro caso esta canonizada por la Rota, como lo tiene Ludou. decif. 413. num. 1. ibi, *quia cum dictus officialis esset mixtus exequutor, & iudicis partes sustineret non est adhibenda fides eius assertioni quoad iustificationem gratiae, quae exactis non comprobatur.* Y en este lugar cita el cap. quoniam contra arriba referido, y otras decif. De todo lo qual se cóprueua, que el Cabildo, ni don Antonio, no tuuieron obligacion de obedecer, ni dar credito a los mandamientos de don Thomas, ansí por no auer mostrado su comission, como por no auer querido dar copia de los autos del pleyto, y no constando de su juridiccion, sabida cosa es, que son nullas todas las censuras fulminadas por don Thomas de Ayala, por defecto de juridiccion, vt tenet Innocentius in cap. cum venerabilis, num. 5. de censibus, vbi ait, *Quod excommunicatio lata á delegato, qui copiam suae commissionis petenti noluit dare, non solum est iniusta, sed etiam nulla.* Con esta autoridad de Innocencio seguro esta en conciencia don Antonio delas censuras puestas por don Thomas, quando las uuiera mandado promulgar, no auiendo querido mostrar su comission. Esta doctrina de Innocencio esta seguida por Felino, in dicto cap. cum in iure peritus & in cap. Sacro, de sententia ex commun. y aprouada por la Rota. 15. en ordé de dolo, & contum. in nobis.

De

*Adra pinda no tem
copid by interdict
por lo e nullo d.*

De los Textos, y Decisiones arriba referidos, bien entendido queda, que quando don Thomas vuiere mandado declarar a don Antonio por excomulgado (que no mandó) eran nullas sus censuras, y deue ser castigado por el Superior, por no aver mostrado su comision, ni dado copia, y traslado de los autos auicendosele pedido.

El segundo fundamento, porque se deuen tener por nullas las césuras, que vuiere fulminado don Thomas, (aun en caso que mostrara su comision) es por defecto de juridicion, pues si alguna puede tener es en virtud de la clausula, *contradictores auctoritate Apostolica compescendo*. La qual solo se deue entender cõtra los que resisten defacto, y no contra los que se defienden de iure Glos. in cap. pro illorum, verbo contradictores, de prebendis. Don Antonio no se ha resistido defacto, sino de iure alegando ante don Thomas las causas porque no deuia dexar la possession de la Theforeria, y mostrando el titulo, en cuya virtud poseia: con lo qual don Thomas no tuuo juridicion para excomulgar a don Antonio, como lo resuelve Innocen. in dicto ca. pro illorum. ibi *Cre dimus (inquit) quod executores per hanc clausulam contradictores, &c. omnes cõtradiçtores possunt compescere, etiã quoscumq; extraneos, dummodo defecto contradicant non de iure, quia sententia lata in illos, qui de iure contradicunt, non tenet, cùm nullã habeant in eos iurisdictionem*. No contradiziendo don Antonio defacto, sino de iure (como esta dicho) no tiene en el juridicion don Thomas. Y ansi por defecto della son nullas sus censuras por la doctrina de Innocencio, que esta aprouada por Antonio de Butrio, y otros a quie refiere, y sigue Nauarro in dicto cap. cùm cõting. 7. caus. La qual ansi mesmo se comprueua del Consejo 81. de Oldr. ibi. *Et ideo sententia excommunicationis etiam nominatim in possessorem lata, non tenet; cùm executores non habuerint in eum potestatem, nisi indebitè contradiceret; ipse autem non lens possessionem sine cognitione dimittere non indebitè contradicit*. Pues si el Cabildo, y don Antonio presentaron ante don Thomas el titulo, y possession de la Thefore-

ria,

clausula dicitur compescendo, quoscumque

ria, y juridicamente contradixeron la possession, que pretendia don Francisco, cierto es, que don Thomas no tubo juridicion para proceder contra el Cabildo, y contra don Antonio, por no ser contradictores defacto, sino de iure, y por el consiguiente son nullas las censuras de don Thomas, como se colige de el consejo de Old. arriba referido, que cita, y sigue Staphileo de lit. grat. claus. inducentis num. 7. ibi. *Quod possessor Benefitij non tenetur desistere a possessione ad mandatum executoris, ex quo non resistit defacto, sed paratum stare iuri, quia non debet sine causa cognitione expelli a possessione, cap. licet, de prebendis lib. 6. l. fin. si per vim, vel alio modo, y en el num. 8. dice que las censuras puestas contra el que no quisiere de xar la possession del beneficio sin conocimiento de causa, seran uallas, y de ningun valor. Esto mesmo resolvió la Rota, teste Achilles de Grassis: decis. 6. de sent. excom. num. 12. ibi, non tenetur possessor ad simplex verbum executoris dimittere ius suum indefensum, & sic, generaliter dicebat, Ut cum q. declaratoria non venit post rem iudicatam: sed venit post factum (quod requirit tres sententias in executivis) non potest quis in una eademque sententia canonizare, & declarare. Y que no valgã, ni seã de efecto las censuras de don Thomas se comprueua de otra decis. de Put. 271. lib. 3. num. 5. ibi. Item fuit dictum, quod illa consideratio excommunicatio nis facta per iudicem non erat in aliqua consideratione, quia precepto executoris licet appellare, prout appellatum est in isto casu, & sententia excommunicationis non valeret, quia executor non potest excommunicare; nisi contradicentes de facto; cum non habeat iurisdictionem, nisi contra rebelles, vel resistentes indebitè, & possessor nolendo possessionem dimittere sine causa cognitione non dicitur indebite contradicere cap. fin. de prebend. cap. si super litteris, de rescriptis. Y que por la clausula contradictores appellatione postposita compescendo. No aya podido proceder don Thomas contra el Cabildo, ni contra dō Antonio, lo resuelue Marta, citando infinitos Autores. y decis. en el tratado de claus. 2. p. claus. 15. num. 2. ibi. non comprehendit contradicentes de iure, sed solum refertur ad contradicentes de facto. Y si por esta clausula no ha tenido dō*

Thomas

Item executor p. d. q.
cent. de sedo excom. l. 1.

Si d. d. q. p. p. p. p. p. p. p.
h. t. l. c. m. p. c. d. q. u. m.
i. n. l. g. a. 2

Thomas jurisdiccion contra el Cabildo, ni contra don Antonio, cierto es, que las censuras, que à promulgado en virtud de la clausula *Contradictores, &c.* son nullas, y de ningun valor, ni efecto *ex supradictis*, por no auer tenido jurisdiccion.

El tercero fundamento, con que se verifica ser nullas las censuras de don Thomas, es que como parece de las peticiones de don Francisco, y de los mandamientos a ellas dados procede como mero executor, y el que lo es no puede fulminar censuras aunque sea en virtud de executoriales ganados en virtud de tres sentencias conformes, que en este caso el mero executor solo puede intimar los executoriales, y las césuras, y penas en ellos contenidas, y intimados remitirlos a la Rota de donde dimanaron, para que en ella se declare por incurso el condenado en las censuras, y penas de los dichos executoriales: y si acafo el mero executor en execució dellos, promulgar censuras, o quisiere poner en execucion alguna cosa será todo nullo, y arentado por lo que resuelve Palacios Rubios, y Octauiano, Vestio: y otros a quien sigue Gutierrez lib. 1. *Canonicarum* cap. 4. á num. 29. a donde refiere vn caso en que la Chancilleria de Valladolid declaró hazer fuerza vn mero executor, en auer promulgado censuras en virtud de vnos executoriales, como mas largamente se dira en su lugar, en este solo quede entendido, que don Thomas, como mero executor no pudo promulgar censuras en virtud de las letras, que pretende tener. Y a esto no contradize lo que se dixo en el segundo articulo, que don Thomas no es mero; sino mixto executor, y que como mixto pudo promulgar censuras, porque a esto se responde con la doctrina del cap. *nuper*, de *offic. delegati*. ibi. *Quod potuit, noluit, quod voluit adimplere, nequinit.* Y de la l. *multū interest*. C. *si quis alteri vel sibi*. Don Thomas, como mixto executor, tomando conocimiento de causa, pudo promulgar censuras esto que pudo no lo hizo, y como mero executor no las pudo promulgar, y assi no hizo lo que pudo, y mando hazer lo que no le competia.

De lo qual queda resuelto, que las censuras de dō Thomas, que promulgò como mero executor, son nullas, y de ningun valor, ni effecto ex supradictis.

El quarto fundamento, por donde consta ser nullas las censuras puestas por don Thomas, aun en caso que procediera, como mixto executor, y auiendo exhibido su comission, es porque los mandamientos, que diò en esta causa, fue sin poner en ellos ninguna clausula justificatiua, y quando el processo se empieza por execuciō, sin auer prccedido conōcimiento de causa, y sentencia, es ipso iure nullo, ley primera. C. de execut. rei iud. vbi exprefē Bart. *Tenet quod præceptum de faciendo aliquo à iudice factum, ante latam sententiam sine clausula iustificatiua, censuris grauatum est ipso iure nullum.* Y para esto cita todo el

titulo C. coniminationes, vel Epistola. Y principalmente la ley iudex del mismo titulo vbi idem: Bart. *Tenet quod mandatum iudicis de immittendo aliquem in possessionem non precedente causæ cognitione non valere.* Y Baldo en la ley primera. C. quomodo, & quando iudex. Dize, que la excomunion promulgada contra los que no obedecen los mandatos dados sin conocimiento de causa, es nulla, y de ningun valor, ni effecto, y segun estas doctrinas lo son las censuras puestas por dō Thomas de Ayala, por auerlas promulgado sin citar, ni oyr a don Antonio, y sin conocimiento de causa, lo qual es en tâto verdad, que aunque no se apele de semejantes cēsuras pronunciadas sin conocimiento de causa, no tienen fuerça, ni valor, ni la sentencia, y auto en que se promulgã, passa en cosa juzgada, como lo tiene Ioannes Lupus Hispanus, in lib. de benefic. Vacant, in Curia, §. fin. de donde se infiere, que quando don Antonio no huiera apellado de las censuras del mandamiento de don Thomas, no le ligauan por no traer la clausula justificatiua: y solo en todo rigor. se viene a resolver el mandato del juez, que no lleua la clausula sobredicha en vna simple citacion, Achilles de Grassis. decis. 6. de sent. excomm. nu. 10. ibi. *Licet in partibus essent fulminatæ censuræ per executorem, quia per appellationem omnia gesta per executore, resoluntur inuicem*

cita-

43
citacionis iuxta de Etrinam. Valdi in le. de Pupil. § miminif-
se de nou. oper. nunt. auiendo appellado don Antonio
de el mandato de don Thomas, en que sin dar razon
ninguna le mandaua desistir de la intrusion dela Theo-
reria por esta doctrina se resolvió en vna simple cita-
cion. De donde se infiere ser nullas todas las censuras,
que despues se huuieron promulgado.

El quinto fundamento, porque se deuen tener por nullas las censuras de don Thomas, aun en caso, que sus mandamientos lleuaron la clausula justificatiua, es por auerse promulgado despues de las appellaciones de don Antonio, sin pernyzio, cap. de officio delegati. cap. ad presentiam de appell. cap. per tuas, de sent. excommun. cap. soler eodem tit. lib. 6. Auiendo pues apelado don Antonio de todos los mandamientos, y censuras de don Thomas, dentro de el termino que se le dió, segun estos textos no incurrió en las dichas censuras, lo qual es en tanto verdad, que aunque el monitorio lleue la clausula ex nunc pro ex tunc hoc est, si dentro del termino, q se señala en el monitorio desde agora por entonces le declaro por excomulgado, apellando dentro del termino se suspenden las censuras. Puteo lib. 3. decis. 271. nu. 2. ibi Quia fuit dictum, quod illa monitio iudicum in partibus, infra sex dies deberent comparere sub poena excommunicationis, quam ex tunc in eos ferebas per contradictionem, & appellationem, illa monitio iudicum, & preceptum videbatur resolui in vim simplicis citationis, quoniam monitus habet iustam causam contradicendi; & ideo cum illud preceptum propter contradictionem esset resolutum; ideo, vel ad excommunicationem requirebatur alia monitio; seu citatio iuxta textum in cap. Sacro de sent. excomm. An se referido a la letra las palabras de esta decis. Ansi para que se entienda, que aunque don Thomas dixo en su mandamiento, que no apartandose don Antonio dentro de tres horas de la intrusion de la Thesoreria, desde luego para entonces le declaraua por excomulgado auiendo apellado don Antonio, dentro de el termino de las tres horas se suspendieron las censuras, resoluiendose el mandamiento en vna simple citation.

*et cum loco interpretato
appellat. in ligat. et ad
neg. in valore. Significatio
citatio. 3.*

Lo segundo, que se collige de la decision arriba dicha, es que para declarar auer incurrido en censuras don Antonio despues de sus apellaciones, era necessaria nueva citacion: y no constando de ella, ni que dō Thomas aya declarado a don Antonio por excomulgado, como esta dicho; bien se vee la nullidad de las que llamā censuras. Y que las censuras, y suplicacion sean nullas despues de interpuesta la apelacion, lo tiene Caualcagno 2. p. decis. 33. num. 49. ibi, *et si appellat à tali nulla citatione, et in ordinato processu vel à præcepto, vel grauamine, præfenti, vel futuro, ante excommunicationem, et declarationem, aut denuntiationem; et deinde sequatur excommunicatio, vel de nuntiatio, tunc est nulla, et non ligat.* Cap. Sacro approbante, cap. per tuas vbi, Glos. Frāco, & Doctores de appel. Val. in cap. sepē de appel. y en este lugar cita muchos Doctores, y doctrinas. Farin. p. 2. Fragm. Crimin. arg. *inhibitione contrauenire quis non dicitur*, num. 327. tenet. *Quod Clericum post legitimam appellationem excommunicatam, posse pendente appellatione absq̃ irregularitate celebrare, suumq̃ in diuinis officium exercere*, Rota decis. 24. alias 615. de dolo, & cōtum. in antiquis. Mandosio super regula de subrogandis. q. 8. num. 4. & in tract. de inhibit. q. 23. Lancel. dettent. p. 2. cap. 12. lim. 26. á num. 1. Segun esta doctrina auiendo apellado don Antonio en tiempo de los mandamientos, y censuras de don Thomas con justa conciencia à celebrado sin temor, y miedo de irregularidad. Y la razón es, porque las censuras puestas despues de la apellacion no son validas, y el declarado en ellas no se tiene por excomulgado, Marq. de commis. sup. attent. p. 2. §. 2. num. 35. ibi. *Sed quando sententia, siue publicatio censurarum facta, seu lata respectiue fuerit post interpositam appellationem, sic declaratus pro non excommunicato habetur.* Auendo-se promulgado estas censuras por Diego Calderon, despues de las apellaciones de don Antonio justamente no se á tenido por excomulgado.

El sexto fundamento, porque se han tenido por nullas las censuras de don Thomas, aun en caso, que huiera tenido jurisdiccion, y huiera procedido rite, & rec-

tè a el principio, es por averlas promulgado no solo despues de las apellaciones de don Antonio, sino despues de auerlas otorgado, con lo qual aunque las apellaciones fueran frívolas abdicò deli la juridicion, y sin ella, no se puede proceder por censuras por la doctrina del capit. cum de appel. lib. 6. de que arriba se hizo mencion juntamente con las ampliaciones de Lancelloto 2. p. cap. 12. lin. 1. à num. 72. Y en propios terminos, que el juez delegado auiedo otorgado la apelacion no pueda excomulgar, y que sean nullas sus censuras; lo tiene Franco in cap. Pastoralis, §. verum quia, de appel. circa finem, ibi, *Septimo queritur an quilibet iudex possit denunciare excommunicatum pendente appellatione à sententia excommunicationis, de ordinario tex. est hic, quòd potest secundum Dom. Au. sed indelegato concludit Innocentius, quod si detulit appellationi non poterit denunciare. cap. cum appellatio nibus eodem tit. in 6. appellatio est recepta à superiore & non poterit denunciare, si don Thomas como esta dicho tiene otorgadas las apelaciones a don Antonio por esta doctrina nullas seran todas las que se huieren puesto despues, que le otorgò la apellacion, ex supradictis.*

El septimo fundamento en que se funda ser nullas las censuras de don Thomas, es por auerlas promulgado despues de estar recusado con tan legitimas causas, como se han visto, y diran. Y todo lo hecho despues de interpuesta la recusaciòn es nullo, y atentado, como lo tiene resuelto la Rota 2. en orden diuer. p. 2. Zauillos en el tratado de las fuerças, q. 14. per totam a donde trata de la recusaciòn de los juezes Ordinarios, delegados, mixtos, y executores. Siendo pues tan euidentemente nullas las censuras arriba referidas justamente no las ha estimado don Antonio sino tenerse por excomulgado por las razones siguientes.

La primera porque no se puede llamar sententia; ni en derecho se le dà tal nombre a la sententia, que es nulla, ley 4. §. condemnatum, ff. de re iud. dicta Clem.

2
Pastoralis, eodem tit. §. vt igitur, siendo p[er] es nulla la sen-
tencia de don Thomas, vt patet ex supradictis, y no me-
reciendo nombr[e] de sentencia, ni mereciendo tener
los efectos de ella con justa razon no la temió don An-
tonio.

La segunda razon, porque no se deuen temer las cé-
suras de don Thomas, es por lo que nos dexò ensea-
do Greg. in cap. non debet 10. q. 3. ibi. *Non debet (inquit)*
is penam sustinere canonicam in cuius damnationem non est ca-
nonica prolata sententia. Y no auiendo procedido dō Tho-
mas en esta causa juridica, ni canonicamente, con razō
no se ha temido sus censuras. Lo qual ansi mesmo se
comprueua de vna sentencia de Cabriel in 4. dist. 18. q.
2. col. 1. que por ser las palabras tan a el proposito, y de
vn Theologo tan docto, y diligente en estas materias,
se ponen a la letra ibi; *Quoniam quod non est, non oportet ti-*
mere; sed dum sententia est nulla iam non est. excommunicatio,
neq[ue] quoad Deum; neq[ue] quoad Ecclesiam: ergo non est timenda,
quoad Deum; quia nulla culpa; neq[ue] quoad Ecclesiam; quia secun-
dum veritatem nullam sententiam iuris incurrit, qui sententiam,
que nulla est, non custodit, timenda tamen non est sententia, que
nulla est, et si aliquis tunc scandalizatur, non est scandalum pusi-
lorum; sed Phariseorum, secundum regulam Christi, Ma-
thæo 15. Contemnendum, & in occulto, neque in publico coram
sapientibus, quando est nota, nullitas sententia tenetur eam ob-
seruare: denuntiatur. Con la doctrina, y parecer de hom-
bre tan docto, seguro estara en conciencia don Anto-
nio, y todos los que no huuieren guardado las censu-
ras.

La tercera razon, porque no se han estimado las cen-
suras de don Thomas es, porque quando las censuras
son nullas aunque vno este denunciado no tiene obli-
gacion de abstenerse, á diuinis neq[ue] ab alia hominum legiti-
ma communione; con tal, que la nullidad de las censuras
se aya publicado, esta doctrina es de el doctissimo Pa-
ludano dist. 18. q. 1. col. 3. cuius verba sunt hæc. *Qui nulli*
ter excommunicatus publice, excommunicatus denunciatur; ita
exaduer so ipse publicet causam quando sententia non valet: puta
appella-

appellationem, vel aliam iustam causam, quo facto amplius non est scandalum pusillorum, sed Pharyseorum, unde est contemnendum. Don Antonio publicó las nullidades de las censuras de don Thomas, y hizo saber a los Curas, como avia appellado de ellas en tiempo, y como sin embargo de sus appellaciones auia obedecido los mandamientos de don Thomas; por lo qual no pudo incurrir en las censuras en el puestas, y conitando de todo lo sobre dicho a los Curas; y a los demas que tuuieron naticia de las otras censuras; y de sus nullidades con justa consciencia no las temió don Antonio por la doctrina de Paludano arriba referida, a quien cita, y sigue Nauarro indico cap. cum contingat, remed. 3. verfic. 5. facit; *vbi tenet quod sicut superiorum oppressiones non sunt leges obligatoriae, sic neq. eorum excommunicationis nulla; et quod excommunicatio lata in eum qui iure contradicit virtute clausulae, contradictores &c. non sunt timenda;* ex Innocencio, Oldraldo. Archi. Ioã. And. Dom. Perusi. & alij, quam plurimi ab eo relati, siendo pues las censuras de don Thomas puestas en virtud de la clausula, *Contradictores, &c.* (como arriba se ha dicho) con justa razon no las ha temido don Antonio.

La quarta razon, porque no ha hecho caso don Antonio de las que llaman censuras es, por lo que nos dexo enseñado Alexand. 3. in cap. ad presentiam §. fin. de appellat. ibi; *Ideoq. mandamus quatenus predictum presbyterum. pro eo quod post excommunicationem contra appellationem factam diuina cantauit, nullatenus inquietetis; sed ad eum statim reducatis omnia in quo erant tempore appellationis emissae.* De la doctrina de Alexandro 3. bien se collige como son nullas las censuras puestas despues de la apellacion, y que se puede celebrar sin hazer caso de las dichas censuras; de donde quedara entendido en primero lugar de las doctrinas arriba referidas, como don Antonio despues de sus apellaciones sin hazer caso de las censuras de don Thomas; o por mejor dezir de Diego Calderon celebrado, y asistido a los Officios Diuinos, sin temor de irregularidad. Lo qual es en tanto verdad, que si vno apellare antes de auerle excomulgado, y frado en su apella-

pellacion celebrare aunque despues se declare no ser legitima la apellation, no se incurra en irregularidad. *Glof. in cap. solet de sent. excom. lib. 6. vbi omnes doctores tenent: Eum qui ante excommunicationem appellauit, ex quo de sua confidit appellatione secure celebrare, et non esse iudicandum irregularem, licet postea apparuerit, et indicatum fuerit eam non fuisse legitimam, neq. tenuisse.*

¶ Bien se ve, que para este caso no es necessario todas estas alegaciones, y anthoridades, mas con esta ocasiõ pretende don Antonio, que se entienda las razones que a tenido para no hazer caso de esta sombra de censuras.

¶ Lo segundo, que se infiere de los textos, y doctrinas arriba referidas, es que si por temor de estas censuras, creyendo ser verdaderas se abstuniera a diuinis, si por abstenerse entendieran algunos que estaua excomulgado, pecara mortalmente por dos razones: la vna por dar mal exemplo, teniendo obligacion de darle bueno a los demas, cap. qualis 8. q. 1. cap. prapicue, 11. q. 3. Ioannes cap. 13. *exemplum dedi vobis.* Teniendo pues obligacion don Antonio, no solo por razon de su Dignidad, sino por los officios, que a ocupado de dar buen exemplo a los demas, fuera darle muy malo dar a entender, que por estar excomulgado, no celebraua.

¶ La otra razon, porque pecara mortalmente don Antonio, absteniendose de celebrar por estas censuras, es porque esto fuera dar la obediencia que se deue a el Angel de luz, a el de las tinieblas, y reuerenciar lo falso por lo verdadero, vt colligitur ex cap. Presbyteros, 50. dist. facit cap. sepẽ sœuitia 41. dist. vbi Glosa. *Tenet stulti dum pitant vitia in contraria currunt.*

¶ Lo tercero, que podemos collegir ex supradictis, que si por miedo de estas censuras don Antonio huuiera dexado la possession de la Thesoreria, huuiera hecho mal por dos cosas: la primera, porque fuera dar a entender que la auia adquirido con mala consciencia. La segunda, que de dexarla fuera cooperar, y consentir, que se diese la Thesoreria a don Francisco, el qual como esta dicho

dicho, no la puede obtener sin pecado, y el que consiente pecar, cierto es que peca cap. notum 2. q. 1. cap. 1. de offic. deleg.

Lo quarto, que se collige de las doctrinas arriba referidas, es que han pecado todos los que han euitado a don Antonio por razon de estas censuras, y para que mejor se entienda ser cierta esta doctrina, es necesario traer a la memoria lo que respondió Innocencio 4. in cap. solet de sent. excomm. adonde auiendo se le preguntado si se auia de euitar el que pretendia ser nullas las censuras puestas despues de la apellacion, en el interim que se probaua la nullidad, dió la respuesta que se sigue; *In secunda verò questione statuimus, ut is qui ad probandum admittitur pendente probationis articulo, in ceterisq; ut actor in iuditijs attentauerit interim euitetur; extra iudicium verò in officijs postulationibus, & electionibus, ac alijs legitimis actionibus nihilominus admitatur.* Por esta respuesta de Innocencio bien se comprueba, que quando don Antonio estuuiera excomulgado, auiendo apellado, y dicho de nullidad contra las censuras no puede ser euitado en todos los actos extrajudiciales; y quien le priuare de este derecho, y del que tiene de asistir en el Choro, y Cabillo; que hará contra justicia, priuandole de su derecho: y anti no solamente pecara en euitarle, sino estaran obligados a restitution, y satisfacion de todos los daños. Y por esto Innocencio, y los demas Autores, que escriuen sobre el dicho cap. solet, afirman, *Teneri canonicos occurrente vacatione, & electione vocare absentem, quem Episcopus excommunicasset in Canonicorum presentia; quia fortè aliqua de causa pretendere potest illam excommunicationem esse nullam, quo casu, si de illius cause falsitate non constat, debet ad eligendum admitti.* Pues si los Canonigos tienen obligacion a llamar a las elecciones, y actos capitulares a los que estan excomulgados por su Prelado para ver si alega alguna legitima causa de nullidad contra las censuras, y basta sola alegarla para ser admitido mientras no se prouare ser falsa la causa, con mayor razon deve ser llamado don Antonio a todos los actos capitulares:

5
pues no consta estar declarado por excomulgado, ni tener jurisdiccion don Thomas para proceder en la causa, y respeto desto con dificultad se podran escusar de peccado, y de satisfacion los que han euitado a don Antonio por estas censuras, y no ternan escusa para cō Dios, ni con las gentes, por dezir, que el auerle euitado ha sido mediante vn estatuto, o auto capitular, por el qual se ordena, que se euiten a los Prebendados que estuuieren excomulgados, y denunciados; porque caso que aya tal estatuto, o auto capitular, se avrà de entender segun las reglas del derecho comun, quando no se aya apelado de la excomunion, o dicho de nullidad, que en este caso, por la sentētia de Inocencio, arriba referida, no se deue euitar el denunciado. Y es de creer, que los que hizieron el estatuto y auto capitular, como tā doctas personas que serian (siendo Prebendados desta Iglesia) que se querrian conformar con el derecho comun, como se conformaron en los demas estatutos que ay, en razon de lo que deuen ganar los Prebendados declarados y denunciados por excomulgados, ibi; *Pero declaramos conformandonos con el derecho, que el que estuviere en sentēcia cōviene a saber, declarado por excomulgado desde el dia que fuere denunciado, &c.* El qual estatuto està a fol. 56. del libro de los estatutos, y otro que està a fol. 177. dize; *Otro si declaramos, segun la disposicion del derecho, que el q̄ està, o estuviere excomulgado, e por tal denunciado, &c.* De suerte, que los estatutos desta santa Iglesia en materia de censuras, y de lo que deuen ganar los Prebendados denunciados, siempre se ha conformado con el derecho comun; y an si es de creer se conformaràn en el estatuto que se alega para euitar a don Antonio: pues sabian que no podian estatuir contra las leyes del superior, cap. cum inferior, de maiorit. & obedi. ibi; *cum inferior superiorem solvere nequeat, vel ligare, sed superior inferiorem leget, regulariter, & absolutē.* Siendo pues el Cabildo inferior, bien se vee, que por su estatuto, o auto capitular, caso que le aya, no se podrá derogar lo que dexò estatuido Inocencio: de donde se infiere, que sin embargo del auto estatutos

tos arriba referidos, no ha podido ser euitado don Antonio, y que le han hecho iniuria los que le han euitado por la respuesta de Inocencio. Y a esto no obsta lo q̄ dize Gregorio, in cap. i. ii. q. 3. ibi; *Sententia Pastoris, siue iusta, vel iniusta timenda est, vel tenenda est, secundum aliam litteram.* Porque a esto se responde, que con misterio dixo Gregorio; *sententia Pastoris*, porque sino es Pastor el que excomulga, hoc est, si no tiene jurisdiccion para excomulgar, su sententia no se ha de temer, sino menospreciar. Pues si las censuras puestas en esta causa son de Diego Calderon mero lego (como se ha dicho) porque se han de temer semejantes censuras? mas que si las huuiera fulminado vn pastor de ouejas, vel armetorum, como dize Nauarro in dict. cap. cum contingat, remedio 3. en las oposiciones, vers. primum respondeo, y en el mismo lugar dize, que la autoridad de Gregorio se deue entender, de *sententia pastoris iniusta ex animo, iusta vero ex ordine.* En esto no conuiene detenernos, pues es notorio el animo y orden con que se han promulgado estas censuras. Y que el Cabildo no aya podido euitar a don Antonio, constandole auer apelado, se comprueba de la doctrina de Celestino Tercero, in cap. dilectis 55. de appell. de la qual se colige, que los Canonigos no deuen euitar in diuinis, al Prebendado que huuiere apelado, aun despues de estar excomulgado, como se infiere de el vers. pratererea; *Licet excommunicationis sententia in Decanum per Episcopum promulgata, ritè lata prima facie videretur.* Antes de dezir la resolucion de Celestino, es bien aduertir, para que se vea el efeto de la apelacion, que es Obispo, y juez ordinario el que excomulga, y que â procedido, guardando la forma que dà el derecho en el promulgar de las censuras: y sin embargo desto, responde Celestino estas palabras; *Verum licet Archiepiscopus post appellationem prædictam, de qua sibi per officialis literas innotuerat Decanum denuntiauerit euitandum: Senonenses tamen Canonicos, qui saniori ducti Concilio, communicauerunt eidem, vt appellationi ad nos interpositæ, magis quam denuntiationi ab Archiepiscopo factæ deferrent, inculpabiles indicamus.* Pues si Celesti

Celestino no quiere que sea euitado el Dean, a quien denunciò el Obispo despues de estar excomulgado, por auer apelado, y esto juzga por mas seguro, como consta de las palabras; *Inculpabiles, & saniori ducti concilio.* Cõ mayor razon se ternan por inculpables los que han comunicado a don Antonio, pues las censuras en que dicen incurrio, no las puso su Ordinario, sino vn mero lego, que oy està fugitiuo, y sin guardar la forma que dà el derecho, y despues de las apelaciones de don Antonio: y quando las huiera promulgado don Thomas, teniendo las nullidades arriba dichas, no por ellas deue ser euitado, y ansi no se podran escusar de culpa los que por estas censuras huieren euitado a dõ Antonio.

Lo quinto que se infiere de la nulidad destas censuras, es, que sin embargo dellas, se le deuen a don Antonio todos los frutos y distribuciones de sus prebendas, como si huiera estado presente, e interesante, como lo resuelue Couarrub. lib. 3. var. cap. 13. n. 8. vers. 12. ibi; *Nā iniquè excommunicatus fructus est redditus beneficij, qui durante excommunicatione eidem fuerunt denegati, omnino repetit.* Esta conclusion se comprueba con muchos autores y doctinas, y està canonizada por la Rota, teste Seraphino, in vna Salmant. censura, nu. 4. ibi; *Stante nullitate excommunicationis, & ibi; Non obstat quod non inseruiat in sua portione, quia stante, quod capitulum sub pretextu excommunicationis denegauit ei respondere de fructibus, & facto capituli, non inseruiuit, hæc est iusta, & rationabilis causa, & capitulum tenetur respondere de fructibus, & distributionibus, ac si personaliter inseruiet.* Pues si de lo arriba dicho consta de la nulidad de las censuras, y que nunca don Antonio ha estado declarado en ellas, y que el no residir no ha estado por el, cierto es que se le deuen todos los frutos, rentas y distribuciones, como si huiera estado presente, e interesante, sin embargo de auerle publicado por excomulgado Diego Calderon; porque la excomunion no se prueua por la denunciacion, para efeto de priuar a vno de su derecho; Rebu. in cap. Postulastis, de clerico excom. ministran. num. 34. ibi; *Item, non probaret denunciatio*

excom-

De denunciatio excommunicati non probatur priuatio
de Reg. ex l. c. 1. q. 2.

excommunicationem licet probare quem publicè fuisset denun-
 tiatum, si aliter non probent excommunicationem; quia potest es-
 se quod fuisset denunciatus, & tamen non fuit vere excommuni-
 catus, & sic hæc probatio non conuincit necessario, quod requiri-
 tur, cap. in præsentia de probat. l. neq. uatales, C. eodem tit. &
 hoc quando agitur de graui præiudicio, vt de admittendo benefi-
 tium, vel fructus, secus si de modico, vt de repetendo à iudicio, vt
 in cap. i. de excep. lib. 6. Esta doctrina de Rebufo se ajus-
 ta bien a este caso, pues consta, que sin auer auido cen-
 suras ay publicacion: y conforme a derecho, y a los esta-
 tutos de la Iglesia arriba referidos, para priuar a vno de
 los frutos de su prebenda, han de concurrir dos cosas,
 la vna, que las censuras sean validas; y la otra, que la de-
 nunciacion sea legitima: y en este caso ni ha auido cen-
 suras, ni aun sombra dellas, y por el consiguiente la pu-
 blicacion no ha podido probar lo que no es, y ansi sin
 embargo della se deuen los frutos, y distribuciones a
 don Antonio, pues no consta auer estado excomulgado,
 que conforme a derecho ninguno lo puede estar si-
 no es siendo inobediente, o contumaz, cap. nemo Episcopo-
 rum 41. 11. q. 3. ibi; Et non nisi pro mortali debet imponi
 crimine, & illi qui aliter non potuit corrigi. Don Antonio nū-
 ca ha estado inobediente a los mandamientos de don
 Thomas, antes los ha obedecido (sin tener obligació)
 ha apelado de sus censuras, y pedido absolucion ad cau-
 telam, y mostradola; y respeto desto, no se puede dezir
 contumaz, ni inobediente el que alega, y acude al supe-
 rior, como lo tiene resuelto la Rota, coram Pamphilio,
 referida por Farina. tom. i. decisi. 132. num. 7. Sed in om-
 nem euentum in casu isto visum fuit dominis infordecentiam, nul-
 lo modo posse probari de facto cum ex sui natura includat perse-
 uerantiam in excommunicatione cum contemptu clauium con-
 iunctam; ita vt non sufficiat probare solam perseuerantiam in ip-
 sa excommunicatione, sed ulterius necesse sit probare animum
 induratum in contemptum clauium, cap. cum bonè, de etat. &
 qual. cap. cum contum. de hereticis, in 6. Quæ probatio hic non
 solum non deest, imo constat è contrario, ex absolutionibus à Nū-
 tio petitis, & obtentis, quæ excludunt animi obdurationem, &
 clauium

*clauium contemptum etiam data eorum nullitate cum ad istum effectum, qualibet causa etiam iniusta, sufficit ad tradita per Co-
narrub. in cap. Alma mater, i. p. relect. §. 7. nu. 6. de sentē-
tia excom. in 6. De la dotrina desta decisi. se entiende la
razon porque en esta Iglesia nunca se ha practicado el
priuar de los frutos a los Beneficiados que han estado
denunciados, porque siempre se ha entendido y presu-
mido, que no ha sido por contumacia, y en contemptu
clauū el estar denunciados, que en esto el Cabildo se ha-
ria injuria a si, haziendosela a su prebendado, querer en-
tender que de malicia se dexaua estar excomulgado, sin
hazer diligencia para salir de censuras. Y por presumir
que ningun Ecclesiastico maliciosamente se dexa estar
en ellas, y esta es la razon porque se puede fundar Gar-
cia de benef. 7 p. c. 13. vbi dicit; *Quod nunquā visū est, neq. au-
ditū, neq. intellectū aliquē restituere fructus temporis, quo fuit ex-
cōmunicatus, neq. ab eorū perceptione, & administratione se ab-
stinere, neq. ad id cogi per superiores.* Y en el nu. 134. dize por
autoridad de muchos Doctores, que en las partes don-
de los denunciados, y excomulgados no ganaren los
frutos, se han de aplicar a las fabricas. Y esta considera-
cion demas de la arriba dicha, avrá seruido para que en
esta Iglesia nunca se ayan quitado los frutos a los denū-
ciados (caso que estuuieran en culpa) porque si se auian
de aplicar a la fabrica, o pobres, y no a los demas prebē-
dados, sin utilidad suya, no es bien hazer daño al proxi-
mo, y mas en cosa tan perjudicial, pues con priuar de
los frutos a vn prebendado por razon de cēsuras; le de-
clara por infame, pertinaz, e inobediente, y de la fami-
lia del diablo. Y deuiendo los prebendados, conforme a
todo derecho, y a los estatutos desta Iglesia, ayudar se y
hōrarse vnos a otros, no es razon q se infamen por este
camino; porque no se diga, que por el interese y codi-
cia de los frutos antes de tiempo declarā por excomul-
gado a su compañero. Y conforme a derecho, y a lo q
tiene declarado la congregacion de los Cardenales; el
excomulgado, y el preso goza de los frutos y distribu-
ciones de sus prebendas, en el interin que no se declara*

por

por sentencia estar justamente excomulgado, o encarcelado, Garc. de benef. 3. p. cap. 2. nu. 363. refiere estas dos declaraciones, ibi; *Congregatio censuit distributiones quotidianas lucrari eum, qui indebitè coniectus in carcerem fuit. Fructus autem prebendæ, siue massæ, siue grossæ tandiu habere, quandiu per sententiam non fuerit declaratum iussè illum in carcere detineri: & ibi; Congregatio censuit excommunicatum, ac carceratū non priuari distributionibus, vsq. ad primam sententiam, quod si condemnatus appellet, interim non percipiet, sed si in secunda instantia obtinuerit, omnia recuperauerit.* Estas declaraciones y de los principios notorios de derecho bien se comprueba que los frutos y distribuciones de los prebendados que estuieren presos, o denunciados no se deuen repartir entre los demas, aun despues de auer dado sentēcia en que se declaren por justas las censuras y prision, sino que se deuen reseruar hasta ver si se confirma, o no la primera sentencia. Bien entendio esto don Luis Melgarejo, que con su gran Christiandad, letras, y prudēcia, reconociendo, que no le pertenecian los frutos que le auian repartido dela prebenda de don Antonio, por dezir auia estado excomulgado y preso, se los restituyò, dando librança en el Mayordomo de la Iglesia, para q se cobrasen, como se cobraron. Ex quibus omnibus patet, que en conciencia y justicia se le deuen a don Antonio los frutos de sus prebendas, sin que a esto obste el auerle denunciado por orden de Diego Calderon.

Lo sexto que se infiere de los textos y doctrinas arriba referidas, que demas de estar don Thomas suspenso, por auer fulminado censuras, sin guardar la forma y orden del derecho, conforme al capitulo. i. in fine, de sent. excom. lib. 6. està obligado, *ex actione iniuriarum*, a satisfacer al Cabildo, y a don Antonio todos los daños e interesses que se han seguido y signieren de la promulgacion de sus censuras, gloss. in cap. non in perpetuum, 24. q. 3. Marco Antonio Genuense prāct. Eccles. q. 729. ubi agit de pœna sine maturitate, & male excommunicatis, n. 4. dize, que el juez que excomulga injustamente,

ha

ha de ser depuesto, y que demas desto, comete sacrile-
 gio, ibi; *Quinimo excommunicans iniuste, sacrilegium committit,*
 dicto cap. non in perpet. quod crimen est depositione dignu
 cap. Apostolus 81. distin. Et rationem reddit Archidiaconus,
 in dicto cap. In perpetuum, quod commissit sacrilegium, quia vio-
 lat sacrum, id est corpus Ecclesie, a quo euellit membrum suum
 iniuste, & contra Deum, cap. si Episcopus 11. q. 3. Si don
 Thomas de Ayala considerara lo que Dios se ofende
 con vna excomunion injusta, y que con ella quieran
 echar de su Iglesia a los que ha redimido con su sang-
 re cierto, que no promulgara semejantes césuras, sabié-
 do las penas en que incurria, y a lo que quedaua obli-
 gado, y el poco fruto que sacaua de semejantes procedi-
 mientos, pues para con Dios, ni para con las gentes, por
 ellos no ha perdido don Antonio, y sino digalo el cap.
 si quis, non recto, 24. q. 3. que Graciano atribuye a Hie-
 ronimo, siendo de Origenes, como lo defiende Couar-
 sea de qualquiera de los dos, las palabras son singula-
 res, y las q se siguen; *Si quis non recto iudicio eorum qui præ-
 sunt Ecclesie depellatur, & foras mittatur, si ipse antea non exit,*
hoc est, si non egit, ut mereretur exire, nihil leditur in eo quod non
recto iudicio ab omnibus videtur expulsus, & ita fit ut interdum
ille qui foras mittitur, intus sit, & ille foris, qui intus videtur re-
tineri Quando a don Antonio le dezian, que los Curas
 le publicaua por excomulgado, respondia con estas pa-
 labras de Origenes, y Geronimo, por las quales consta-
 ua, que los que le mandauan publicar, era los que esta-
 uan fuera del gremio de la Iglesia, por proceder contra
 la ley de justicia y de caridad; y no el, que como dize Co-
 uarrubias; el juez no puede obligar a nadie contra ley,
 o justicia: y si contra esto diere algun mandato, no deue
 ser obedecido, y por ser su doctrina de tanta autoridad,
 y hablar en este mismo caso, en el cap. Alma mater, vbi
 supra, nu. 5. se ponen sus palabras a la letra; *Iudex autem*
non potest quemquam obligare, nisi per legem, & iustitiam, ut
constat, igitur vbi iudex qui contra legem præcepit nulla
est præcepti obligatio, neq in subdito peccatum est contumacia,
vel inobedientia, etiam si is iudici non obtemperauerit. Siendo

los mandamientos de don Thomas contra ley, y contra justicia, como se ha dicho: quando don Antonio no los huuiera obedecido (que si obedecio) no huuo contumacia en el, y no auendola, detrás de la Iglesia se que dō (aunque le denunciaron) y fuera della los que le mādaron denunciar, ex supra dictis. De suerte que demas de estar suspenso don Thomas, por auer promulgado censuras sin tiempo, ni causa, y sin guardar la forma de derecho, se ha quedado fuera del gremio de la Iglesia, sin poder echar del a don Antonio; sin embargo que le mandō escriuir en la tablilla, porque el escriuir, o borrar en ella a alguno, estando Inocente (como dize san Augustin) no le perjudica, ni el borrarle della le haze libre, si tiene culpa, y esto enseña in cap. quid obest, 11. q. 3. ibi; *Quid obest homini quod ex illa tabula non vult eum recitari humana ignorantia, si de libro viuorum non eum delet iniqua conscientia.* Segun este lugar de san Augustin, no escriuián en aquel tiempo en la tablilla, ni en los libros a los que querian echar fuera de la Iglesia, como se colige del cap. nomen 2. q. 1. (que tambien es de san Augustin) antes los borrauan del libro donde estauā escritos; y por esso dize Augustino, que importa que la humana ignorancia borre a vno de la tablilla, como si dixessemos, de la lista donde estàn alistados los soldados de Chito, teniendo la conciencia segura. Al cótrario puede dezir don Antonio, que importa, que Diego Calderon le escriua en la tablilla por excomulgado, teniendo segura su conciencia? Segun lo qual con razon se dize, que sin auer tenido efeto para con Dios, ni para con las gentes las censuras de don Thomas, queda incurso en ellas, y con obligacion de satisfazer a la injuria que ha hecho a su Cabildo, y a don Antonio, y de restituir todos los daños, costas, e intereses que se han seguido de sus censuras, y procedimientos.

Lo septimo que se infiere de lo arriba dicho, es, que don Thomas por auer mandado prender a don Antonio, de mas de quedar obligado, ex actione iniuriarum a todos los daños, e intereses, Farin. de carceri. q. 27. n.

10. ibi; *Qui priuatum carcerē exerceat, tenetur actioni, iniuriarū, & ad omnia damna, & interesse passa per eum, qui in carcere detentus est*, cap. pœnale, cum alijs, 14. q. 5. Está incurso en las censuras del Canon, *si quis suadente diabolo*, cap. nuper §. nos igitur, de sent. excom. Farin. vbi supra, n. 9. Tenet quod includens clericum inuitum in aliquo loco, licet corpus non tangat, incidit in pœnam, *si quis suadente*, 17. q. 4. Sicut si manus violentas in eum iniecisset, secundum Bart. Baldū, Paulum de Castro, Iasson, & Felino in locis relatis per Decianū, in tract. criminal. tom. 2. lib. 7. cap. 10. nu. 22. y en el 11. di ze Farin. que de qualquiera manera que se detenga a vno en vna casa, y aun en todo vn lugar, teniéndole oprimido para que no salga del, se incurre en el crimen de carcere priuato, y por el coniguiente en censuras, si fue re el detenido Clerigo. En las quales conforme a derecho, sin estar denunciado deue ser euitado, cap. cum nō ab homine, de sent. excom. ibi; *licet denunciatus non sit, debet abstinere*: Constando pues que don Thomas sin causa, ni rason, y sin tener juridicion, prendio a don Antonio, cierto es, que aunque no estè denunciado, deue ser euitado no solo don Thomas, y los que con el interuieron a hazer la dicha prision, sino los que no la impidieron, pudiendo, como lo declarò Urbano 3. in c. quantæ 47. de sent. excom. ibi; *Quantæ præsumptionis & temeritatis existat in Rectores Ecclesiæ manus iniicere violentas, & infra; Ne autem solos violentiæ huiusmodi auctores aliquorū præsumptis existimet puniendos, facientes, & consencientes pari pœna plectendos catholica condemnat authoritas, eos delinquentibus fabere interpretamur, qui cum possint manifesto facinori desinunt obuiare*. Deste lugar de Urbano 3. se colige con el escrúpulo que podrán estar, no solo los que interuiniéron en la prision de don Antonio, sino tambien los que consintieron en ella; pues esto es *iniuriantem fouere*, que es lo que dixo Inocencio in cap. dilecto, de sententia excom. ibi; *Et quidem cum liceat cuiuslibet suo vicino, vel proximo pro repellenda ipsius iniuria suum impertiri auxilium, imo si potest, & negligit, videatur iniuriantem fouere, ac esse particeps eius culpa*. Pues si el vezino por todo derecho tiene obli-

gacion

gacion de librar a su vezino de la injuria que se le haze. el Prelado que por razon de su oficio tiene obligacion de defender a sus subditos, con quanta mayor razón deue defenderlos, porque no se diga, que es particeps culpe in iniuriantis. Sobre este lugar se podian dezir muchas cosas que se omiten por algunos respectos, mas no se puede dexar de aduertir, que todos los que han tenido parte en las prisiones de don Antonio, examiné su conciencia, porque están incurfos en las censuras del Canon, sin que en esto aya excepci6 de personas, como se colige del cap. si clericus, de sent. excom. lib. 6. Farina. in pract. de carcer. q. 27. nu. 74. ait; *Et propterea non posse clericum carcerari nisi prius iudici constet de delicto*, vt tenet Ioannes Andreás, & omnes, in dicto cap. si clericus, *ubi omnes admovent Prælatos, ne q̃ sic statim, nisi constito prius de delicto, clericos capiant, quia si id fecerint incidunt in pœnam excommunicationis*, vt per Cornium consi. 325. liter. C. lib. 4. quem refert, & sequitur Clarus, in practica, §. fin. q. 28. sub vers. *quærunt nunquid*. Don Thomas para mandar prender a don Antonio no buscò indicios, ni causa pues solo con la peticion de don Francisco mandò hazer la prision, y ansi caso que tuuiera juridicion por auer la hecho indeuidamente, está incurso en las censuras del Canon, ex supra dictis.

Y demas desto está incurso don Tomas en las penas de los que hazen carceres priuados, sin tener juridicion para ello, que son las que refiere Farinac. vbi supra, nu. 9. De las quales dichas penas y censuras no se escusa dō Francisco, por auerse hecho la prision a su instancia, antes demas de las dichas penas, si tuuiera algun derecho le auia perdido por auer pedido se hiziesse la dicha prision, Farinac. vbi supra, nu. 3. ibi; *Quod faciens carcerare aliquem per iudicem incompetentem, debet perdere causam*. Paris. de Put. in tract. de sindicatu, verbo *captura*, nu. 6. Socin. consi. 99. col. 2. vol. 3. Decian. consi. 75. col. fin. Annan. cōf. 55. col. 2. Y en este lugar junta Farin. otros muchos autores, que todos resueluen, que el que haze prender injustamente a su cōtrario, pierde el derecho que tiene, mas como

como don Francisco sabe, no tiene ninguno, no repara en nada, y no teniendo don Thomas jurisdiccion para mandar prender a don Antonio, y quando la tuuiera, no auiendo guardado la forma del derecho, bien se sigue, que la justitia Real no pudo impartir el auxilio, para prender a don Antonio, por las razones que refiere Marquesano, de commis. appel. in Rom. Curia. p. 1. cap. 5. a n. 132. que por escriuir este autor a la vista de su Santidad, para que los juezes Ecclesiasticos sepan quando han de implorar el auxilio del brazo seglar, y los seculares quando y como le deuen impartir, se ponen a la letra las conclusiones siguientes; *Prima, quod tale brachij secularis auxillium concedi non debet, si a sententia delegati fuerit provocatum.*

ingressi sunt, et secundum iustitiam debet amitti brachij secularis

Secunda est, que el delegado no puede implorar el auxilio; *nisi in subsidium, puta quando nil aliud habet, quod faciat, circa quod te non lateat, multa per iudicem secularem rimanda fore, prius quam tale impertiatur auxilium.* De esto se entendera, que es mas que ignorantia el dezir, que el juez secular deue impartir el auxilio al juez Ecclesiastico, sin ver el processo; pues como dize Nauarro in dict. cap. cum contingat, remed. 2. no puede el executor poner en execucion la sententia sin conocer de sus meritos, ibi; *Iudex secularis cognoscere potest de sententia iudicis brachium seculare petentis, tantum saltem, quantum alius executor, quoniam eius auxilium non ut inferior, qualis est executor se, sed paris petitur.* Con esto responde Nauarro al argumento que hazen, que el executor no puede conocer, *de iustitia, vel iniustitia sententiae,* conforme al cap. pastoralis, §. quia vero, de offi. delegat. porque esto se entiende para pronunciar sobre la sententia, mas bien puede conocer para ver si tiene nulidad notoria, y teniendola, no executarla. Y respecto desto con razon dize Rolando a Valle confi. 37. vol. 1. que el juez que impartiere el auxilio, que no estuuiere justificado, deue ser castigado, y para impartirle, dize que se ha de considerar lo siguiente, primo, *quod confet de iudicis competenti delegatione.* Si a don Thomas se le pidiera la comission quando se impartio el auxilio, cier

to es, que no se le impartiera, pues (como está dicho) nunca ha estado en los autos, y la que está viene a ser vn traslado simple, en que se confiesa mero executor, el qual (como dize Nauarro) no puede impartir el auxilio por proceder extra judicialmente: que quando se imparte ha de ser en virtud de mandato dado con conocimiento de causa, y auiendo procedido sentencia; en este caso no huuo sentencia, ni conocimiento de causa, y ansi no se pudo impartir el auxilio: esta doctrina es de Nauarro, dicto remed. 2. vers. 3. respondeo. Secundo, *quod in subsidium illum imploret*, como se colige del cap. 1. de offi. ordinarij, ibi; *si opus fuerit*, en este caso quando dō Thomas tuuiera juridicion para impartir el auxilio no huuo necesidad de impartirle.

Tertio, *adhibita aliqua cognitione, an sententia, cuius petitur executio valida sit, nec ne?* Con esta tercera conclusion queda comprobada la doctrina de Nauarro arriba referida, pues auiendo de tener el juez secular conocimiento de causa, para ver si deue impartir el auxilio, o no, no estando justificada la sentencia, hará cōtra conciencia en impartirlo: y desta conclusion queda entendido, que no se pudo impartir el auxilio a don Thomas, porque no se impartio en virtud de sentēcia, ni de auto que tra xesse aparejada execucion. Y es de aduertir, que este conocimiento de causa no es para reuocar la sentencia, sino para ver si es digna de execucion.

Quarto, *quod fuerit legitime prouocatum*, don Antonio tenia recusado a don Thomas por su capital enemigo, y auia apelado de sus procedimientos, y de auerle mandado sin conocimiento de causa dexar la intrusion de la Thesoreria: y constando desta apelacion en los autos no se pudo impartir el auxilio.

Quinto, & vltimo, *si constet de nullitate sententiae notoriē ex eisdem actis, & ex reuolutione cartarum, quia isto casu iudicis Ecclesiastici mandato iniusto non erit parendum*, cap. qui resistit 11. q. 3. Rolan. à Valle, dict. consi. 37. per totum.

Y si la justicia real viera los autos, y considerara las nullidades que en ellos auia, es cierto, que no impartie

ra el auxilio, y menos en causas beneficiales, adonde no se puede impartir, como lo tiene Marquésano, alegando a otros, vbi supra, nu. 238. ibi; *Sed in causis beneficiālibus, quia possessorem trahendo suam possessionem, iurisdictionē possunt Ecclesiastici exercere, non inuocatur brachium seculare vt per Gallefium, & alios.*

Ex quibus omnibus patet, que la justicia real no pudo impartir el auxilio para prender a don Antonio; y por el consiguiente, que los que le impartieron, y executaron su prision están incurfos en las censuras del Canó ex supradictis, sin poderse escusar, por dezir se hizo la dicha prision por mandado de juez; Porque quando el juez que imparte el auxilio no tiene juridicion en el cle rigo que manda prender, no se escusa de censuras el q implora el auxilio, ni el juez que le imparte, como se comprueba del cap. si clericus, de sent. excom. lib. 6. ibi; *Si clericos tua iurisdictioni subiectos*, adonde resueluen todos los autores, que para escusarse de censuras el Obispo, que manda prender, y el juez secular que imparte el auxilio, ha de tener juridicion y causa para mandar prender al Ecclesiastico, alias, el que implora el auxilio, y el q le imparte incurren en las censuras del Canon, como incurrio la justicia secular en este caso, por auer preso a don Antonio, sin constar de la juridicion de don Thomas, y sin auer causa, ni razon para hazer la dicha prision. Y de mas desto la justicia real que imparte el auxilio, que no está justificado, está obligado a los daños de la prision, y los juezes deuen ser castigados por sus superiores, como lo tiene Baldo, Saliceto, Nata, y otros, a quien refiere Ricc. in praxi, decif. 328. nu. 2. ibi; *vt in tantum ista limitatio procedit, vt puniantur iudices exequentes sententias iniustas, vel indicum incompetentium*: si esto se practicara como está dispuesto por derecho, y se castigaran los juezes que imparten el auxilio sin justificacion, cierto es que no se impartieren los que se imparten. Mucho se ofrecia que cezir en razon desto, que se passā en silencio, pues para la comprobacion de la justicia de don Antonio basta dezir, que han sido nullas las censuras puestas por don

Tho.

Thomas, y que no ha tenido jurisdiccion para mandar prenderle, ni implorar el auxilio, y assi esescutado todo lo que se ha dicho y ponderado, por verificarse todo de vna peticion que dio don Francisco despues de tener preso y excomulgado a don Antonio, que es como se sigue.

El Doctor don Francisco de Casaus Thesorero de la santa Iglesia de Seuilla, digo, que el Licenciado don Antonio de Couarrubias se dexa estar preso, y encarcera- do, y todauia rebelde a los mandamientos de v.m. Y para que tengan efeto, conuiene a mi derecho, se notifi- que al dicho don Antonio de Couarrubias, que dentro de vn breue termino cumpla los mandamientos por v.m.dados, y se desista con efeto de la intrusa posselsiõ de la dicha Thesoreria que preten le tener, y auerle da- do el Cabildo; donde no, v.m.le mande dar por desisti- do, mandandole hazer causion juratoria de no mezclar se, ni ingerirse en la dicha Thesoreria, ni sentarse en la silla de Thesorero, ni hazer aõto alguno en razon dello A v.m.pido y suplico assi lo prouea y mande.

La variedad destas peticiones, y la contradiccion que en si tienen, obliga a preguntar a don Francisco, q̃ quiere dezir en en ella. En la de eatorze de Otubre pidio, q̃ don Antonio se desistiesse de la pretensa intrusion dela Thesoreria, y de no desistirse, pidio, que se agrauassen censuras. En cinco de Deziembre eligio otra via, y pidio se prendiesse don Antonio, hasta que dexasse la preben- da. Y agora pide, que se notifique a don Antonio, que dentro de vn breue termino se desista de la posselsion, que le dio el Cabildo, y de no desistirse, que don Tho- mas le dé por desistido. Dé suerte, q̃ en todas tres peti- ciones pide cosas contrarias y diferentes. Y en este caso el juez de oficio deue repeler el libelo, quando las par- tes piden, o alegan cosas diuerfas: Porque la demanda ha de contener cosa cierta, conforme principios vulga- res.

Con esta peticion se verifica, que no se ha podido proceder por censuras, ni por prision contra don Anto-
nio

intrusa possession, ni en acto alguno a esto tocante, y q̄ este auto sirua de mandamiento. Y así lo proueyò, mãdò, y firmò. El Licenciado don Thomas de Ayala. Diego Calderon Notario.

Esta peticion y auto son tan en fauor de don Antonio, y declaran su derecho como los demas, pues parte y juez le confiesan poseedor, y siendolo, no serà cordura dexar la possession solo por vna peticion de don Francisco, pues como està dicho; *Nemo tenetur dimittere suam possessionem ad mandatum executoris, lite pendente*, porque esto seria locura, como lo dize la decision 44. de appella. in antiquis, ibi; *Quod is qui lite pendente, à sua possessione desistit, dicitur desipere*, y con razon.

Este auto y mandamiento, o quier que es, se notificò a don Antonio el mesmo dia nueue de Deziembre, y aunque bien considerado, no le podia perjudicar su notificacion, ansi por lo que està dicho, como porque quando don Antonio dexara la intrusa possession que le dio el Cabildo, como se dize en el auto; en esto no dexaua nada: porq̄ el Cabildo, como està dicho, no le dio a don Antonio possession, ni intrusion, mas a mayor abundamiento dentro del termino de las veinte y quatro horas, protestando la nulidad, y que no le parasse perjuizio el dicho mandamiento y notificacion, apelò en forma, alegando no auer lugar de auerse podido proueer el dicho auto, porque para proueerle, caso que dõ Thomas tuuiera juridicion (que no tenia) primero y ante todas cosas que se mandara dexar la possession, auia de auer justificado don Francisco su derecho, como lo tiene Inocencio, in cap. 1. de concess. præben. a quien cita y sigue Nauarro in dicto cap. cum contingat, 7. cau. nul. ibi; *Quia iussè ab eis executribus appellari potest, nisi primò quis que probet de iure suo, vel coram Ordinario, vel coram executore: alias non tenet sententia excommunicationis*: Y lo mismo dize Archidiacono, a quien cita Nauarro, vbi supra, ibi; *Quòd executor primò debet intentionem suam fundare, nec in contradiçtorem etiam facti penam inferre*. Pues quando don Antonio fuera injusto poseedor, segun esta dotrina,

no auiedo justificado don Francisco su derecho, no pudo don Thomas mandar, que don Antonio dexasse la posesion, por la regla de derecho, *Actore non probante, reus absolutur*, la qual, como dize Gonzalez gloss 11. à n. 28. se deve entender en las causas beneficiales, aunque el actor sea prouiso Apostolico, ibi; *Sine fuerit prouisus Apostolicus, quia, actore non probante, reus veniat absoluendus*; l. qui accusare, C. de edendo, cap. 1. vt Eccles. benef. sine dimi. confe. *Quod etiam procedit in causa beneficali; nam licet reus non doceat, de iure suo, adhuc vincere debet ex non iure actoris*, Rota decis. 1. 2. & 3. de sent. & re iudica. in nobis, Felin. in cap. olim, num. 10. de rescrip. Casiod. decis. 3. de restit. spol. & decis. 2. de excep. Caputaquen. decis. 174. nu. 6. par. 2. & decis. 133. par. 3. Rota decis. 6. eodem tit. in antiquioribus, Besigneti. Y en comprobacion desta doctrina, alega Casiodoro, y los demas la ley, loci corpus si seruitus, vel dicetur, ibi; *Quod ad te liberat edes habeo*, y la ley fin. C. de rei vend. Esta mesma doctrina està aprobada por la Rota, teste Mantica, decis. 364. n. 2. que por hablar indiuidualmente en este caso, y en sentencia dada sin citacion, se pone a la letra, ibi; *Cum Philippus prouisus ab Ordinario vigo re alternatiua sit reus, & possessor, etiam si nihil praestiterit, debuit absolui; nisi Dom. Michael, qui est actor suam probaverit intentionem, & gratiam sibi collatam allegato iustificauerit*, cap. 1. quod benef. Eccles. sine dimi. confer. cap. vltimo, §. sane, de iureiurando, l. qui accusare, C. de edendo; *Quae regula locum habet, etiam in causa beneficali, ne alicui detur vitiosus ingressus*, cap. 1. dereg. iur. lib. 6. Besigne decis. 1. nu. 2. vt lite pendente, Gemin. consi. 38. num. 1. & consi. 99. in principio, Terreto consi. 69. nu. 8. Caputaq. 2. p. decis. 172. n. 5. ibi; *Quia ante quam quis agat, debet habere actionem, ne detur vitiosus ingressus ad litem, quia melius est, quod possessor vincat, & remaneat in sua possessione (licet iniusta) quam quod alter vitiose ingrediatur*. Siendo don Antonio poseedor y reo, y no auiedo justificado don Francisco su derecho, cierto es que don Thomas no pudo mandar, que se desistiesse de la posesion don Antonio, el qual ansi mismo alegò contra el auto, como don Francisco

*Actorem probante reus
absoluitur et in causa
beneficali dicitur, et est
in iure potest deat*

cisco a pella de auerle el Cabildo dado la possessiõ, y lleuado la causa por via de fuerça al Audiencia, a donde se declarò no yr en effaçõ, y se deuoluió al Cabildo; de lo qual se siguen dos cosas; la vna, que la possessiõ que dio el Cabildo a don Antonio, no se puede dezir intrusa, por auerse dado en virtud de titulo del Ordinario, y con mandato suyo: y la otra, que auiendo apelado don Francisco, se hizo la causa apelable, y así no se puede pedir ninguna cosa por execucion ante don Thomas, por ser la apelacion comun a las partes, Ludouic. decis. 531. nu. 5. vbi Beltraminio, lic. A. ibi; *Neq. facit quod Martinus non appellauerit, quia sufficit illi appellatio aduersarij, que com nuniis est, l. ampliozem, C. de appell. Et quod dicitur eum non adhasisse appellationi infra decem dies non facit, quia contraria loquuntur in tertio, adhaerente appellationi, secus autem in quo litigante, cui statim, atq. aduersarius appellauit, fuit virtus appellationis a iure communicata.* Auiedo pues apelado don Francisco de auer el Cabildo dado la possessiõ a don Antonio, no siendo don Thomas juez de apelacion, y quando lo fuera, sin autos; ni conocimiento de causa bien se vee, que no puede mandar a don Antonio, que se desista de la possessiõ. Y de aqui quedará entendido, que auiendo apelado don Francisco de auer dado el Cabildo la possessiõ a don Antonio, la que pretendio tomar despues don Francisco es nula y atentada por todo el titulo, nihil nouari appel. pend.

Ansí mesmo alegô don Antonio, que el mandamiento de don Thomas contenia en si contradiccion, por mandar en el, que don Antonio cumplierse los mandamientos que se le auian notificado, y que en su cumplimiento por auto publico se desistiese de la intrusa possessiõ, que le dio el cabildo: y como esta dicho a don Antonio no se le mado desistir sino de la intrusiõ de la Thesoreria, lo qual està cumplido (como està dicho) y el mandar que dexe la possessiõ que le dio el Cabildo, es cosa diferente, que se contradize a los primeros mandamientos: respeto de lo qual, ni los vnos, ni los otros son dignos de execucion, por la incertidumbre, vt supra resolutum

Si yelatio pedit et q. q. ap. vbi et arg. res. q. adu. 5

solutum est. Por estas razones y otras, que alegô don Antonio, protestando, que no le parasse perjuizio la notificacion, y de ir continuando la possession que le dio el Cabildô, apelô del dicho mandamiento, y pidio, que se le diessen los autos, para dezir de su justicia mas en forma, y que mientras no se le diessen, no le corriessse termino; esta peticion mandô poner en los autos don Thomas. Y sin embargo de la respuesta dada por don Antonio en onze de Deziembre don Francisco le acusô la rebeldia, y pidio, que don Thomas le diessse por desistido en conformidad del auto de nueue de Deziembre, de que tenia apelado don Antonio. Y luego incontinenti dizê proueyô vn auto, en q̄ huuo a dō Antonio por desistido de la possession de la Theforeria, que le dio el Cabildo. Y sin auerse notificado a don Antonio el dicho auto, luego incontinenti don Francisco pidio mandamientos, insertos los autos sobredichos, para q̄ el Cabildo, atento que don Thomas auia dado por desistido a don Antonio, diessen la possession a don Francisco. Y sin citar a don Antonio, como se ha dicho, proueyô el auto del tenor siguiente.

En Seuilla onze dias del mes de Deziembre de mil y seyscientos y veinte y seis años, vistos los autos desta causa por el señor Licenciado don Thomas de Ayala, Canonigo de la santa Iglesia desta ciudad de Seuilla, Iuez Apostolico desta causa: dixô, que mandaua y mandô se despache mandamiento para q̄ los señores Dean y Cabildo de la santa Iglesia desta ciudad, Canonigos in sacris, y singulares personas del, que dentro de vn dia de la notificacion del mandamiento que se diere en execucion deste auto, que les dà y asigna por tres Canonicas moniciones, plazo y termino perentorio, sô pena del ingreso de su Iglesia, y de dos mil ducados de pena, aplicados para gastos de la Reuerêda Camara Apostolica, y de suspension à Diuinis. Y contra los señores particulares del dicho Cabildo, sô pena de excomuniô mayor Apostolica, trina Canonica monitione pramissa, y de quinientos ducados de oro a cada vno dellos,
aplica-

aplicados para la dicha cançia Apostolica, por auto publico, obedezcan las dichas Bullas y letras Apostolicas de su Santidad de la comission de su merced, y assi obedecidas incontinenti, passen adelante a las demas diligencias necessarias, hasta que realmente y con efeto pongan en la possession real de la dicha Thesoreria al dicho don Francisco de Casaus, y le hagan acudir, y acudan con los frutos y rentas della enteramente, y no admitan al dicho señor don Antonio de Couarrubias a la dicha Thesoreria, en el Cabildo y Coro de la dicha santa Iglesia, ni en otra parte alguna, ni le tengan por Thesorero, ni le repartan, ni acudan con ningunos frutos, por no le pertenecer, y le borren y tilden de qualesquiera partes donde estuviere puesto nombre de Thesorero; con apercibimiento, que haziendo lo contrario y no constando por auto publico el dicho obedecimiento, su merced procederá a agrauacion, y reagruacion de las dichas censuras, y penas cótra el que rebelde fuere, y no constare de su obediencia, y para ello se despachen los mandamientos necessarios con relacion de los autos desta causa, y insercion del auto que su merced proueyó, en que tuuo por desistido al dicho señor Licenciado don Antonio de Couarrubias de la intrusa possession que pretende tener de la dicha Thesoreria, y de la que le dio el dicho Cabildo. Y assi lo proueyó, mandó y firmó. El Licenciado don Thomas de Ayala. Diego Calderon Notario. Francisco de Torres Correa Notario.

Este auto bien se vee, que le prouée don Thomas, no como mero executor, sino como juez, con pleno conocimiento de causa, pues entra diziendo, vistos los autos, y acaba mandando, imponiendo penas, y fulminando censuras, y dando por desistido a don Antonio, priuandole de la possession y frutos y propiedad de la Thesoreria, y mandando al Cabildo, que no le tengan por Thesorero, siendo todas estas cosas tan en perjuizio del Derecho de don Antonio, cierto es, que para priuarle de su derecho, deue ser oydo y citado: alias; todo lo tie

cho sin su citacion será nullo, Mantica dicta decis. 264.
nu. 1. ibi; Nam cum nulla ad sententiam citatio præferat, nul-
lus est momentum: Clem. Pastoralis, §. cæterum, de re iudic.
Clem. saxe, §. sententiam, cum glossa, in verbo ad id, de
verbo sig. l. de vno quoq; ff. de re iudic. Gemin. in cap.
contumaciam, de hæreticis, lib. 6. A don Antonio nõ se
le citó para proueer el auto de desistimiento; luego se-
gún estos textos y dotrinas notoria es su nullidad; y quã-
do se huiera citado al dicho don Antonio para pro-
ueer el dicho auto, nõ auiedosele notificado nõ le pue-
de parar perjuizio: y caso negado, que despues de auer
citado a don Antonio, y notificado el auto del desisti-
miento, adhuc no por esto se podia mandar dar la pos-
sesion a don Francisco, pues para esto era necessario, q
juridicamente se anulara la possession de don Antonio
amouiendo de ella, como lo dexò enseñado Inocen-
cio 3. in cap. proposuit, de concess. præben. ibi; Collationem
præbende factam à vobis penitus irritauit, & eum de ipsa pos-
tea per anullum inuestiuit; y despues desto para dar la pos-
sesion desta prebenda, dize; Mandamus quatenus amoto ab
ea præbenda quolibet detentore, eam ipsi cum plenitudine hono-
ris canonicè assignetis. De fuerte, que primero quiere su Sa-
ntidad, que se anulle el derecho del intruso, y que se ex-
pela de la possession, que no que se le dè la possession
al prouenido Apostolico; lo qual es en tanto verdad, que
no bastara que el intruso se desista, y renuncie su dere-
cho para dar la possession al prouenido Apostolico, sino
que es necessario, que juridicamente se declare la intru-
sion; y se expela al possedor, como se colige de la sen-
tencia de Inocencio 3. in dicto cap. post elect. in fine, ibi
ut institutio facta per Archiepiscopum de te sortiatur effectum.
Exinde si per renunciatione, vel abiuratione, vel aliquo præmis-
sorum aliquis velit, & valeat aduersus te quidquam duxerit pro-
ponendum ordine poterit iudiciario experiri. Pues sino basta
la renunciación del prouenido por el Ordinario para dar
la possession al prouido Apostolico, que para esto quie-
re su Santidad, que iure ordinario, y con conocimiento
de causa se proceda juridicamente, quo iure, pretende
cudo don

don Thomas, que pordezi verbalmente, que ha por desistido a don Antonio, se de la possession a don Francisco? Esto bien se vee, que es ageno de toda razon y derecho, lo qual es en tanto verdad, que aunque don Thomas huiera procedido juridicamente, y con conocimiento de causa, huiera anullado la possession de don Antonio, y mandado se la dar a don Francisco; adhuc no se podia executar su auto, ex traditis á Garcia 6. p. cap. 2. à nu. 110. ibi; *Si verò adest intrusus, vel comparet contradictor legitimus sunt mixti executores, et debent assumere partes iudicis, ac iudicialiter procedere cum causa cognitione.* Y despues de auer referido muchos autores en comprobacion de esta conclusion en el num. 112. dize; *Et ab istis executoribus datur appellatio suspensiva, nam ab executore mixto rectè datur appellatio; quia non debet quis dimittere suam possessionem ad verbum executoris.* Y en razon desto se refiere infinitas de cisiones y dotrinas para comprobar, que se dà apelación de la sentencia, o auto en que se priua a vno de la possession: segun lo qual quando don Thomas huiera procedido guardando la forma y orden que dà el derecho; auiedo apelado don Antonio, no pudo executar su auto, ex supra dictis.

Y sin hazer relacion de la apelacion de don Antonio, ni de sus contradicciones, se notificó al Cabildo vn mandamiento de don Thomas, inserto el auto arriba referido, para que diesse la possession a don Francisco, atento a que tenia dado por desistido a don Antonio, y el Cabildo protestando la nulidad, y que no le parasse perjuizio la dicha notificacion, afirmandose en sus apelaciones y recusaciones, apeló de nuevo, alegando como tenia dada la possession a don Antonio de la The. forera; en virtud del titulo legitimo, y por mandado del Ordinario: respecto de lo qual no podian dar la possession a don Francisco: y que caso negado, que don Antonio no estuiera en possession, no se la podian dar a don Francisco, por ser menor, y ilegítimo, y por esta razón, y por las demas que se dixeron en el segundo artículo, no auia admitido el Cabildo las que llama Bulas don Francis-

co, quando pidio la possessiõ en virtud dellas, y auien-
do dela denegado el Cabildo, y otorgadole sus apelacio-
nes, no podia don Thomas como mero executor cono-
cer de la causa de apelacion: y que caso negado, que pu-
diera, auia de quitar primero de la possessiõ a don An-
tonio, que mandarla dar a don Francisco, como parece
de la copia de las dichas Bullas y de la clausula, *amote
quolibet detentore*, que es condicional, y sino es estando
verificada la condicion, y amouido de la possessiõ dõ
Antonio, no tiene jurisdiccion don Thomas para proce-
der contra el Cabildo, para que diese la possessiõ a
don Francisco. Y ansi mesmo se dixo por el Cabildo, q̃
el auer dicho don Thomas por su auto, que la posses-
siõ que dio a don Antonio era intrusa, perjudicaua a
su derecho, y al que tiene de dar las possessiões de las
prebendas. Por lo qual en su perjuizio no podian execu-
tar el dicho mandamiẽto; y para alegar mas en forma
de su derecho, pidieron los autos, y que en el interin q̃
no se le diessen, que no corriessẽ termino, y protestando
la nulidad, apelaron en forma, como està dicho. Esta
periciõ mandò don Thomas que se pusiesse en los au-
tos, y sin embargo della, y de las apelaciones arriba re-
feridas, se pusieron por excomulgados quinze Canoni-
gos, por nõ auer obedecido el mandamiento arriba re-
ferido, como singulares del Cabildo.

De todas las quales censuras, y de auer puesto en la
tablilla a los Prebendados arriba dichos, se boluio a
apelar en forma. Y en diez y seis de Dizeiembre se pre-
sentaron en el Audiencia por via de fuerça don Anto-
nio, de auerle mandado prender con inuocacion de el
braço seglar: y el Cabildo de proceder don Thomas es-
tando recusado, y inhibido, y sin dar copia de los autos,
ni de su comissiõ. Y los singulares del Cabildo de auer
les mandado dar la possessiõ como a singulares, deuiẽ-
dose mandar dar capitularmente; y para que constasse
de la nulidad, y atentados de los autos de don Tomas,
Y por el conseqüente de la fuerça, assi por parte del Ca-
bildo, y singulares, como de don Antonio se alegò en
derecho

derecho l^{os} fundamentos siguientes.

El primero, que don Thomas como mero executor, auia excedido en mandar prender a don Antonio, y de este exceso se dá apelacion legitima, y lo que se haze despues della, es atentado, y auriendole, en neccessaria cõ sequencia se dà fuerça: y que se dè atentado de proceder el executor a prision, lo tiene declarado la Rota coran Oradino, esta decis. refiere Lanceloto, de attentatis 2.p.cap.12.lim.53.nu.43.ibi; *Quinto videtur posse limitari, vt non procedat in appellatione interposita ab executore Apostolico, in casu alias considerato per dominos in vna Astoricien. Abbatie coram domino meo Ordinario, in qua fuit tentum, quod si ab executore Apostolico obtineatur mandatum contra capitulum, vt tradat possessionem Abbatie, vna cum fructibus, & pro parte capituli fuerit ab eo appellatum, & iterum executor idem mandauerit, atq; iterum capitulum appellauerit, & deinde ab sub executore obtineatur mandatum de immittendo in possessionem, & expectans capitulo contradicente ingressus in possessionem, & ab hoc similiter pro parte capituli fuerit appellatum, & post ingressum expectans carcerauerit nonnullas Canonicos, & alia quedam fecerit: ista omnia fuerunt per dominos iudicata, attentata, & stante commissione super attentatis reuocandis, ex eo quia fuerant dictæ appellationes ab executore interpositæ, omnino purganda esse dixerunt, ante quam in negocio principali procedatur.*

Esta decision bien se comprueba, que se dà apelacion del mero executor, quando excede, y graua a las partes, y que es grauamen la carceracion, de que se dà apelacion, y por el consiguiente atentado, y fuerça; y as si el Audiencia declarò hazerla don Thomas en auer mandado prender a don Antonio, y impartir el auxilio para la prision: y con auer declarado hazer fuerça en este articulo, es visto declarar no poder proceder en todos los demas, y si procediere, serà nulo, y atentado todo lo que se hiziere, como se comprueba de la decision arriba referida.

Y para que constasse, que el Cabildo, y las singulares personas del no estauan incurso en las penas y censu-

*Ab excommunicatione
intra dies 100 appellatur*

ras contenidas en el mandamiento de don Thomas, por auer apelado dellas dentro del termino que se le señalo, se alegó vna decission de Belamera, que es la 160. que empieça; si á tempore publicationis, vbi tenet; *Quod si intra dies contentos in monitorio, vel executorialibus, qui dantur ad aliquid faciendum, vel implendum, ille contra quem monitorium, vel executoriales diriguntur, appellauerit ex causa probabili, quæ probata, debet legitima reputari: iuxta notata in cap. vt debitus, de appellat. cum similibus, talis appellatio suspendit effectum monitorij, vel executorialium.* Segun esta doctrina, quando don Thomas fuera executor de vnos executoriales librados en virtud de tres sentencias conformes, mandando en virtud dellos, que dentro de vn dia se diesse la possession a don Francisco, apelando el Cabildo dentro del termino, y alegando causa legitima, para no obedecer el dicho mandamiento, como lo es estar en possession don Antonio, cierto es que se suspendio el efecto de las censuras, como lo resuelve Ancharrano, consi. 241. a quien sigue Palacios Rubios de beneficijs vacan. in Cui. §. 15. col. pen. vbi dicit; *Quod hoc remedium appellationis erit vtile contra mandatum, vel preceptum Papæ, vel cuiuslibet alterius iudicis, vel superioris, etiam si causa cognitio, & citatio præcessissent, resq; discusa foret, & iudicata.* Pues si de las censuras fulminadas con conocimiento de causa, y en execucion de sentencia se admite apelacion del precepto, en que se manda executar, con mayor razon se deue admitir la apelacion de vn mandamiento dado sin conocimiento de causa, como el que dio don Thomas contra el Cabildo, y los singulares, q en este caso aunque no se obedeciera ni apelara del, no se incurriera en censuras, tam ex supra dictis, quam ex traditis à Palacios Rubios, vbi supra, §. 14. ibi; *Si autem cõtertio non fuit habitilis, neq; causæ cognitio adhibeatur, & monitorium pœnale emanat contra ipsum quo caueatur, vt dimittat beneficium, illudq; restituat Titio infra decem dies, alium vñ terminum, aliàs eum excommunicat Papa, vel eius delegatus, quod quãuis tertius ille contra quem dirigitur monitorium illud, non obtemperet, nullam incurrit excommunicationem, & possessor qui præ-*
tendit

tendit se habere ius, & nunquam fuit citatus; poterit de vere suo excipere, & non obtemperare, & si opus fuerit appellare, & quod hac oppositio, & appellatio inuabit eum, & alios similiter non parentes, vt puta, capitulum, & singulares de capitulo, quibus forsam mandatum dirigebatur; quoniam si mandatum non tenuit quoad principalem; consequenter non tenebit quantum ad alios, quibus, vt executoribus dirigitur, vel intimatur, vt quotidie fit. Parece que Palacios Rubios estaua viendo este caso quando escriuió lo arriba referido: de cuya doctrina se inferre no tener el Cabildo, ni los singulares del obligacion de obedecer el mandamiento de don Thomas y ser nulas sus censuras; por auerse puesto despues de sus apelaciones, y de las de don Antonio, el qual no tuvo obligacion de dexar la possession al mandato de don Thomas:

Ansi mesmo se alegó por parte del Cabildo contra las censuras, y mandamiento de don Thomas el no auerse notificado a don Antonio el mandamiento, en que se le daua por desistido, como lo enseña Couarrub. lib. 3. var. cap. 16 nu. 8. vers. quod si quis, ibi; *Stilus autem & praxis Romanae Curiae iure attentatorum reuocat possessione propria auctoritate apprehensam, vel etiam obtentam auctoritate executoris electi, nisi ante eius apprehensionem, fuerit ipsa litem ostensa denunciata, atq; intimata victo possessori.* Pues quando don Antonio juridicamente fuera condenado y priuado de la possession; no auendolo intimado la sentencia; bien se vee, que el Cabildo no pudo dar la possession a don Francisco; y por el configuiente ser legitima su apelacion, y atentado todo lo hecho despues della. Y aunque para comprobacion desta doctrina, y del estilo que en esto tiene la Curia Romana, bastaua la Autoridad de Couarrubias: con todo esso en su comprobacion cita a Felino, y a Casiodoro, y a Gomez. que todos deponen deste comun estilo; y de como no se puede dar la possession en virtud de los executoriales, sino es intimandofelos al poseedor, y apartandose primero de la possession, y si de hecho se tomare en virtud de los executoriales, contradiziendolo el poseedor, se dará



*invalde poss. data alicui
ante ostendone ipsius de
intentione litem ostensa
intentione*

darà atentado, y por el conſiguiente, fuerça, com o lo re-
ſuelue Zaualllos en el tratado de las fuerças, gloſſ. 9. nu.
14. ibi; Si vero aliquis litigatorum executores obtinuerit in
Curia Romana aduerſus poſſeſſorem benefitij, vel in alia quali-
bet cauſa, non poſſunt de ſtylo Curie Romanae, mandari execu-
tioni, contradicente poſſeſſore benefitij, & ſi poſſeſſio ſtatim de
facto detur poſt notificationem executorialium; antea quam ite-
rum reproducantur ad Curiam Romanam iure attentati reuoca-
bitur, & interpoſita appellatione, & inuocato auxilio Regali
per viam violentiæ, omnia reuocabuntur, & poſſeſſor antiquus
tuetur in ſua poſſeſſione, vt in caſu ſimili fuit indicatum in rega-
li Cancellaria Pinciana, vt tradit Ioannes Gutierrez Cano-
nicarum quaſt. cap. 4. nu. 28. & nu. 29. & tradit eandem
praxim. Lancel. de attent. 1. p. cap. 1. nu. 32. & 34. in fine,
& 2. p. in præfact. à nu. 304. vſque ad nu. 312; Quod eſt nota-
bile, & menti tenendum, quia multi erant in practica, & in ſimi-
li caſu, ita per viam violentiæ in Regali Chancilleria Pincia-
na indicatum fuit, vt dixi in lib. 4. q. 1. nu. 415. Y en eſta Au-
diencia ſe practicò lo miſmo en vna cauſa matrimonial
de Iuan de Villalon, con doña Maria de Padilla, en la
qual queriendo el executor compelerle, en virtud de
los executoriales, a que ſe caſaſe, ſe lleuò por via d' fuerça
al Audiencia, adonde ſe declarò hazerla el executor;
y despues la Rota coram Mançanero, dio por nulo, y
atentado lo hecho por el executor. Y lo meſmo decla-
rò la Rota coram Mantica deciſ. 324. nu. fin. ibi; Simili
modo placuit dominis poſſeſſionem captam ab Antonio vigore
executorialium pendente, adhuc termino præfixo ad eam traden-
dam eſſe attentatam, & reuocandam, vt in hac etiam cauſa deci-
ſum fuit ex commune ſtylo: el qual ſiempre ſe ha practicado
en eſta Igleſia, adonde por conſejo de los Curiales de
Roma no ſe puſieron en execucion los executoriales q̃
ſe ganaron en los pleitos, que huuo entre Canonigos,
y Dignidades, y Racioneros, ſino ſolamente ſe intima-
ron, y remitieron. Pues ſi el executor dado en virtud de
executoriariales, no puede executar lo que en ellos ſe
manda, y ſi ſe executa, de lo executado ſe dà atentado,
y fuerça, vt patet ex ſupra dictis. Con mayor razon ſe
deue

deue declarar por nulo y atentado todo lo executado por don Thomas, porque si es como mero executor, sus procedimientos son nulos (como se ha dicho) y si quiere proceder como mixto, tiene obligacion de otorgar la apelacion, tam ex supra dictis, como por lo que resuelue Mantica, dicta decisi. 324. nu. 2. ibi; *Neg obstat quod ab executore non possit appellari, nisi executionis modus excedat.* l. ab executore, ff. de appellat. l. executorem, C. de execut. rei iudic. *Quia executor, de quo agitur, est datus in gratia ad beneficium, & ideo non est merus, sed mixtus,* cap. vltimo vbi omnes, de præbend. cap. super literis, de rescrip. Oldran. cons. 227. nu. 3. *Vnde cum voluerit literas Apostolicas exequi contra Abbatem, & Monachos, cum titulo possidentes, permessa est appellatio, quia Abbas, & Monachi sine causæ cognitione non debent sua possessione priuari,* cap. in literis, de rescrip. tit. spol. cap. licet Episcopus, de præben. lib. 6. Pues si las letras Apostolicas no se pueden executar sin citar, ni oyr a la parte, y despues de oydo el poseedor, el juez Apostolico ad prouidendum, deue otorgar la apelaciõ, no es justo que don Thomas quiera que se execute su auto dado sin conocimiento de causa, para que don Antonio dexe la posesiõ legitima que tiene, con titulo del Ordinario, como està probado.

Por estas razones, y por otras que con su gran talento, ingenio, y capacidad alegò en Estrados don Iuan de Ribera Canonigo desta santa Iglesia, como Diputado de su Cabildo, se entendio, que luego en ellos se declarara hazer fuerza don Thomas, en proceder contra el Cabildo, y singulares del: quedose para el acuerdo. Y auriendose visto en diez y seys de Deziembre, se votò en veinte y quatro del dicho. Mas (como se dirà en su lugar) en el interin antes de tratar de la segunda prisiõ de don Antonio, es de aduertir, q̃ este dicho dia diez y seys de Deziembre, dio peticiõ apelado de conocer, y proceder don Tomas, estando recusado, y inhibido por letras del señor Nuncio de su Santidad, y estando excomulgado, ansi por auer preso a dõ Antonio, como por auer puesto manos violentas en Pedro de Santa Ana

Presbitero , porque le notificô la inhibicion del señor Nuncio : y por estas razones pidio don Antonio , que don Thomas se abstuuiesse del conociemto de esta causa, y la remitiesse al señor Arçobispo, ante quien se auia querrellado don Antonio del dicho don Thomas, en razon de los dichos procedimietos, y prisson; y ante quie así mesmo está pendiente la causa, en razon de la manutencion de la Theforeria, y de no remitir la dicha causa, protestando la nulidad, apelò don Antonio: esta petition con otras mandò don Thomas que se rompiesen y que rotas se pudiesen en los autos, para memoria.

Ase hecho mencion desta petition , y de lo decretado a ella, para que se vea el modo de proceder, y la passion y enojo con que ha procedido don Thomas: y esto de auer mandado romper las peticiones, pulò por nueva causa de recusacion don Antonio, si es bastante y legitima, el caso lo dize, y así no ay para que ponderarla

En diez y ocho de Deziembre, estando recusado dõ Thomas (como se ha dicho) y los autos en el Audiencia, vistos por via de fuerça sin determinar; don Francisco de Casaus dio vna petition haziendo relacion, como estando don Antonio preso por dexarse estar excomulgado, y no auerse desistido de la intrusa possession, que pretende tener, se auia ido dela dicha prisson, en menor precio de las dichas Bullas , y letras Apostolicas de su Santidad, y atreuida y osadamente por fuerça, y violencia se salio dela dicha carceleria y prisiõ en que estaua, a hora de Visperas, y se fue al Coro de la santa Iglesia, y tomó sobrepelliz, y entrò en el estando en los Oficios Diuinos, y de alli se fue a su casa, burlandose de la dicha carceleria. Y para aueriguacion de todo lo sobredicho, pidio se recibiesse informacion, y del escandalo que en esta ciudad auia causado el dicho atreuimiento, y osadia. Y don Thomas dize, que mandò recibir la dicha informacion, y sin que parezca los presentasse don Francisco, se examinaron por testigos a Blas de Mogollon, Francisco Parejo, Diego de Porras, Luys Martinez de Molina, todos criados, y allegados de don Sebastian de Casaus

Casaus, y no bien informados en el caso. Pues dicen, q̄ saben, que don Antonio ha sido declarado por excomulgado, por no auer dexado la posesion que preten de tener de la Thesoreria. Y Luys Martinez de Molina dize, que lo sabe, porque ha tenido en sus manos los mandamientos originales de las dichas censuras. Con los pleytos que ha tenido Luys Martinez deue de estar falto de memoria, y así no es mucho que afirmelo q̄ no fue, ni puede ser, pues como se ha visto, don Thomas no ha declarado a don Antonio por excomulgado, ni por auto ha mandado que dexe la posesion. Y segun esto, cierto es, que se engañó con juramento Luys Martinez en dixer, que auia tenido estos autos en su poder.

Desto quede entendido, que no ha tenido razon dō Thomas de nombrar por Notario de la causa, en lugar de Diego Calderon, a Luys Martinez de Molina, lno es que por la experiencia que tiene de que dize lo que no sabe, escriuira lo que no es.

Auiendo pedido don Francisco en su peticion solamente que se recibiesse informacion (como está dicho) dize don Thomas, que proueyó auto en que mandó, q̄ don Antonio fuesse preso y puesto en cárcel segura cō la custodia y guarda que conuiniessse: y para esto se impartiesse el auxilio del brazo seglar, para prender a don Antonio en la cárcel, que señalasse, y para permanecer en ella, hasta tanto que obedezca y cumpla lo que le está mandado. Y en execucion deste auto dio requisitoria para que el Conde Asistente impartiesse el auxilio. Mas antes de dezir como se impartio y prendio a don Antonio, quiere saber de don Thomas la justificacion desta prision, y porque lamada hazer? Pues porauer que brantado la carceleria, no puede ser; porque quando la prision es injusta, no tiene vno obligacion de guardarla; *Farin. de carceribus, q. 30. nu. 120. ibi Huius questionis regula non procedit in iniuste carcerato; is namq. sine metu pene potest carceres frangere, & inde aufugere.* Pues si el que injustamente está carcerado puede quebrantar las puertas de la cárcel, y irse della; con mayor razon se podrá y el que

que no está encerrado, ni las quebranta. De donde se infiere, que no fue delito en don Antonio el venirse a su casa estando injustamente detenido: y Farin. vbi sup. n. 135. dize, q̄ será injusta la carceració quando la mandò hazer quien no tenia juridiciõ, como en este caso, q̄ no la tiene dō Tomas, pues el cõfiessa ser mero executor. Y en el n. 136. dize; *Quod etiã carceratio dicitur iniusta quãdo fuit facta iuris ordine non seruato.* Dō Tomas para mandar, que la justicia real prendiessẽ a don Antonio, no guardo la forma del derecho, vt satis supra de monstratum est: y assi fue nula la prision. Y en el num. 137. tiene que la *captura sine inditijs est nulla.* En este caso para prender a don Antonio no huuo mas que pedirlo don Francisco, y assi fue nulla la captura. Y en el num. 138. que la prision que se hiziere, sin constar primero del cuerpo del delito, será nulla: *Et ideo si carceratus carceres fregit, & auferit, non habebitur pro confesso, neq̄ punitur.* Para prender a don Antonio no huuo cuerpo de delito, y assi siendo su prision injusta, y nulla por tantas razones, quando la quebrantara, no por esto merecia pena alguna, ex supra dictis. Lo qual es en tanto verdad, que quando don Antonio huiera jurado de guardar la carcelerla, o de boluer a ella, pecara, y hiziera contra su fama, y credito, permaneciendo, o boluiendo a ella, vt tenet Couar. lib. 1. var. cap. 2. nu. 7. ibi; *Quamobrem non tantum censeo hunc de quo disputamus non teneri redire ad carceres, Verum & eum si redierit, peccare, & grauiter quidem nam captus à iudice iniquam damnationem timens fugere tenetur.* Y es de notar que Couarrubias habla en caso de juez cõpetente, que procede con juridicion (y don Thomas no la tenia) Farin. vbi supra num. 67. citando a Couarrub. ait; *Carceratus non solum non punitur aliqua pœna fugiendo, sed etiam si promississet, & iurauerit redire, potest absq̄ periurij reatu contrauenire iuramento, neq̄ redire tenetur.* Ponderese esta doctrina, que es digna de ponderacion, y mas que aya llegado el estado de las cosas a punto que se junten las justicias Ecclesiastica, y seglar a impartir el auxilio a vn mero executor, para que prenda a vn Sacerdote, porque

no quiere pecar, como es cierto pecara don Antonio, permaneciendo en la prision, o bolviendo a ella de su voluntad, pues con esto cooperaua en vn auto tan iniquo, reconociendo por juez a don Thomas, sin serlo, y demas desto hazia cantra su conciencia, confessando el tar excomulgado, justificando la prision de don Thomas, y sus procedimientos. De suerte, que la segunda prision no se pudo mandar hazer por auer quebratado la primera, y menos no pidiendo don Francisco que se hiziera, ni tampoco se pudo hazer por razon del escandalo, pues no lo es el yr vn Prebendado a su Iglesia, ni el venirse a su casa: el escandalo es, hazer prisiones por que los Ecclesiasticos cumplen con las obligaciones de su oficio.

Quando don Tomas en diez y ocho de Deziembre proueyô este auto de prision, no se deuio de acordar, q̃ diez dias antes auia proueydo otro, en que mandô se notificasse a don Antonio, que se desistiesse de la intrusa posesion que le dio el Cabildo, y que de no desistir se, le daria por desistido. Y en execucion del auto en onze de Deziembre mandô, que el Cabildo diesse la posesion a don Francisco: pues si para darle la posesion basta en onze de Deziembre dar por desistido a don Antonio; porque en diez y ocho se dà mandamiento de prision, con inuocacion, hasta que se cumplan sus mandamientos, estando ya cumplidos, y executados? Esta pregunta bien se vee, que no tiene respuesta, como tampoco la tendrà otra, y es, que no viniendo don Antonio expressado en la comission, que pretende tener don Thomas, no se puede proceder contra el, y menos por censuras, porque la juridicion delegada es odiosa, y no se estiende de caso a caso, ni de persona a persona. A esto replicarà don Thomas, concediendo, que es verdad, que la juridicion delegada se reputa por odiosa, y que no se deue entender a mas de lo contenido en el rescripto, mas que conforme a derecho. Quando a vno se le concede comission, o facultad para hazer alguna cosa, es visto concederle todo lo necessario para

poner en execucion lo que se le comete. Y segun este principio de derecho, auiedo le cometido su Santidad a don Thomas el dar la possession a don Francisco, es visto concederle todo lo necessario para que esto tenga efeto: respeto de lo qual aunque don Antonio no venga expressado en la comission, se podra proceder contra el para poner en execucion lo que manda su Santidad. Pues si don Thomas confiesa, que se puede executar lo que dizen manda su Santidad, solo con dar a don Antonio por desistido, bien se vee, que a sido mas que rigor proceder por censuras, y prision en este caso. Ciertos, que dà confusion el considerar, que vn Ecclesiastico proceda en cosa tan graue y de tanta importancia tan atropelladamente. Con lo que se podrá excusar, es, con que si el primer auto de prision le aprobò la justicia Real impartiendo el auxilio, este no solo le aprobò la justicia real, mas también la Ecclesiastica: y así en veinte y vno de Deziembre, dia del Apostol santo Tomè, (festiuidad en que por derecho no se puede autuar) dō Thomas de Ayala acompañado con don Francisco de Alarcon, y del Alcalde de la justicia, con los demas ministros que se hallaron en la primera prision, trayendo demas al Fiscal, y Alguazil Ecclesiasticos, con grande alboroto y ruido, vino a casa de don Antonio, y sabiendo no estaua en ella, por su mesma persona, sin fiarlo de otra, le buscò por los mas intimos y asquerosos rincones de la casa, con harta nota de los que se hallaron presentes, que a ninguno parecio bien, que vn Canonigo de Seuilla se empleasse en tal ministerio. Los amigos y criados de don Antonio, pretendiendo excusar alguna pesadumbre, fueron a auisarle, para que no entrasse en su casa, y a deziarle, como don Sebastian de Casaus estaua en las del Dean con mucha gente, ordenando a don Thomas lo que auia de hazer, y que así conuenia huyr esta ocasion. A esto respondio don Antonio, que no se alborotassen, que ninguna cosa auia hecho don Thomas tan de mero executor, como buscarle para prenderle en la forma que le dezian. Y con esto se fue a su

su casa, y entrando en ella todos echaron de ver, que don Thomas se auia engañado, quando dixo, que por sus ojos auia visto en ella a don Antonio. Luego tratò don Thomas de llevarle preso a la torre de Triana, el qual dixo, que ni a la torre de Triana, ni a otra parte auia de yr por su mandado, porque no tenia mas jurisdiccion para prender y fulminar cénfuras contra el, que tenia vn barbero, que el yria preso a la parte y lugar donde mandasse su Ordinario. Y en razon desto huuo algunas diferencias, en que se gastò algun rato de la tarde; porque don Thomas no queria hazer ninguna cosa sin consultar primero a don Sebastian. Vinose a resolver, q̃ don Thomas en persona llevasse preso a don Antonio a la carcel Arçobispal, y assi como merissimo executor le puso en ella: de donde luego le mandò sacar el señor Arçobispo, poniendolo en vn quarto de su casa, afirmando, que no auia tenido noticia de la prision.

En la passada se dixo como la justicia real no pudo impartir el auxilio, y las penas, y censuras en que incurrió, por auerle impartido y ansi en quanto a la justicia real no ay que añadir ninguna cosa en derecho, en el hecho si, pues este segundo auxilio se impartio estando la causa en grado de apelacion en el Audiencia, de auer impartido el primero, adonde se reuocò el mandamiento, en que se mandò impartir: de suerte que sin autos y estando la causa en grado de apelacion se impartio el segundo auxilio. Y siendo esto ansi, quien le impartio verà si tiene grauada su consciencia, y lo que deue hazer para satisfazer los daños, e inconuenientes que se han seguido de auer impartido el auxilio, pues no se escusan con el mandato de don Thomas, como lo resuelue Farinac. in praxi 3. p. q. 97. casu 5. nu. 116. y 117. ibi *Iudicis iussus non excusat quando idem iudex processit iuris ordine non seruato, & in tit. 118. tenet; Quod iudicis incompetitis iussus non excusat.* Don Thomas no es juez competente, y no ha procedido guardando la forma del derecho. Y ansi por estas dotrinas no se podran escusar los juezes seculares que impartieron el auxilio, y menos el Prouisor

for, que como Ordinario deuia examinar la juridicion de don Thomas, y conocer de los meritos de la causa antes de impartir el auxilio, *Far. vbi sup. casu 4. n. 99. ibi Proposita quarti casus regula procedat in iudice seculari Volenti cognoscere de iniustitia sententiae iudicis Ecclesiastici, quod non potest, secus in duobus iudicibus Ecclesiasticis, ut puta, duobus Episcopis, licet enim vnus teneatur exequi sententiam alterius, non tamen eam exequitur, si iniusta sit.* Pues si para executar vna sentencia de vn Obispo deuia el Prouisor ver los autos, y mirar si era justa, o injusta: con quanta mayor razon para mandar prender a vn Prebendado de la Iglesia de Seuilla, deuia considerar primero quien le mandaua prender, y porque causa, y a peticion de quien, y q^o ord^e se auia tenido en fulminar el processo: y viera por los autos, que don Thomas no ha tenido, ni tiene juridicion para mandar prender: y que por la copia simple que esta en los autos solo se le da comission para conferir la Thesoreria a don Francisco, estando vaca, y perteneciendo la prouision a su Santidad. Pidiendo ansi mesmo los autos que estan en su Tribunal, hallar^a en ellos, como esta puesto perpetuo silencio a don Francisco en la causa de la Thesoreria, y declarado por el suso dicho, que no quiere tener pleyto sobre ella con don Antonio. Y siendo esto ansi, no pudo pedir don Francisco cumplimiento dela dicha requisitoria, por no ser parte. Y demas desto estauan todos los autos en el Audien-
cia por via de fuerça. Segun lo qual el Prouisor no de-
uio mandar impartir el dicho auxilio, antes tuuo obli-
gacion, por derecho diuino, natural, y positiuo de defen-
der a don Antonio, como lo resuelue Maranta dispu-
ta. 1. num. 28. ibi; *Secundo, quod Ordinarius debet mandato iniusto resistere, quia hoc, siue precipitur de iure diuino.* Hierem. 22.
Hac dicit Dominus facite iudicium, & iustitiam, & liberate vi-
oppressum de manu calumniatoris. Y lo mismo esta determi-
nado por el derecho ciuil, l. illicitas, §. ne potentioris. Y
esto mismo esta determinado por derecho Canonico,
cap. scire, vbi gloss. 23. q. 8. vbi dicitur; *Quod Episcopi debet*
defendere subditos propulsando iniurias, prout ipse Papa defedit;
Si

Si el Prouisor hiziera esta consideracion, y se acordara de la obligaci6n que le corre de defender a los subditos, no impartiera vn auxilio con tanta nota. Y que los Prelados tengan obligaci6n de defender a sus subditos, sin consentir se les haga injurias, se comprueba del cap. nostri, cap. non est inferenda 23. q. 3. *Vbi ponitur exemplum de Moyse, qui defendit Hæbreum ab Ægyptio iniuriam accipientē & ipsum Ægyptium interfecit.* Y de aqui inferir Maranta, que si el delegado mandare al Ordinario alguna cosa injusta, no solo no le ha de obedecer; mas que le deve resistir: y Farin. p. 2. frag. crim. arg. *An delegatus possit puniri ab Ordinario?* nu. 974. *Tenet quod si delegatus delinquat in causa, in qua est delegatus in iudicando, vel in non iudicando, vel nõ redendo ius, & abutendo sua iurisdictione, & illam excedendo, aut alias litem suam faciendo, potest pro damnis, & interesse conueniri coram iudice ordinario.* Y en el nu. 977. tenet; *Iudici delegato debet resisti ab ordinario, quando voluerit exequi aliquid iniustum.* De suerte que deuiendo el Prouisor defender a don Antonio de la manifesta injuria que le haziã resistiendo y castigando a don Thomas, por el exceso, no lo hizo ansi, mas antes contrayiniendo a los derechos arriba referidos, mand6 impartir el auxilio en la forma que estã dicho. Y teniendo mas obligacion que la justicia Real de saber lo que estã dispuesto por derecho Canonico, en razon de los que prenden a los Eclesiasticos sin causa, o dan auxilio para ello, o no remedian la prision, pudiendo, se ajustarã con su conciencia, y verã el modo que ha de auer para satisfacer vn daõ tan grande como se ha seguido de auer impartido el auxilio. Y no se podrã escusar con el mandamiento de don Thomas, por las razones arriba dichas, y porque semejantes mandamientos su Santidad nos da licencia para que no los obedezcamos.

Hecha esta prision en veinte y vno de Deziembre, como estã dicho, don Antonio protestando la nullidad apel6 de auerle mandado prender don Thomas, y de auer impartido los auxilios, se present6 por via de fuerza en el Audiencia, adonde no se quisieron ver los au-

*requisito de exco-
municaci6n. Debet ab ordin-
ario puniri.*

ros, con ser materia de prision, que en tiempos de Pasqua a los mas facinerosos procuran echar della: pues en este santo tiempo quiso don Thomas, que don Antonio estuuiesse preso excomulgado, y desistido de la Theforeria: sea Dios bendito por todo.

Aunque no se quiso proueer, como està dicho, sobre la prision, y censuras de don Antonio en el Audiencia, en veinte y quatro de Deziembre, vispera de Nauidad en la noche, dicen, que salieron dos autos, el vno con el Cabildo, en que se declarò no hazer fuerça don Thomas, y el otro con los singulares del Cabildo, en que se declarò no yren estado.

El estilo que siempre se ha guardado, segun las Ordenanças del Audiencia, es, que los autos que se quedan para el acuerdo, siempre se publican en Audiencia publica, y hasta publicarse, todo està secreto: mas la buena diligencia de don Francisco fue parte para tener noticia de los autos antes de su publicacion. Y ansi en veinte y siete de Deziembre Domingo, dia de san Iuan Euāgelista, don Francisco dio vna peticion en el Audiencia diziendo, que atento que los autos estauan determinados con el Cabildo y singulares, que se deboluiesse el pleyto, porque el escriuano de Camara no los queria dar por estar pendientes las querellas de don Antonio en el Audiencia. Y el dicho dia salio auto por los señores de la sala, en que vsta la dicha peticion, con relación della, mandaron, que el pleito se debuelua para los articulos determinados. Si tuuieramos necesidad de medir nullidades, bien grande es la que senos ofrece, pues confessando don Francisco, que està el recurso pendiente, a peticion de don Antonio, tambien deue confessar, que todo lo que se huuiere hecho, estando pendiente en perjuizio suyo, serà nullo, y de ningun valor, ni efeto, como se ha practicado y practica en el Cõsejo y Chancillerias, y en esta Real Audiencia en este mesmo caso, por la doctrina singular de Guillelmo Benedicto, in cap. reinuntius, verbo vxorem, 2. decis. nu. 141. que por comprobarse con ella no solo la nulidad de lo
que

*Nullus, attentatus e quicquid sit pendente de iure
ad Chancillerias regis.*

que se haze recurso pendiente, sino también, que los juezes que conocen del recurso, declarará la nulidad del atentado, se ponen a la letra sus palabras, por ser tan notables, ibi; *Primo, vbi crimen à clerico commissum qualitatem haberet attentati in odium litis pendentis ciuilitur coram iudice seculari, vbi cognitio causæ ciuilis ei pertinet, sicut in possessorijs & actionibus realibus, & mixtis, aut personalibus in supradictis casibus. Et idem, si clericus aliquid attentaret, pendente questione, an causa esset per iudicem secularem retinenda, vel Ecclesiæ remittenda, quia licet postea causa remittatur iudici Ecclesiastico tanquam de foro Ecclesiæ existens, tamen attentatum, pendente illa declinatoria, semper venit reparandum: ideo iuridicè ordinauit Carolus septimus Francorum Rex, ordinatione 11. incipit, Itē volens, &c. Quod etiam si appellatio non sit recipienda, nec retinenda in Curia parlamenti, tamen attentatum ante quam causa retineatur, vel remittatur iudici, à quo venit per curiā reparandum, etiam si postea pronuncietur appellantem non fore recipiendum, & eodem modo posset iudex secularis cognoscere, vbi crimen aliis incideret in lite ciuili, quia de his iudici etiam seculari pertinet cognoscere, coram quo principalis causa tractatur: 1. quoties, C. de iudicibus, vbi Bartolo, & in l. omni in nouatione, C. de Sacros. Eccles. Por esta doctrina el supremo Consejo de Castilla en las causas de don Antonio de Couarrubias, que por via de fuerça estauan en el, declarò por nulla, y atentada la sentencia de Oracio Odij Auditor, que fue del Nuncio de su Santidad, y todo lo demas que se auia hecho recurso pendiente: y esto mesmo se practicò en esta real Audiencia, adonde en veinte y nueue de Abril del año de veinte y cinco sedio por nullo y atentado lo hecho por el Cabildo, estando el recurso pendiente, por auer admitido las que llaman Bulas de don Francisco: y que sea nullo y atentado lo que se haze, pendiente el recurso, lo tiene Ricio collectanea 1469. ibi; *Amplia octauo, vt inhibitio faciat attentata, etiam si essemus in gestis pendente recurso*: Pegera. decis. 189. Zauall. en el tratado de las fuerças, q. 14. á nu. 42. vsque ad finē, adonde resuelue, que después de notificada al juez Ecclesiastico, o seglar la prouision de la fuerça, no pueden inouar*

inouar en la causa, ni hazer autos en ella, y todo lo que se inouare, *pendente recursu, & facta notificatione*, serà nulo y los terminos de la prueba están suspensos, durante, q̃ el processó no se buelua a remitir al Ecclesiastico, aunq̃ sea en causa executiua.

Pues confessando don Francisco en su peticion, que está el recurso pendiente, y siendo así que todo lo que se haze estando pendiente, es nullo y atentado, vt patet ex supradictis, en necessaria consecuencia, deue confessar, que es nullo, y atentado todo lo que huuiere hecho don Thomas desde diez y seis de Deziembre, que se lleuò el pleito al Audiencia por via de fuerça. Y por esta razon dize don Antonio, que no solo las peticiones de don Francisco, sino los autos del Audiencia hablan en su fauor, como se vee por este, por el qual está declarado por nullo desde aora los procedimientos de dō Thomas, el qual en veinte y ocho de Deziembre dia de Pasqua en la fiesta de los inocentes, de oficio, dio vn mandamiento con penas y censuras agrauadas, para que el Dean dentro de dos horas juntasse a Cabildo de Canonicos in sacris, para notificar lo contenido en vn mandamiento dado en el mesmo dia. Y el Dean temeroso de las censuras, mandò llamar a Cabildo, y estando en el hizo relacion del mandamiento que se le auia notificado, y como en execucion del auia llamado a Cabildo. Y el Canonigo Bartholome del Salto, dixo, q̃ las censuras puestas por don Thomas de Ayala, y todos sus procedimientos eran nullos por ser hechos en dias feriados, los quales aun de consentimiento de las partes, no podian valer por el cap. fin. de ferijs, y por lo que resuelve Nauarro in dicto cap. cum contingat, causa 12. Y por esta razon, y porque por auto capitular está prohibido el juntar a Cabildo hasta passadas las Pasquas, se requirio se tomassen las habas, para ver si proseguiria el Cauildo, o si se dilataria hasta passadas las vacaciones de las Pasquas.

Y el Dean auiendo tomado la haba en la mano, dixo, que suplicaua al Cabildo se sirua de dar lugar para q̃
en-

entre la diligencia del mandamiento de don Thomas⁷⁷
de Ayala, para que se notifique, porque siendo de la Te
soreria (como tiene muchas vezes dicho en estos autos
capitulares) está presto por su parte de acudir a la execu
cion de las letras Apostolicas, y así lo protesta: para q̃
se entienda, que esta protesta del Dean se encamina
mas a executar su deseo, que no las Bullas Apostolicas
ni lo que está ordenado por la Iglesia, y por los Pontifi
ces que la han gouernado, se adierte lo que quedò as
sentado en el segundo articulo, y es, que don Francisco
no tiene hecha gracia de su Santidad de la Thesoreria,
solo tiene vn mandato de prouidendo, debaxo de cier
tas condiciones, que hasta aora no están verificadas, y
esta fue la causa porque el Cabildo no admitido las q̃
llaman Bullas, en treze de Iulio de veinte y seis, como
se dixo en su lugar:

Y así mismo se adierte, como queda resuelto en el
te articulo, que al juez que no muestra su juridicion, aũ
que sea Legado, y Cardenal, no se le deue dar credito:
y que el juez que procediere sin mostrarla, deue ser casti
gado. Pues siendo así, que el Cabildo no admitio las
Bulas originales por las razones sobredichas, porque se
ha de admitir vna copia simple, sacada de otra copia cõ
cordada por Diego Calderon, que oy no se sabe donde
está. Esto bien se vee, que no es deseo de obedecer los
mandatos Apostolicos, sino de yr contra ellos, y contra
lo que tiene determinado el Cabildo, todo a fin de ha
zer su gusto el Dean: y aunque otros pudieran alegar ig
norancia en el caso, el no, por la entera noticia que tie
ne del, porque como Prouisor, en Sede vacante, tuuo es
te pleyto concluso para sentenciarle, y auendole visto
por los autos, que era fuerza condenar a don Francisco,
y dar por libre a don Antonio; se exonerò del conoci
miento de la causa por no dar la justicia a cuya era, co
mo despues se la dio don Andres de Rueda Rico, Go
uernador, y Prouisor deste Arçobispado, declarando no
tener derecho don Francisco a la Thesoreria, poniendo
le perpetuo silencio, y mandandole, que no se llame Te

*W. J. de la Alfranca
K. se le da jurisdicción, ni
si id. ostendat, qd. si leg
no sit velle cardinalis*

lorero, y teniendo pleno conocimiento de todo el Deá,
judicial y extrajudicial, bien se ve, que el juntar a Ca-
bildo en dias de Pasqua, no es por obedecer mandatos
Apostolicos (que estos bien se sabe, que no los auia) si-
no por hazer su gusto con este color, y para esto quiere,
que sean mandatos Apostolicos vnas copias, sacadas
de otras copias concordadas por Ruy Diaz de Rojas, o
Diego Calderon, que con el gran zelo que tiene de la
obseruancia de los que quiere llamar mandatos Aposto-
licos, haze poner en la tablilla de los excomulgados
a sus compañeros, y prenderlos ignominiosamente, y
solicitar por su persona la publicacion de las censuras, y
la prision sin tener mas interese en esto que la execucio-
n de los mandatos. Pues a fe, que en otras ocasiones no
solo no ha defendido las Letras (verdaderamente Aposto-
licas) antes las ha contradicho, como se vio en el Ar-
cedianato, y Canonicato desta santa Iglesia, que vacaró
por don Felix de Guzman Obispo de Mallorca, cuyas
Prouisiones fueron Apostolicas por muchas razones, y
sin embargo el Dean Procuró y solicitó las prouisiones
ordinarias, procurando, que no fuesen admitidos vn
don Diego de Guzman persona del nacimiento, y bue-
nas partes que se sabe, y vn don Iuan de Ribera, sujeto
tan auentajado y de tan gran talento y capacidad co-
mo es notorio. De suerte, que el Dean no todas vezes
defiende a los prouisos Apostolicos, sino es quando es
lleuado de su gusto, y con esto no se puede escusar de
pecar mortalmente: diziendo, que el admitir los titulos,
es acto voluntario, y que respeto desto puede admitir
el que le pareciere, y contradize el que no le diere gu-
sto; Porque como se ha dicho, el admitir el titulo de las
prebendas, que no son simultaneas, no es acto volunta-
rio, sino necesario, y en la necesidad no se puede enten-
der liberalidad, ni gracia: y segun esta doctrina, no se pue-
de escusar el Dean diziendo, q de gracia admite a vnos
y quando no la quiere hazer, contradize otros. Y quan-
do se confessara, que era gracia el admitir los titulos de
las prebendas, estando en costumbre el Cabildo de no
contra-

contradizeir ninguno ; como sea dado de quien tenga
 facultad para darle, no se tiene; ni se juzga por gracia el
 admitir el titulo, sino por injuria y agrauio el no admi-
 tirle , por la doctrina de Vlpiano in l. i. §. perimititur, de
 aqua quotidiana, & aestiua, ibi; *Neg est hoc beneficium, sed
 iniuria si quis forte non impetrauerit.* Y por esta respuesta de
 Vlpiano resueluen todos los Autores ; que no se tiene
 por gracia hazer con el sucessor lo que se hizo cō el pre-
 decessor, sino por injuria y agrauio el denegarse lo: y assi
 el Dean deuio considerar a los principios lo que deuio
 hazer en los titulos de los Ordinarios, y en los Apolto-
 licos, y esto deuē de rigor de justicia, y no de gracia ob-
 seruar en todas ocasiones, pues lo contrario seria hazer
 aceptacion de personas , colā que estā condenada por
 pecado mortal, como en Latin nos lo enseña santo To-
 mas 2.2. quæst. 72. y Soto de iult. & iur. lib. 3. q. 6. Y en Ro-
 mance Manuel Rodríguez, en la summa, cap. 6. que re-
 suelue , que auiendo vno juzgado por vna opinion en
 vn lugar, no puede despues juzgar por la contraria, aun-
 que sea prouable en el mesmo lugar, por razon del escā-
 dalo. Pues si el Dean ha sido de parecer, que se guarde
 el nombramiento del Prelado , hecho en don Rodrigo
 de Naruaez del Arcedianoato de Seuilla, sabiendo , que
 la prouision pertenecia a su Santidad: por dezir, que el
 Cabildo no tiene conocimiento de causa, sino solamen-
 te el obedecer: Porque en el mesmo Cabildo contradi-
 ze la colacion del Prelado hecha en don Antonio, que-
 riendo tomar conocimiento de causa? Esto bien se vee,
 que es aceptacion de personas, y querer practicar vna
 opinion con escandalo diferentementē en vn mismo
 lugar. De donde se infiere cō euidencia, que el Dean ha
 pecado en dos cosas, la vna, en la aceptacion de perso-
 nas, y la segunda, por razon del escandalo que ha dado,
 practicādo diferentementē vna opinion, admitiendo
 a vnos, y contradiziendo a otros; Pues si la vocacion del
 Dean es procurar que no entren en la Iglesia sujetos co-
 mo vn don Diego de Guzman, y vn don Iuan de Ribe-
 ra, y otros semejantes (ya que no puedan ser tales) bien
 puede

puede don Antonio llevar en paciencia su contradicció, y allegarla por calidad, pues ella solo fue parte para tener lo restante del Cabildo, que no salio en el nada de lo que propuso el Dean sino lo que requirio el Maestro Salto, que fue que no huviesse Cabildo hasta passadas vacaciones, y anli no se resolvió en el nada este día veinte y ocho de Deziembre. Mas el Dean con el zelo que tiene de que se cumplan los mandatos que llama Apóstolicos, sin aguardar a que passassen las vacaciones en treinta de Deziembre por la mañana, y por la tarde hizo que se juntasse el Cabildo, para que se notificasse vn mandamiento de don Thomas, y reconociendo el Cabildo quan contra su autoridad era que en vn día se hiziesse dos llamamientos, se requirio en el se llamasse para nombrar dos Prebendados que fuesse a representar a su Magestad, y al señor Nuncio, y a los demas que el Cabildo juzgare, el modo que ha tenido de proceder don Thomas en esta causa, y los inconuenientes y escandalos, que se han seguido de sus procedimientos; y para esto se llamó y nombraron Prebendados para este efeto, sin querer el el Cabildo tratar de los llamamientos del Dean (q̃ este fruto sacó de su buen zelo) y si juntamente le multaran grauemente por inquietar al Cabildo, y Ciudad con semejantes llamamientos, no se atreuiera a hazerlos mas. Y con esto cessaron los Cabildos de las vacaciones, y los del año de veinte y seys.

En ocho de Enero de veinte y siete don Antonio dio peticion en el Cabildo, pidiendo se abstuviesse de conocer, y proceder en esta causa, pues a peticion de don Francisco la tenia remitida a su Santidad, mediante la apelacion que interpuso de auerle dado el Cabildo la posesion a don Antonio, y de proceder, y no remitirla a su Santidad apelò en forma, y recusò al Dean por su enemigo, y por auer sido juez de la causa, y por deudo del Doctor Lucas de Soria, parte formal en este pleyto. Mandose, que esta peticion se pusiesse en los autos, y que se traxesse lo escrito en quanto a las recusaciones,

nes, no se dio al Dean por recusado, y el Cabildo otorgó las apelaciones a don Antonio. Quede esto advertido para que se entienda el poco valor que pueden tener todos los procedimientos que hiziere el Cabildo en perjuizio de don Antonio, despues de auerle otorgado sus apelaciones.

En nueue de Enero de veinte y siete dio don Francisco vna petition, que assi por ser la vltima que parece a dado en esta causa, como por su elegancia, se pone a la letra con su presentacion.

En Seuilla nueue de Enero de mil y seiscientos y veinte y siete años, para ante el señor Licenciado don Thomas de Ayala executor Apostolico desta causa, la presentó el contenido:

El Doctor don Francisco de Casaus Thesorero dela santa Iglesia desta ciudad, en los autos de la execucion de las letras Apostolicas de la dicha Thesoreria, de que v.m. es juez executor. Digo, que este pleyto fue lleuado por via de fuerza a la Real Audiencia por el Dean y Cabildo de señores Canonigos in sacris de la santa Iglesia en que se declaró v.m. no hazerla, y le deboluieró estos autos, como parece del auto de la Real Audiencia. Por tanto a v. m. pido y suplico mande se notifique al dicho Dean y Cabildo de señores Canonigos in sacris el dicho deboluimiento, y el mandamiento, con penas, y censuras agrauadas por v.m. Proueido en catorze dias del mes de Deziembre proximo passado de mil y seiscientos y veynte y seys años, para que me den la posesion de la Thesoreria. Pido justicia, y para ello, &c.

Aunque en otras peticiones ha pedido don Francisco tan confusa y desacordadamente como se ha visto, en ninguna como en esta, pues pide, que se notifique al Cabildo el deboluimiento del auto del Audiencia, y el mandamiento de catorze de Deziembre, y esto sin declarar, que contengan estos autos. Y es de advertir, que el mandamiento que se norificò al Cadildo de don Tomas fue en onze de Deziembre, como está dicho, y si don Francisco quiere, que don Thomas sea mero exe-

O o

cutor

cutor, como pide que se executen sus mandamientos: pues el mero executor no ha de executar nada de suyo sino lo que manda el superior, y assi por la incertidumbre desta peticion no se denia admitir, mas don Thomas se entiende con ellas, y se ajusta tanto a lo que pide don Francisco, que luego incontinenti dixo y mandò, se haga saber al Cabildo el deboluiamiento del pleyto, y se le notifique el mandamiento de catorze de Deziembre de seiscientos y veinte y seys, para que so las cé luras y penas contenidas en el dicho mandamiento, le guarden, cumplan, y executen conforme a su tenor: y mandó, que el auto siruiesse de mandamiento.

Si don Francisco pidió confusamente en su petició; don Thomas prouee con la mesma en su auto, pues no expresse lo que contiene el del Audiencia, ni el suyo, so lo manda con censuras, que se cumplan, y no auiedo cerridumbre en lo que manda, cierto es, que no deue ser obedecido, caso que tuuiera jurisdiccion. Y del mandamiento de catorze de Deziembre, a que se refiere, tampoco se pude sacar certidumbre; antes mayor confusio, porque en el manda don Thomas a los particulares de el Cabildo, que juntos y congregados capitularmente por votos publicos capitulares muestren auer obedecido y cumplido en todos los dichos nuestros mandamientos obediencia; y cumplido las Bullas y letras Apostolicas de su Santidad, de la dicha nuestra comission, y assi obedecidas capitularmente por votos publicos de la possession a don Francisco.

Si en el auto de catorze manda don Thomas, que se guarden sus mandamientos, sin dezir quales seã, y las letras Apostolicas que dize tiene de su comission, sin exhibirlas, con razon se dize, que esta mas confuso el auto de catorze de Deziembre, que no el de nueue de Enero mas no se entiende esto para el Deã, pues luego en diez de Enero, Domingo por la tarde juntò a Cabildo, y en leyendo el Notario los mandamientos arriba dichos, sin reparar en ninguna cosa, dixo, q los obedecia, como en ellos se contiene, y està presto para su cumplimiento, para

para lo que en ellos se manda. Estas son las formales palabras del auto capitular.

Ya que se ha preguntado a don Francisco, que á que ri do pedir en sus peticiones, y a don Thomas lo que ha querido proueer en sus mandamientos: razon sera la ber del Dean, que ha obedecido en su voto, y a quien? y a peticion de quien? Para que se entienda si con este obedi cimiento queda segura su conciencia, o mas grauada y que lo quede por auer obedecido, pater ex sequenti bus: primo, porque en este caso don Thomas no á mos trado comission, y quando la mostrara, procediendo co mo mero executor, no puede mandar executar manda mientos (como está apuntado en su lugar) lo que pue de mandar executar es la sentencia pasada en cosa juz gada de su Santidad, o de sus juezes. Don Thomas no manda executar sentencia, ni Bullas (pues no las exhibe) luego bien se sigue, que no pudo el Dean obedecer sus mandamientos, assi por no mostrar la comission, en cuya virtud los prouea, como por auerlos prouey do como mero executor.

Secundo, porque caso negado que don Thomas no fuera mero executor, y huuiera exhibido su comission, no se podian obedecer sus mandamientos, ni ponerle en execucion: y la razon es, porque en vna instancia no puede auer mas de vn auto, o sentencia definitiva, y qua do se hallan dos, no vale ninguna, por la incertidumbre l. duo sunt, Titij, de testamentar. tut. y la gloss. in §. post quibus modis, testameta infirmantur? vbi omnes Scri bentes tienen, que assi como vno no puede morir con dos testamentos, pues con el posterior aunque sea inua lido, se anulla el primero: assi vn juez en vna instancia no puede dar dos sentencias, y la razon es, porque con la primera, *sive bene, sive male pronuntiauit finctus est officio suo*, l. Paulus, la primera, l. iudex postea quam, ff. de re iudicata, y respedo desto se dize, que el juez despues de auer sentenciado, no puede reuocar su sentencia, ni ha zer ninguna cosa en comprobacion della, como lo tie ne Ludouico, decis. 486. nu. 8. Y segun esta doctrina, no

se ajustó el voto del Dean con los principios del derecho obedeciendo dos mandamientos; pues como está dicho, por la incertidumbre no se deuián obedecer.

Lo tercero, porque quãdo dieramos caso, que estos mandamientos no fueran de don Thomas, sino de su Santidad, y que no fueran dos, sino vno, auiendo se dado sin conocimiento de causa, y en perjuizio de tercero, no deuen ser obedecidos, por lo que dexó enseñado

*Mandatu Apostolicu de
eleuandis huius pontifex
et in p[re]bendis t[er]tib[us] datu*
Alexandro 3. ibi; *Qualitatem negotij pro quo tibi scribitur, diligenter considerans, aut mandatum nostru reuerenter adimpleas, ut per. r[ati]o[n]es tuas quare adimplere non possis rationabilem causam preterendas; quia pacienter sustinebimus, si non feceris quod parua nobis fuerit insinuatione suggestum.* Pues si su Sãtidad lleva en paciencia, que no se executen sus mandatos, quando de su execucion resulta perjuizio de tercero; porq̃ a de querer el Dea executar los de dō Tomas en perjuizio y descredito de su Cabildo, y contra el derecho de don Antonio? Esto bien se conoce, que no es obedecer mandatos Apostolicos, sino yr contra ellos, y contra la voluntad de su Santidad, el qual asì mismo nõ quiere que se execute ninguna cosa con escandalo, como lo dexò asì mesmo dispuesto Alexandro 3. in cap. cum teneamur, de p[re]bendis, 6. in ordine, ibi; *Cum teneamur, &c si mandatum nostrum pro alicuius prouisione receperis, quid aliud beneficium habeat, de quo valeat commo de sustentari, nisi forte in lieris ipsis, de hoc mentio habeatur, aut si non potest ei sine escandalo prouideri, equanimit[er] sustinebimus, si pro eo mandatum nostrum non duxeris exequendum.* Desta respuesta de Alexandro bien se comprueba, que su Santidad no quiere que se execute ninguna cosa con escandalo, y asì quando las que llama Bulas don Francisco vinieran cometidas al Cabildo, para que le diera la possession de la Theforeria, no se la deuián dar, por el escandalo que de darsela podia resultar, no solo en esta Ciudad y Arçobispado, mas en todo el Reyno, y en la Christiandad donde se tiene noticia del caso, que todos lo recibirian viendo que se daua la Theforeria de Seuilla a vn menor y illegitimo, sin estar dispensado, y
a quien

a quien su padre no quiere legitimar por matrimonio, pudiendo, y quitando de la posesion de la dicha Theforeria, a quie está en ella por titulo legitimo, sin auerle citado, ni oydo. Y es en tanto verdad, que no se deuen obedecer, ni cumplir los mandatos injustos de su Santidad, que tiene Inocencio, in cap. inquisitionis de sent. excom. que pecara el que le obedeciere, ibi: *Quod si ex præcepto injusto Papæ præsumatur vehementer statum Ecclesiæ turbari, vel alia mala ventura esse, tunc non esse parendum mandato, cum debeamus futura mala præcauere, imo peccaret quis obediendo.* Y esta misma conclusion tiene Palacios Rubios de Benefic. vacant. in Cu. §. 12. in fine, y Paciano conf. fin. num. 46. Y la razon desto refiere Simacus Papa dist. 40. cap. 1. vbi dicit: *Non accepisse licentiam peccandi à Beato Petro.* Roder. Suar. en la allegat. 12. n. 50. ait: *Quod si Papa scribit, vt indigno Beneficium cōferatur, non est parendū, donec Consulatur, & secunda iussio veniat, & adhuc si præcise constet de voluntate dicit, quod si tanta est indignitas, quod sine peccato fieri non potest, non est sibi parendū, quia Papa non habet potestatem peccandi,* dict. cap. 1. 41. dist. Pues si si su Santidad quiere que se aguarde segunda iussion a sus mandatos, quando ay dificultad en cumplillos, y que si ay pecado en su cumplimiento no se obedezcá, aunque aya segunda iussion: bien se vee, que no pudo el Dean obedecer los mandamiētos de don Thomas, constandole, que don Francisco es indigno, y incapaz de la Theforeria, y de los escandalos y inconuenientes que de admitirle a ella se podian seguir. Porque quien puede negar que se turba el estado de la Iglesia, si entrasse en las mayores dignidades della vn menor, y illegitimo, sin estar dispensado, y sin mostrar las bulas de su gracia? Y quien no concederá, que de esto se pueden esperar malos sucessos? y que sea ocasion para que digan los legos, que el Cabildo admite y honra, a quien no quiere honrar su Padre? Y segun esta doctrina, bien se comprueua, que aunque el mandato de don Thomas fuera de su Santidad, pecaran los que le obedecieran así, por razon del escandalo, como por ser en

*Indicij n̄ debent timere
n̄ obedire principibz in
mandatis.*

perjuizio de tercero, como por perturbarse con el esta-
do de la Iglesia: y por esto dize Segura, in directorio
2. par. cap. 5. que se van muchos juezes al infierno por
obedecer, ibi: *Rursus hoc non committendum duximus, quod
plerumque indicantes in beniam perducere solet, videlicet obe-*
diendi facilitas iniustis præsulum mandatis. Y en el num. 3.
dize, que solamente se han de cumplir los mandatos
del Pontifice, y de los superiores, *Quatenus ratio non ad-*
implendi reddi potest, mas quando ay razon para no cum-
plirlos, no se deuen obedecer, y deue ser castigado el
que obedece quando no se deue obedecer; y cita la
glossa singular del Authético, de mandatis Principum,
§. deinde, vbi insert argumentum contra miseros Prelatos:
qui timent in tantum literas Domini Papæ, vt non audeant re-
clamare, quod facere non debent quando rationabilis, et iusta
causa id suadeat, vt teneant omnes scribentes, in dict. cap. si
quando: y la glossa en la l. puniri, C. si contra ius, vel vti-
litatem publicam dicit, *Quod indices non debent timere,*
sed veritatem sequi; quia sic placebunt Deo, et Papæ: y por le-
yes destos Reynos, arriba referidas, está dispuesto, que
las pronisiones y cédulas Reales que se dieren contra
derecho, o en perjuizio de partes, no valgan, y que seā
obedecidas, y no cumplidas, so pena de priuación de
oficio, a los juezes que las cumplieren, aunque sean
Oydores del Consejo: y la razon es, porque las tales
prouisiones y mandatos, se presume que son fuera de
la intencion del Principe: el qual, como está dicho, no
quiere perjudicar a tercero, ni quitarle su derecho, ni
por vna palabra, o cédula, deshazer, y subvertir lo dis-
puesto y acordado con tanta vigilancia, como lo dize
Iustin. in l. quoniam, C. de in officios. testam. Pues si
los mandatos de su Santidad, y de otros Principes su-
periores, se deuen reclamar quando ay causa para no
obedecerse; y con esto se agrada a Dios y a el Papa, y a
los Principes; porque quiere el Dean obedecer los mā-
damientos de don Thomas, y no reclamarlos? De esto
bien se infiere, que ha pecado en obedecer, pues ha si-
do su voto, contra los mandatos Apostolicos, y
estatu-

estatutos de su Iglesia, y en perjuizio de tercero.

El voto de don Diego de Guzman Arcediano de Sevilla, fue, que el Cabildo tenia dada la possession de la Theforeria a don Antonio de Couarruias, en virtud de titulo, collacion, y mandamiêto de juezes, que no estàn reuocados; y estando como està en possession don Antonio, no puede el Cabildo remouerle; y ansi sin perjuizio de el derecho de don Antonio, y de las protestas y appellaciones que tiene interpuestas el Cabildo, y sin perjuizio del derecho de tercero, sin hazer algo lo que en si es ninguno, y protestando la nullidad de todo, obedeciô los dichos mandamientos, como en el os se contiene: y auiendose votado verbalmente, salio por la mayor parte el voto de don Diego de Guzman, y se mandó que se sacasse vn testimonio del modo con que el Cabildo aia obedecido sin perjuizio de el derecho de don Antonio, y de sus appellaciones, para que los Diputados del Cabildo le presentassen ante don Thomas, pidiendo, que declarasse auer cumplido el Cabildo.

Lo hecho en este Cabildo pretenderá don Francisco, que es todo en su fauor, el dirá: porque don Antonio dize, que quando no tubiera mas de este auto capitular, por su parte no tenia necesidad de mas, pues el Cabildo, y don Francisco, y don Thomas, le confiesan poseedor con titulo, y en este derecho le quiere conseruar el Cabildo, pues manda que se dé traslado a don Francisco, y a don Thomas; de como el auer obedecido sus mandamientos, ha sido debaxo de condicion; y quedandose don Antonio en possession de la Theforeria, y no reclamando don Francisco a este auto de el Cabildo, bien se vee, que con su sciencia y paciencia se quedò don Antonio en possession; y por el conseqüente, que este auto capitular fue todo confirmando, y aprouando el derecho de don Antonio, sin auerse adquirido ninguno a dō Francisco: pues de mas de esto, como està dicho en este Cabildo, no se presentaron, sino vnos mandamiêtos de don Thomas, sin las

Bullas

Bullas originales : y conforme a derecho y a los estatutos desta Iglesia, no se puede admitir ninguno a Preuenda, sino es presentando las Bullas originales : las quales parece por el Cabildo de treze de Enero, las exhibiò don Fernando de Quesada, para que se cometiesen al Fiscal, como se cometieron: de suerte, que los mandamientos de don Thomas se admitieron, sin las que llama Bullas don Francisco; y aun sin tener los autos y comission, en que funda su juridicion don Thomas; porque en diez y ocho de Enero, don Fernando de Quesada, como Secretario del Cabildo, leyó en el vn mandamiento de don Thomas, en que pedia los autos de la presentacion de las Bullas de don Francisco, y de sus comisiones; y el Cabildo lo mandò, y que vayan inserto en ellos el auto de el Audiencia, en que anuló la admision que hizo el Cabildo de las dichas Bullas; y de otros autos; y tambien vaya inserta la peticion de don Francisco, en que pide se proceda en estos negocios desde el estado en que lo dexò el Audiencia. Todos estos autos capitulares, y los de don Thomas, bien se vee que son en fauor de don Antonio, pues confessando don Thomas, que su comission, y las Bullas originales están en el Cabildo, y las pide ahora de nuevo para proceder: bien se infiere, que à proce-
dido sin ellas, y por el consiguiente, ser nullos todos sus procedimientos. Y si don Francisco dixo en peticion, que el Cabildo procediesse despues del auto del Audiencia, en que estaua anulada la admision que mandò hazer don Thomas, quo iure, pide ahora otra admision, pues don Thomas no es juez de appellacion, ni puede hazer dos instancias, a esto don Francisco, que pide satisfará, que como se ha dicho, no ay quien alcance sus intentos; el que ahora se prosigue por nuestra parte, es, comprouar con los autos capitulares el derecho de don Antonio, como se ha verificado de las peticiones de don Francisco, y de los mandamientos de don Thomas: y así, para comprouacion de esto, se presupone, que en veynte y dos de Enero don Juan de Ribera,

bera, como Fiscal, dio en el Cabildo el parecer por escrito, que se sigue.

Don Iuan de Ribera. Digo, que V.S. en su Cabildo de treze deste mes, me cometi6 las Bulas, de q̃ don Fráncisco de Casaus se vale, para obtener la Theloreria de esta santa Iglesia, en las quales hallo, q̃ se confiesa por menor y illigitimo, y c6 necesidad de ser disp6fado en ambos defectos: y aunq̃ auiendo lo c6siderado con grã atencion, me parece, q̃ vna y otra dispensaci6 padecen dificultades: por las quales juzgo, q̃ las dichas Bulas s6n surrepticias; y q̃ asì por esto, como porq̃ V.S. tiene dada la possessi6 desta Preuenda al se6or d6 Antonio de Couarruias, en virtud del titulo y collaci6, y mādami6tos de juezes, q̃ no estã reuocados, deuia V.S. suplicar de las dichas Bulas, informãdo a su Sãtidad, o bolueselas a la parte del dicho d6 Francisco. C6 todo, atento a los mandami6tos del se6or d6 Thomas de Ayala, q̃ a V.S. se le hã notificado, y a la dificultad q̃ V.S. tiene por aora en defenderse dellos, auiendo consultado la vna y la otra dificultad con personas prud6tes y doctas, me parece q̃ V.S. admita las dichas Bulas, y proceda adelãte en execuci6 de los mandamientos del se6or don Thomas, protestando hazerlo por el temor de las censuras, y sin perjuizio de tercero, y sin apartarse de las protestas y apelaciones que V.S. tiene interpuestas. En veynte y dos de Enero de mil y seyscientos y veynte y siete a6os. Don Iuan de Ribera.

Aui6do oydo el Cabildo el parecer arriba referido, mand6 tomar las habas, para votar si se ã de passar, y estar al dicho parecer. Y el Presidente dixo, la blanca, que se obedezcan las Bulas con las protestas referidas en el parecer de don Iuan de Ribera: y la negra, que se obedezcan sin protestacion alguna: y regulados los votos, salio por mayor parte, que se obedezcan las Bulas, conforme al parecer de don Iuan de Ribera.

Si la admissi6 de los mādamientos de don Thomas de diez de Dizi6bre no perjudicaron a d6 Antonio por las razones q̃ se hã visto, mucho menos le puede obstar la admissi6 que se hizo este dia, por las que se siguen.

La primera, porque el Cabildo tuuo estas Bulas por surrepticias, y a don Francisco por incapaz de la Thesoreria, por los defectos que el confiesa tener, en que no está dispensado. Y siendo esto así, quando don Antonio no estuuiera en posesion, no teniendo titulo don Francisco, no le podia el Cabildo admitir las que llaman Bulas.

La segunda, porque como está dicho en el segundo articulo, por estas Bulas no se ha hecho a don Francisco collacion de la Thesoreria; y solo viene a ser vn mandato de prouidendo condicional, que antes de estar verificadas las condiciones, no puede tener efecto, y el verificarlas, no viene cometido a el Cabildo, y por estas razones, y otras q se dixeró en el segundo articulo, no admitió el Cabildo este mandato de prouidendo en trezé de Iunio. Pues si entonces no se admitió, estando en tiempo: porque se deue admitir estando exonerado de la causa, y don Antonio en posesiõ, y remitida la causa a el superior?

La tercera, porque caso negado, que don Francisco no tuuiera titulo y collacion legitima, y no padeciera los defectos que padece, admitiendose las que llaman Bulas sin perjuizio del derecho de don Antonio, es como, si no se huuiera admitido, Tuscho to.6.verb. reseruatio concl.243.ibi: *Extende, quia reseruatio, vel præservationis, vel clausula sine præiudicio operatur, quod reseruatum non sit sublatum; imò si quid contrarium fieret, haberetur pro non facto.* Bart.in l.illi à quo, §. sine testam. Y segun esta doctrina, la admissiõ de las dichas Bulas, fue como sino se huuiera hecho, por auer sido condicional, y reseruando el derecho a los interessados. Y quando esta clausula reseruatoria sine præiudicio, no se huuiera expresado en el auto capitular; se entiende tacitamente, Tuscho tom.1. verbo Clausula, concl.305.num.8. ibi:

Clausula sine præiudicio iuris tertio quasi, semper inest in scripto, vel saluo iure alieno. Esta doctrina está aprouada por la Rota, segun Farinacio, tom.2. decis.226.ibi: *Quod nullo pacto voluit Papa præiudicare, qui possuit clausulam sine præ-*

*clausula sine præiudicio
iuris tertij. seu saluo iure
aliens taliter intelligit.*

præiudicio alicuius, quæ etiam non appositæ s. b. intelligenda est.
 Sarn. in regul. de iure, quæf. non tol. q. 1. in principio,
Principis enim gratia semper intelligitur sine alterius iniuria,
 l. 2. §. si quis à Principe, ff. nequid in loco pub. cap. super
 eo, de offic. de leg. Bald. in leg. neque avus per illum
 text. C. de manc. liber. Y de estas doctrinas y decisiones
 quedará entendido, que quando se huuiera admitido
 las Bullas sin protesta expressa, se entendia tacitamen-
 te su admission, sin perjuizio de tercero: y por el con-
 siguiente, sin el de don Antonio. Y si los Theologos
 que se hallaron presentes tuuierā noticia de estos prin-
 cipios de derecho, no se cansaran sobre si la admission
 de las Bulas auia de ser con protesta, o sin ella, pues to-
 do viene a ser vno, supuesto que el Cabildo tacita, ni
 expressamente podia perjudicar el derecho de don An-
 tonio.

La quarta razon, porque esta admission es nulla, y
 sin fruto, es por auerse hecho, no solo despues de las
 apelaciones que el Cabildo interpuso de los manda-
 mientos de don Thomas de Ayala, sino despues de
 auer otorgado las apelaciones a don Antonio, y a don
 Francisco, como se ha dicho: y todo lo que se haze,
 aun despues de la apelacion extrajudicial, es nullo, y
 y atentado, Grassi. decis. 36. de appella. y auiendo apela-
 do el Cabildo, y otorgado las apelaciones, bien se vee,
 que la admission fue nulla y atentada, y por el consi-
 guiente lo aurà de ser qualquiera possession que inten-
 tare a tomar don Francisco, en virtud de la dicha ad-
 mission, como se dirá en su lugar.

La quinta razon porque no puede perjudicar a
 don Antonio la admission de las que llaman Bu-
 las, es porque como se vio en el Cabildo de diez de
 Enero, en el solo se admitieron dos mandamientos de
 don Thomas: y en este de veynte y dos se admiten las
 que llaman Bulas: de suerte, que la admission de los
 mandamientos, fue sin las letras en que se funda la
 gracia, y assi fue nulla, y la admission de el mandato
 de prouiendo, fue sin auer hecho collacion a don

Fran-

Francisco, de donde se entenderá, que có esta segunda admisión; no solo no se le adquirió derecho a don Francisco, mas antes con ella quedó assentado ser nula la primera admisión de los dichos mandamientos, por auerle hecho sin las Bulas originales.

Por estas razones, y por otras que se omiten por no alargarnos, justamente dize don Antonio, que por esta segunda admisión quedó mas acrisolada, y justificada su justicia: pues de mas de auer declarado el Cabildo en ella ser legitimo poseedor con titulo, declaró anli mismo, ser don Francisco incapaz para la Thesoreria, y surrepticias las Bulas de que se pretendia valer: todo lo qual aprouó, y ratificó don Francisco, no contradiendolo, Mantica decif. 95. num. 1. ibi: *Tacito consensu intelligitur ea approbasse*, l. ab eo, C. quo modo, & quando iudex. Pues si don Francisco confiesa ser incapaz, y las Bulas surrepticias, cierto es que será nula, y intrusa la possession que intentare a tomar, en virtud de esta admisión, y si don Francisco consiente, en que se admita el titulo sin perjuizio de el derecho de don Antonio, y de la possession en que está, bien se vee, que por esta admisión no se le adquirió a don Francisco ninguno. Puteo lib. 2. decif. 32. num. 3. ibi: *Quando protestatio est facta in ipso acta partibus consentientibus, tunc possessio tradita sine præiudicio alicuius est conditio nalis, & non acquiritur, nisi verificata conditione*: en el mismo acto, y antes de admitir las que llaman Bulas, se protestó a don Francisco, como tenia la possession dō Antonio juridicamente, y que admitian el titulo sin su perjuizio, y en todo consintio don Francisco, y de su consentimiento fue la admisión condicional; y siendo, no se le adquirió ningun derecho, ni don Antonio le perdió, antes el Cabildo le conferuó en el, como parece de este auto Capítular, y de otros dos que hizo despues de el, en el primero dio dos años de horas a don Antonio, como a trienal poseedor, en conformidad de los estatutos de la Iglesia, para litigar el pleyto de la Thesoreria: y en el segundo mandó, que don Antonio

*taliter consentiens censetur
approbare.*

Antonio tuuiesse, como Theforero, la llaue de las reliquias y Theforo de la Iglesia : de suerte, que todos los autos del Cabildo, son, y han sido siempre en fauor de don Antonio, y contra la pretension de don Francisco.

Dexando los autos Capitulares en este estado, mientras se hazen las prueuas de genere de don Francisco, razon será saber que se ha hecho en las censuras y prision de don Antonio? que segun razon, estando ya admitidas las Bulas de don Francisco, prision y censuras deuian auer cessado. Para lo qual se aduierte, que aunque don Antonio estaua preso y contento, y con paciencia, como dezia el Pasquin, el Ilustrissimo señor Patriarcha nuestro Prelado, no lo deuia de estar, de tener tanto tiempo hecha carcel su casa, y puestas guardas en ella, y así embió a llamar a don Thomas, y le deuio de dezir quan escusada era la prision, y reconociendolo don Thomas, dixo, que dando don Antonio peticion, se proueeria en razon de la carceleria. Dó Antonio replicó, que el no estaua preso por don Thomas, que los ministros del Ilustrissimo señor Arçobispo le auian traydo preso a su casa, y por su cuenta estaua en ella, que en dando su Ilustrissima licencia, se bolueria a la suya, aunque no tuuiesse la de don Thomas. El señor Patriarcha se la embió con su Camarero, y así don Antonio, con licencia del Cabildo, que le hizo gracia para salir de patitur, sin yr a la Iglesia se boluió a su casa. Hase dicho el modo como salió de la prision don Antonio, para que se entienda el rigor y excessó que con el se vso en la tercera, como se dirá quando se trate de ella.

Aora, para que conste, que la possession que intentó a tomar don Francisco, demas de lo arriba dicho, es nulla, y atentada, se aduierte, que en virtud de las apelaciones interpuestas por parte del Cabildo, y de don Antonio de los procedimientos de don Thomas, se presentaron en grado de apelacion,

ante el señor Auditor de la Camara: el qual dio sus
letras de citacion, con la clausula vniuersis, & singulis,
para que citassen a don Francisco, que dentro de sesen-
ta dias pareciesse en Roma, por si, o su procurador, para
dezir, y alegar contra lo pedido por parte del Cabil-
do y don Antonio; y para que por este termino de los
sesenta dias no se inouasse ninguna cosa en la causa: y
en veynte y siete de Enero se citó a don Francisco, y ci-
tado en virtud de las dichas letras, y de la clausula vni-
uersis, & singulis, se eligió por juez al Doctor Morante
de Silua Presbytero Capellan: el qual con insercion de
las dichas letras, dio mandamientos, para que no se
inouasse en la causa por el termino de los sesenta dias,
por estar aduocada y pendiente ante el superior, con-
forme a la doctrina de Lanceloto 2. par. cap. 10. num. 5.
ibi: *Regula est quod gesta aduocatione pendente per superiorem,*
sunt nulla, & attentata, cap. vt nostrum, de appel. cap. Pa-
toralis de offic. deleg. ad quod facit, quia quando superior ap-
ponit manus, inferior non potest se intrrometire; vt est decisi.
Moed. 129. incip. Parrochialis. Y en razon de esto refie-
re otras decisiones y doctrinas, para comprouar, que
estando la causa pendiente ante el superior, no puede
el inferior proceder en ella: y si precediere, será todo
nullo y atentado, como lo tiene Lanceloto, vbi sup.
num. 2. porque la aduocacion se tiene por inhibicion
tacita: segun lo qual, ni el Cabildo, ni don Francisco, ni
otro ningun juez, pudieron inouar en la causa, por el
termino de los sesenta dias; y todo lo que se inouare,
será nullo y atentado, ex supra dictis. Y no se podrán
escusar los attentados; por vn auto proueyó el Proui-
sor en dos de Febrero, dia de la Purificacion de nuestra
Señora: por el qual mandó de oficio, que no se guar-
dassen los mandamientos del Doctor Silua (o por me-
jor dezir, los del Auditor de la Camara) y que los Cu-
ras prosiguiesse a publicar por excomulgado a don
Antonio, por no ser el Doctor Silua constituydo en
dignidad.

No dió poca escandalo, ni que dezir a los que tu-
uieron

*ca. la aduocat. pendiente
for. 129. 3. sunt nulla -*

uieron noticia de este auto, pues con el se descubrió su intencion y zelo; el Prouisor mandando de oficio, y en dia tan solene, quando por derecho se leuantan las censuras, manda que se publiquen, sin aduertir, que las calidades que pide el cap. statutum, no se entienden en el subseguitor, como lo tiene declarado la Rora. 6. in ord. in antiquioribus, num. 7. ibi: *Quia quotidie deputantur per eos subseguitores etiam simplices clerici, vel Presbyteri, neq; obstat, quod possunt sibi assumere partes indicijs, quia illud est incidenter si appareat appositor, vel contradictor, et istud etiam est accessorie.* Y segun esta doctrina, siendo el Doctor Silua subseguitor, bien podia proceder en la causa, a promulgar censuras, aunque no tuuiera las calidades que pide el cap. statutum: demas, que no mandò, sino que no se inouasse, que es lo que manda el derecho: y así parece, que el prouisor no pudo proueer el dicho auto: demas, que si la parte no contradize, aunque se proceda contra lo dispuesto in dict. cap. statutum, es valido, como se prueua del §. in nullo del mismo texto, y no contradiziendo don Francisco, no pudo el Prouisor dar por nullo lo hecho por el Doctor Silua, ni menos mandar que no se obedeciesen sus mandamientos. Y con ser esto tan llano en derecho, a mayor abundamiento don Antonio presentò las dichas letras con la notificacion hecha a don Francisco ante el Prior de Lora, del habito de San Iuan; y pidió, que insertas las letras, atento que la causa está pendiente ante el superior, diessé mandamientos, para que por los sesenta dias contenidos en letras, no se inouasse en la causa, y dados, se notificaron al Cabildo, y a don Francisco, y a los Curas del Sagrario, juntamente con la absolucion ad cautelam, que mostrò don Antonio de las dichas censuras, estas notificaciones se hizieron en treze de Febrero: y como estos mandamientos eran de persona constituyda en dignidad, para yr contra ellos el Prouisor, buscò otro camino. Y no obstante que don Thomas, siendo mero executor, dio mandamientos para inhibir al Prior de Lora (cosa inaudita, que vn mero

execu-

*Andebeat el conde
tyo indigne. subsegu
tor mandatos.*

executor inhiba) el Prouisor simulando ser a pedimié-
to de los Curas del Sagrario, proueyô otro auto, en q̃
mandô, que no se guardassen los mandamientos del
Prior de Lora, y que se guardassen los de dō Thomas,
porque constaua ser notoria su jurisdiccion. Otros juezes
no juzgan por notoriedad, sino es por los autos que
están presentados ante ellos, y indiuidualmente en es-
te caso lo dize Nauarro in dicto cap. cum contig. re-
med.2. vers. non obstat, ibi: *Quoniam Martinus Regia
maiestati ostendit eius inuocationem cum censuris ante latis, &
toto processu, &c.* De suerte, que para juzgar el Ordinario
a qual de los Legados se ha de obedecer, se ha de pre-
sentar, no solo el rescripto, sino todo el processo, que
en virtud de el se huuiere hecho: y no auendosi pre-
sentado ante el Prouisor, ni comission, ni processo, biẽ
se vee, que no pudo pronũciar el auto que pronunciô:
el qual es tan repugnante a principios de derecho, que
aunque estunieran los autos presentados en su poder,
no pudo declarar, que no tenia jurisdiccion el Prior de
Lora, ni menos tenerla don Thomas, pues este cono-
cimiento toca al superior, y no al juez inferior, como
indiuidualmente lo dexô enseñado Inocencio Tercio
in cap. cum conting. de rescrip. el qual despues de auer
dado el orden que se deve tener, quando los juezes
Delegados dan diferentes mandatos, en que mandan
que tengan a Pedro por excomulgado, y en otros, que
le absueluan, dize estas palabras. *Licet autẽ ex his cer-
ta tibi detur doctrina, qualiter in his te debeas habere,
nulla tamẽ tibi tribuitur potestas, inter Delegatos, aut
partes de iurisdictione debeas iudicare. Desta respues-
ta de Inocencio, bien se comprueba, que no pudo el
Prouisor declarar, que no se auian de obedecer los mã-
damientos del prior de Lora, como consta de aquellas
palabras: nulla tamen tibi attribuitur potestas vt de iu-
risdictione valeas iudicare.* Para otra ocasion tendrá sa-
bido el Prouisor, que no puede proceder judicialmen-
te en este caso, sino extrajudicial, viendo los rescriptos,
y processos de los Delegados, y obedecer el manda-
miento

miento que estuviere justificado: y en auiendo duda, remitirlos al superior, sin entremeterse, en tomar conocimiento de causa, ni en proveer autos en razon desto. Esto se ha referido, para que quede entendido los procedimientos del Prouisor, y como será todo atentado despues de las notificaciones destas letras, por constar dellas estar la causa pendiente ante el superior.

Despues de intimadas estas letras, don Antonio se presentó en grado de apelacion ante el señor Nuncio de su Santidad, diciendo: Que siendo trienal poseedor, y sin tener don Francisco derecho ninguno: antes auiendole puesto perpetuo silencio, por sentencia, que estaua passada en cosa juzgada, don Thomas le auia mandado dar posesiõ de la Theforeria: el señor Nuncio admitiõ a don Antonio en grado de appellacion, y dio las letras ordinarias de inhibicion, citatorias y compulsores, con la clausula *Sine præiudicio literarum Apostolicarum, & decreti iudicium*. Estas letras se notificaron a don Thomas, y al Cabildo, despues de auer citado a don Francisco, para que no inouassen en la causa, y para satisfazer a la clausula *Sine præiudicio literarum Apostolicarum*, don Antonio dio peticion ante don Thomas, diziendo: Que estaua prestõ de obedecer, y cõplir las letras Apostolicas, que las exhibiesse, y como no auia Bulas, no las mandõ exhibir don Thomas. Desto tambien, queda entendido, como será atentado: todo lo que se huuiere hecho despues de las inhibiciones del señor Nuncio, sin obstar la clausula *Sine præiudicio*: pues como está dicho, don Thomas no mandõ executar las Bulas Apostolicas, porque no las tenia, sino sus mandamientos; y estos fueron los que obedeciõ el Cabildo en diez de Enero, como se ha dicho: segun lo qual, no puede perjudicar la clausula *Sine præiudicio literarum Apostolicarum*: porque los mandamientos de don Thomas, no se les puede dar nombre de letras Apostolicas. Y caso negado, que se le pùdiere dar semejante nombre, esta clausula *Sine præiudicio literarum Apostolicarum*, se deue entender,

en quanto de derecho huuiere lugar la execucion, y no de otra manera, como lo tiene declarado la Rota, entre dos Prebendados desta Iglesia, que refiere Garcia 1. part. cap. 5. nu. 574. ibi: *Quoniam clausula predicta debet intelligi quatenus de iure sit locus executioni*, las. in leg. causas, num. 7. C. de transationibus, Crecen. decis. 47. alias prima, de rescriptis, & dictum fuit in causa firmana. De suerte, que por esta doctrina, y las Bullas Apostolicas, no traen aparejada execucion, como no la pueden tener las de don Francisco, ex supra dictis, aunque las letras del señor Nuncio traygã la clausula *Sine preiudicio*, no por esso se podrán executar las que llama Bulas dō Francisco: y si se executaren despues de la inhibicion, será nullo, y atentado, conforme a principios sabidos.

Antes de tratar de la possessiō que intentó a tomar don Francisco, sin embargo de todas estas inhibiciones, es bien que se sepa, como para tomarla con mayor seguridad, pidio, que se prendiessẽ tercera vez a dō Antonio: y para esto, en veynte y seys de Febrero dio peticion ante don Thomas de Ayala, haziendo relacion de las dos primeras prisiones, y de como auiendo le puesto en la carcel Arçobispal, se auia huydo della, ydo al Cabildo y Coro, y andaua publicamente por la ciudad, y en el Audiencia: y pidio requisitoria de prision, para que la justicia Real prendiessẽ a dō Antonio, y le boluiesse a la carcel, y don Thomas mandó dar la requisitoria que pedia don Francisco: y demas desto, dió otra, para que el Prouisor impartiesse el auxilio, y el Asistente y Prouisor mandaron cumplir las requisitorias, e impartierō el auxilio a la justicia Real, no ay que preguntarles nada? Al Prouisor fuerça es preguntarle con que conciencia pudo mandar impartir el auxilio para prender a don Antonio por fugitivo, constandole, que por orden del Ilustrissimo señor Arçobispo se auia venido a su casa, sabiendolo, y entendiendolo dō Thomas, y don Francisco. Esto bien se ve; que demas de ser contra conciencia, fue contra la autoridad del señor Arçobispo, de quien puede fornir queixa don

Anto-

Antonio, que el auer venidose a su casa, de orden de su Illustrissima fue, para q̄ su Prouisor despues le prédiessse por fugitiuo. La satisfaciõ de esta injuria, y el dar a este Arçobispado quien administre justicia con ygualdad y cortesia, corre por cuenta del Illustrissimo señor Patriarcha; y ansi esperando el remedio de sus manos, no ay para que alargarnos en ponderar el excessõ desta tercera prision, que no situiõ de más, que de escandalizar el lugar, y dar ocasion para que sucediera vn motin en el, a no dar a entender don Antonio a todos sus amigos, y a los que desseauan su bien, que por este modo que se tenia con el, se hazia de mejor condicion su causa, y se desacreditaua el derecho de don Francisco, y de sus valedores, y quedaua entendido, que las demas prisiones que se auian hecho, no auia sido por delito que se huuiesse cometido, sino por parecerle al Prouisor, q̄ en esto daua gusto a don Fráncisco, por los respetos que el se sabe. Con estas razones, y con otras sossegò don Antonio a sus amigos, y se estuuò en su casa, adonde le auisaron, como don Thomas, y el Asistente, con todos los Tenientes y justicia estauan en la Iglesia para prenderle, si yua a ella a continuar la posesion de la Theforeria. De todo lo qual tomò don Antonio testimonio, y dio vna peticion en el Cabildo, diziendo, que estando el en posesion, no se le podia dar a don Francisco, y protestando la nullidad, y attentado, apelò en forma. Y aunque el Cabildo supo, que hazia contra derecho en mandar dar la posesion a don Francisco, en virtud del mandamiento de don Thomas (pues ningun mãdato injusto se deue obedecer, *l. cum fundum, de vi, & vi armata, ibi: Dixi non esse inuandum, qui mandatum illicitum suscepit*). Por cuya doctrina refueluen los Doctores, que no tiene escusa el que executa mandato injusto: y siendolo el de don Thomas, queriẽdo, que aya dos posesiones en vna Prebenda, podia el Cabildo no dar la posesiõ a don Francisco: mas juzgando, que en esto no le daua ningun derecho, y que antes se ratificaua el de don Antonio) debaxo de las mismas protes-

protestas y apelaciones con que se admitieron las Bulas, y sin hazer algo lo que en si era ninguno, y sin perjuizio de la posselsion y derecho de don Antonio, se le mandó dar a don Francisco, y el la tomó, consintiendo en todo lo sobredicho.

De lo que se dixo quando se admitieron los mandamientos de don Thomas, y las que llama Bulas de Francisco, quedó bien entendido, que el darle la posselsion sin perjuizio de tercero, no fue darsela a don Francisco, sino a prouar, y ratificar el Cabildo la que confiesa tener don Antonio: lo qual se comprueba de la ley 4. §. 1. ff. quibus modis pig. vel hypo. solui. Y por otros textos y doctrinas que refiere Paulo Paris. cons. 70. lib. 3. num. 18. adonde tiene, que por la inuestitura que haze el Obispo, sin perjuizio, no se quita, ni adquiere derecho a ninguna persona, ibi: *Cum clausula reservatione, cum per eam declaretur animus inuestientis, nollentis auferre ius quesitum tertio, sed illum conseruare*, ex d.l. 4. §. 1. Y por esta doctrina se verifica, que el Cabildo tuuo animo de conseruar a don Antonio en su derecho, sin querer que se le adquiriesse ninguno a don Francisco, como se vee de lo que ansimismo dize Paris. vbi sup. nu. 20. ibi: *Qui protestatio, & reservatio conseruat ius super eo quod reseruatum est; vt etiam tradunt Doctores in lege litibus, §. siut autem, C. de agri, & senti. lib. 11.* Y passando adelante, dize Paris. en este lugar, que de la clausula *Saluo iure, vel sine preiudicio*, nace vna excepcion, con que el poseedor esta resguardado, mientras no se purifica y prueua la condicion, que ansí mismo nace desta clausula, vt tenet Put. dict. decis. 32. lib. 2. y decis. 197. nu. 23. lib. 1. y otros a quien cita y sigue Marta claus. 128. el qual resuelue, que por la clausula *Sine preiudicio*, se preserua el derecho de las partes; *Quia est preseruatina omnium iurium, & est condicionalis, & ideo operatur, quod quatenus inferat preiudicium, perinde sit, ac si actus non fuisset factus*, ex lege si testam. Centur. §. 1. ff. de manum. testa. Put. dict. decis. 32. Y por estas doctrinas dixo Baldo. a quien cita y sigue Tufchet. 1. concl. 330. verb. claus. *Sine preiud.* que quando a vno

sele

sele mada dar posse sion sin perjuizio de tercero, que el que está en ella, la puede, y deve yr continuando, como si no se huuiesse mandado dar: y por ser las palabras de Tuscho tan singulares, se refieren a la letra, ibi: *Amplia, quia si index dedit missionem in possessionem ex edicto diui Adriani cum clausula sine præiudicio alicuius iuris Titij, si Titius possidebat, quod ad eum non censetur factum præiudicium in petitorio, neque in possessorio, & debet continuare possessionem.* Bald. conf. 104. num. 3. vers. 2. dico, lib. 5. de estos textos, doctrinas, y decisiones, bien se infiere, que el Cabildo no quiso perjudicar al derecho de don Antonio; antes conseruarle en el, y en la posesión en que está, y que la puede, y deve yr continuando, como sino se le huuiera mandado dar a don Francisco, vt patet ex supradictis, y de otras infinitas doctrinas y decisiones que se podian alegar en el caso que se dexan de referir, por no alargarnos en cosa tan allentada, y que no tiene contradictor. Y siendo esto así, no se puede saber a que fin se mandó dar y tomar esta posesion de mano armada prendiendo a don Antonio? pues estando el en ella, sin expelerle primero, no se le pudo adquirir a don Francisco, como lo aconsejó Surdo lib. 1. conf. 117. num. 12. ibi: *Non acquiritur possessio, nisi expulso.* Colo. lex. clam. §. fin. cum leg. seq. l. 1. §. si id quod in fine, l. Colo. nus, ff. de acquirend. poss. l. peregre, §. quibus, ff. eodem tit. quedandose don Antonio en su posesion, con cicia y paciencia de dō Francisco, bien se comprueua por las leyes arriba referidas, que no se adquirió ninguna posesion legitima, no expeliendo primero a don Antonio de la que tiene. Y si a esto se quisiere replicar, que sin embargo de estar don Antonio en posesion, se le pudo dar a don Francisco, será mayor absurdo por la doctrina de Ancharr. conf. 297. nu. 4. ibi: *Ex quo sequitur, quod cum duo non possint eodem tempore habere titulum in eodem beneficio,* cap. cum non ignores de preb. lisi vt certo, §. si duobus, ff. commodati, si de antiquiori titulo domini Roberti est probatum, consequenter inferitur, quod idem dominus Iacobus ius habere non potuit in eodem, l. nō solum, §. si is de

Tc

procur.

procur. cap. licet causam de probat. *Vbi posterior possessio, siue titulus presumitur vitiosus, vel clandestinus postquam constat alium in titulo, & possessione potiore in tempore.* Deste consejo de Ancharrano, seguído por la Rota sin contradiccion, bien se comprueua, que sino es valida la posesion de don Francisco, por no auer expelido primero a don Antonio de la que tiene, que tambien es nula y viciosa, por ser posterior: y respecto desto por proceder *ab infecta radice*, no puede llevar commodo, ni frutos della, cap. vulnerato, cap. Principatus 1. q. 1. cap. eum de intervos de re iudic. Pues si don Francisco, por ser viciosa y posterior su posesion, no ha de llevar fruto della: de que sirue auerla tomado con tanto alboroto, no auíendosele de adquirir por ella ningun derecho: antes quando tuuiera alguno, le auia perdido, como expressamente se dize en el cap. cum qui, §. ult. de præb. lib. 6. como lo entiēde Couarruias lib. 3. variar. cap. 16. num. 8. que por ser su doctrina singular, y con que se dá fin a este artículo y discurto, se pone a la letra, ibi: *Si quidem ea constitutione cautum est violentos beneficiorum Ecclesiasticorum occupatores omnino in penam ipso iure priuari beneficijs, quæ per violentiam occupauerint, etiam si Canonicum titulum in eis habuerint. Etenim tunc dicitur ad hunc effectum violentia occupatio, cum inuitis possessoribus, & eis contradicentibus capta fuerit beneficiorum possessio, licet possesores non fuerint conati resistere, secundum Lapum alleg.* 127. Dominicum, Francum, & probum in dicto cap. cum qui, §. ultimo. Innocentium in cap. cum nostri de concess. præbend. in gloss. credimus, & Oldral. cons. 319. eolum. 1. si quis, ff. ne vis fiat ei. De esta respuesta de Bonifacio Octauo in dicto cap. cum qui, y de lo que resuelue Couarru. por autoridad de los demas, queda bien entendido, que quando don Francisco tuuiera algun derecho, le auia perdido, por auer intentado tomarla posesion contra la voluntad de don Antonio. Y segun esto, con razon se dize, que fue desacordada cosa el tomarla, pues no solo no se le adquiria ningun derecho, antes perdio el que pretendia tener, y que sin

embargo della, puede, y deue don Antonio, continuar la que tiene, ex supra dictis: y con esto se dà fin al tercero Artículo, adonde queda asentado ser nullos, y de ningun valor y efeto, todos los procedimientos y censuras de don Thomas, y que está obligado en conciencia y justicia, a todos los daño, costas, e interesses que se han seguido, y siguieren al Cabildo, y don Antonio de sus procedimientos. Salua, &c.

Licenciado Conarrmias.

...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...

...the ... of ...